

hernán millas

10 (159-41)

Los Señores políticos



BIBLIOTECA NACIONAL



0211572

10 (159-41)

LOS SEÑORES POLITICOS

Editor jefe: Ascanio Cavallo

Portada: Hervi

Diagramación: Rufino

Dibujos: Patricio Amengual y Hervi

c) Hernán Millas

Primera Edición: 3.000 ejemplares

Registro de Propiedad Intelectual N° 58.126

Ediciones Caperucita Rojas

Fotocomposición: Impresiones y Comunicaciones Ltda.

Impreso por Editorial Antártica — Santiago de Chile

Septiembre de 1983

hernán millas

88151

Los Señores políticos



42428

SUMARIO

Del señor del prólogo	6
De los señores políticos	11
De los señores curas	49
De los señores universitarios	57
De los señores de las fuerzas de orden	73
De los señores deportistas	89
De los señores gasfiteres	105
De los señores artistas	139
De los otros señores y señoras	163



Del señor del prólogo

Cuando Hernán Millas me pidió que le escribiera el prólogo de este libro, me sentí por primera vez entre infeliz y feliz. Infeliz en el sentido de que representaba un honor inmerecido y que existían personas más calificadas para hacerlo. Feliz porque me daba la oportunidad de expresar por escrito la gran admiración que ha despertado en mí la dilatada labor de Millas al servicio de lo más puro e importante que puede legar un creador: humor crítico, inteligente, punzante, ingenioso, contingente, fino, que leyéndose de izquierda a derecha como es la tradición occidental, tenía, además, la peculiaridad que para muchos su humor se leía en las pausas, los silencios, las entrelíneas, diagonal y oblicuamente.

Es muy difícil hacer humor escrito. Porque además de afinar el talento para seleccionar la situación, requiere de gran inteligencia para completar la idea en una apretada síntesis. Pero el buen humorista nace, no se hace. Millas reúne requisitos inéditos en la larga lista de

periodistas que van más allá del periodismo. Que me perdonen los editorialistas o los columnistas de prestigio, pero para mí los “semi-serios” de Hernán Millas, superan con su original enfoque y estilo, la profundidad conceptual de un editorial o la argumentación lógica de un artículo de contenido.

Otro aspecto destacable del humor de Hernán Millas es su originalidad. En cada uno de sus artículos nos sorprende por el tema, la forma de aproximarse a él, el contrapunto en la ironía, y su inesperado desenlace. Es que Millas no recurre a las fórmulas conocidas del humor contingente tradicional. Sus fuentes son múltiples, y lo que me parece increíble: inagotables. Los que a mucha distancia de él pretendemos, ocasionalmente, acercarnos a este género, sabemos lo difícil que es encontrar el hecho, la frase, la situación, que permita el desarrollo armónico de la ironía política.

El humorista escritor se diferencia fundamentalmente de todo otro prosista en un hecho real: el tiempo. Escribir un artículo, una crónica, una columna o un editorial, no demora más que el tiempo físico de sentarse a la máquina, poner el papel, teclear las letras, leer, releer, corregir y despachar. El humorista, en cambio, demora minutos y horas enteras sentado frente a la máquina buscando su inspiración. Ese largo proceso es el parto angustioso que exige el género y que el público desconoce. Por eso admiro a Millas: porque al leerlo, su talento deja la impresión de que todo le fue fácil: Que la idea estaba a la mano, que era sólo sentarse y escribirla. Nada más falso. Los “semi-serios” lo único que no tienen es de “semi” y “serios”. Son completos en la total acepción del término y son humorísticos a cabalidad.

Lo que ocurre es que lo “serio”, así entrecomillas, es el caldo de cultivo ideal para el humor. Ya lo dijo Chesterton en su época, y de ahí la habilidad y especial talento de quienes tienen el privilegio de descubrir el absurdo de todo lo que se sitúa en la esfera de lo llamado “importante”. El humor de Millas es poseer un dispositivo electrónico cerebral de ver la realidad en positivo y tener un dispositivo propio en su sensibilidad, que le

permite ver al mismo tiempo el negativo. Luego aprieta el “click” y nos damos cuenta de lo cómico de una actitud, de una declaración oficial, de un discurso importante, de tanta mentira, falsedad, pomposidad y egolatría de la que se nutren “en serio” los comunicadores y los comunicados.

Además, para llegar a la sutileza, estilo y calidad de Millas hay que tener una oficina meteorológica propia. Cuando a cualquier mortal nos predicen el tiempo, estamos acostumbrados primero a desconfiar del pronóstico, y luego nos habituamos a frases como “despejado”, “lluvia”, “chubascos ocasionales”, “fuertes vientos del sureste”, “frentes parciales”, “zonas de alta o baja presión” o frases por el estilo. Millas, como otros humoristas, vive siempre en el “nublado parcial”. Me explico. Un buen humorista no ve ni siente nunca lo que lo rodea como lo ve o lo siente la gente corriente. Cuando todos creen gozar del sol, Millas recibe en su mente el paso de una nube. Esa le da el contraste, la contraluz suficiente para descubrir en lo que ve, el ángulo diferente que lo hace grotesco, risible o simplemente anecdótico. Dichosas nubes de Millas que nos permiten de sus permanentes nublados parciales recibir un libro como éste, repleto de arco iris que, por efímeros, nos muestran el Chile que no sabemos ver.

Otra de las características de los artículos que conforman este libro es la diferencia del humor ingenioso al humor inteligente. Millas es un maestro en este último. Y no conozco el caso de alguien que entregue un producto final inteligente, sin serlo. El ingenio solo no constituye obligadamente humor. La inteligencia pura, tampoco. Para llegar a ser lo que es Hernán Millas en la actualidad y la favorable acogida de sus artículos es necesario unir a ellos una visión muy particular, calibrar todo muy bien y luego sintonizar la perilla mágica de la distorsión. Así se llega a la categoría de maestro en el humor escrito que reconozco en Millas.

Y una última cosa, que considero importante. Generalmente a personas del talento creador del autor de este libro, la gente común las identifica peyorativamente

como que “les falta un tornillo” o que tienen “un tornillo suelto”. Bendito tornillo. Lo que no entienden los tontos graves, es que los verdaderos humoristas son los únicos que tienen bien puestos esos tornillos, pero con una ventaja adicional, que poseen una perilla extra: la de la distorsión, que les permite auscultar la realidad con mucho mayor profundidad que un psiquiatra, entender la sociedad con más humanidad que un filósofo, desnudar los falsos mitos mejor que un analista o un sociólogo y, por contraste, educar u orientar con más propiedad que un profesor o sacerdote.

Millas es un poco de todo eso. De ahí que en su trato privado sea retraído y taciturno, poco dado a la comunicación fácil. Es que para Hernán Millas la vida es mucho más seria que para los que la viven “a lo serio”.

El mundo que lo rodea en el Chile de hoy es una tragedia, que haciéndonos pensar y reír con sus “semi-serios”, debería dejarnos en profunda reflexión y al borde del llanto.

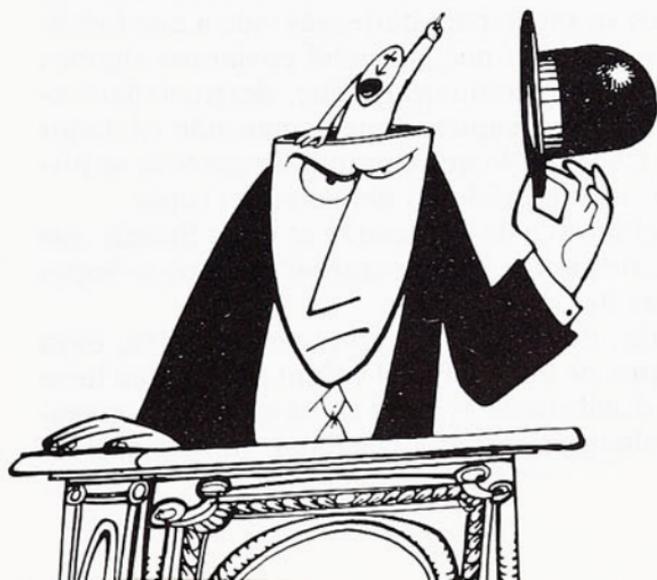
En la medida que el lector se ría o sonría con las páginas siguientes, una gran tristeza debe invadirnos a todos los chilenos, de que nuestro país viva un “drama para la risa”.

Hernán Millas tiene el mérito de abrirnos los ojos y los poros semanalmente en la Revista HOY, y en un esfuerzo concentrado en este libro que nos regala ahora.

Este exordio que he escrito ahora, es lo más serio que puedo decir de los “semi-serios” de esta obra.

Jaime Celedón

de los
Señores
Políticos



Pide instrucciones

“Como alcalde de Pueblo Olvidado —situado en la confluencia de los ríos Puelo y Manso, por el estuario de Reloncaví hacia la cordillera, X Región—, todo lo que se me permite agragar porque la correspondencia suele extraviarse, me permito solicitarle unos minutos de atención al señor jefe de I. Municipalidades del M. del Interior.

“Aprovecho que un colono va a vadear el río y quiere llegar hasta Cochamó, donde podría echar esta misiva.

“En primer término, ruego se sirva saludar al señor ministros, don Sergio Fernández. En respuesta a nuestro petitorio del 22 de marzo de 1978, en el que le solicitábamos su apoyo para darle más vida a esta localidad, el señor ministro nos prometió enviarnos algunos relegados. Lamento comunicarle que, desgraciadamente, ellos no llegaron. Supimos que habían sido enviados a Quellón y Chonchi, lo que con todo respeto no se justifica porque esas localidades tienen vida propia.

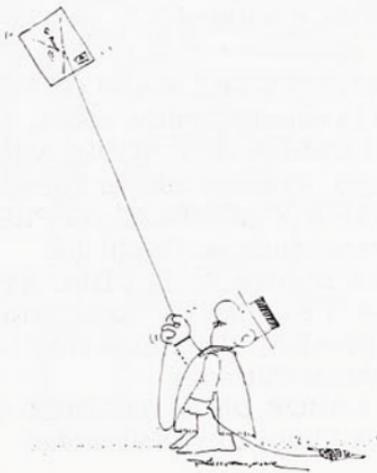
“Pero el motivo de la presente es otro. Sucede que aquí los vecinos están muy conturbados porque llegan noticias bastante preocupantes.

“Sin más, don Liborio, un vecino confiable, cuya señora es dama de lila y jefa del voluntariado, que tiene un televisor donde muchas veces capta estaciones argentinas, y en alguna ocasión el Nacional, juraría que vio

en éste entrar el señor ministro del Interior a la casa del cardenal para reunirse con políticos de la oposición. Claro que le entraron las dudas, porque el señor locutor hablaba del arzobispo, lo que podrían ser más bien a Argentina. Además asegura que el señor ministro, tal vez fuese por la escasa nitidez, le parecía otro, con todo respeto, algo alopécico. La poca claridad de la transmisión impedía darse cuenta del tonito con que hablaba el locutor, y saber si era argentino o chileno.

“Pero si don Liborio pudo equivocarse, dudo que le pasara lo mismo a don Romualdo, director de la escuela, y que no tengo para qué decir que es de los nuestros. El me dejó bastante sofocado cuando me contó que logró escuchar una radio de la capital, y oyó clarito que se acortarían los plazos, que se aceptarían los partidos y hasta habría un Congreso, y con elecciones como antes. Para qué le explico lo alterado que él estaba y me repetía: ‘Esa sería la misma democracia liberal que teníamos en el pasado’. Le pregunté si estaba seguro que se trataba de una radio de esta país, y me contestó que sí, pues en las noticias hablaron también del PEM y que el gobierno no permitiría el ingreso de un delegado de las Naciones Unidas por ese asunto de los derechos humanos que agitan los señores rusos.

“Como se avecinan conmemoraciones y deberé pronunciar un discurso, ruego se sirvan enviarme instrucciones rápidamente. ¿Cómo trato a los políticos?”



¿O no los menciono? ¿O digo que se les necesita en la democracia en la base, para así no salir tan de repentón? La verdad es que yo pensaba darles muy duro, porque aquí los pocos que hay dicen muchas barbaridades, como que el modelo económico fracasó, que el dólar va a subir pese a que S.E. dijo que se mantendrá a 39 pesos, que se a renegociar la deuda externa porque no hay plata, y otras lindezas...

“Volviendo a lo anterior, la verdad es que sólo de pensar que tengo que saludar al señor cura me entra pensión”.

Da instrucciones

Título: Da instrucciones

No 13579-2

Ref.: Da instrucciones atinentes

Visto y considerado lo contemplado en la letra b, inciso 11, del Estatuto acerca de los discursos oficiales, aprobado por la comisión Fernández, se dan las siguientes instrucciones:

Ante la consulta de los señores intendentes, de los señores gobernadores, de los señores alcaes y de las señoras voluntarias, en este período de consolidación de la transición, se deberán contemplar los dos discursos que se adjuntan.

Uno, el de corrido, servirá si no se producen dificultades. La segunda redacción, en mayúsculas, en las líneas intercaladas, se utilizará si éstas se dieran.

Por consiguiente, desde ahora recibirán sólo una escueta indicación: texto de corrido, o mayúsculas.

SE EQUIVOCAN UNA VEZ MAS LOS SEÑORES
que desconocen lo que el país debe a los
POLITICOS, SI CREEN QUE ACORTAR PLAZOS
es sólo subterfugio. Debemos admitir que
SIGNIFICA CEDER Y ACATAR LAS PRESIONES
porque ellas fueron legítimas. De ahí que
SEPAN QUE LA DEMOCRACIA DEL AYER
de nuevo volverá, y en cambio el autoritarismo
JAMAS RETORNARA, PUES ESO HARIA INUTIL
el sacrificio de tantos chilenos y
LA INMENSA LABOR DE ESTOS DIEZ AÑOS
desplegada por la Vicaría de la Solidaridad

CON UN SOLO OBJETIVO: SERVIR
y ayudar a los que no tenían voz.
LOS SEÑORES POLITICOS, SEPANLO BIEN,
ofrecen un futuro, mientras que otros,
APROVECHANDO EL MOMENTO ECONOMICO,
repiten su gastada receta corporativista,
CONSCIENTES QUE SE LES ACABA EL TIEMPO
porque en Italia, Portugal y España fracasaron,
ESTAN TRATANDO DE ACTUAR Y QUEBRAR
el encuentro entre el gobierno y la Alianza
LO QUE APRUEBA LA MAYORIA DE LOS CHILENOS
como basta apreciar en la opinión pública
A LOS SEÑORES POLITICOS LES DECIMOS
que Chile los necesita, y a los totalitarios
QUE LOS VAMOS A ENVIAR A SUS COVACHAS,
pues ellos atentan contra nuestras tradiciones y
PUES DEMOSTRARON QUE SON NEGATIVOS
y sólo ofrecen represión en vez de consenso.



SIEMPRE LOS SEÑORES POLITICOS
han sido bastante probos y honestos
TRATAN DE PONERLE A UNO PLAZOS,
porque saben que el poder corrompe.
Y ASI PRINCIPIA LA PRESION PARA ACORTARLOS,
respondiendo al sentir de la ciudadanía,
CON LO QUE LLAMAMOS PERIODO DE NORMALIZACION,
y que debemos reconocer que fue de estancamiento.
¿POR QUE HAN HABLADO DE TRANSICION?
Muy lógico: porque debe ser un paso breve.
¿Y TRANSICION A QUE, SEÑORES?
A la auténtica democracia, sin apellidos.
TENEMOS UNA CONSTITUCION
y si ésta contiene errores, la modificaremos,
Y EL PAIS VIVIRA EN UNA DEMOCRACIA PLENA,
pero donde se respete a la minoría.
LA APERTURA NO ES POSIBLE
si hablamos de chilenos buenos o antipatriotas, ni de
SEÑORES POLITICOS DESPLAZADOS,
En cuanto a los economistas de Chicago,
NO DIGAN QUE NO SE LES DIO OPORTUNIDAD
y que sólo demostraron su incompetencia,
COMPROBANDO QUE NO APRENDIERON NADA.
Que Dios nos ayude, y a los autoritarios
QUE DIOS LOS PILLE CONFESADOS.

El plebiscito

Un funcionario me expresa que la apertura va, y que se convocará a un plebiscito para adelantar las elecciones de un Congreso.

Y con entusiasmo expresa:

—Así como en 1980 se llamó a votar por la Constitución de la Libertad, ahora los chilenos deberán pronunciarse en el Plebiscito de la Democracia.

El plan, agrega, está tan adelantado que incluso tiene en su poder un proyecto de cédula, en el que los mayores de 21 años deberán decir **SI** o **NO**.

Así será la cédula del plebiscito:

“Se anticipa la instalación del Congreso Nacional prevista para 1990. Se convocará a elecciones generales de senadores y diputados para integrar el Congreso, las que tendrán lugar el 11 de setiembre de 1984.

“El Congreso Nacional se instalará tres meses después de la convocatoria a elecciones”.

Disposiciones transitorias.

Primera.- Hasta el 31 de diciembre de 1989, el Congreso será sólo un organismo consultivo del Poder Ejecutivo, y considerará exclusivamente las materias encomendadas por el Presidente de la República.

Segunda.- Para rechazar o modificar una iniciativa del Poder Ejecutivo, se requerirá la unanimidad, más uno, de los parlamentarios en ejercicio.

Tercera.- Los parlamentarios durante este periodo carecerán de fuero y deberán responder de sus opiniones y actuaciones, pudiendo aplicárseles cualquiera de las disposiciones contempladas en el artículo 24 transitorio de la Constitución.

Cuarta.- La ciudadanía renueva su confianza y adhesión al Presidente de la República.

Diario de un nacionalista

17 de febrero

Lo dijo en Panguipulli (nombre autóctono que significa "cerro de pumas"): "Para mí nacionalismo quiere decir lo chileno, todo lo relativo al hombre de nuestra tierra. Debemos rechazar las corrientes de inspiración foránea, y sólo aceptar lo nuestro". Qué explicación más sencilla y profunda. Ahora entiendo lo que es ser nacionalista. ¿Por qué antes Pablo no lo explicó?

18 de febrero

He decidido: seré un nacionalista sin claudicaciones. Se lo confesé el padre Infante y él me dio su bendición.

20 de febrero

Devolví las entradas para ir con mi mujer a un partido de Vilas con Gildemeister. Uno es argentino y el otro lleva apellido austríaco. Pero eso no sería nada. El tenis lo inventó un oficial inglés que se aburría en la India.

26 de febrero

Tengo malo el ministerio. Mi mujer me dijo que estaba exagerando, pero insistí en que, como esposa de un nacionalista, no podía ir a jugar bridge.

7 de marzo

Pensé en anular la matrícula del menor de mis hijos. Estimé que no debía asistir a un kindergarten, expresión alemana que significa "jardín de infancia". Después me entraron las dudas. Los alemanes inventaron la Seguridad Nacional y la Geopolítica, pilares para un nacionalista. Mejor, lo dejo al niño.

19 de marzo

Cuesta mantener los principios. Pasé un mal rato en el matrimonio de una sobrina. Me disgustó que en la



iglesia cantasen el Ave María del francés Gounod, y tocasen la marcha nupcial del inglés Mendelssohn, cuando hay tanta tonada bonita. Para colmo en la fiesta los novios no aceptaron mi solicitud para reemplazar el vals del austro-húngaro Strauss por una cueca.

21 de marzo

Retiré al segundo de mis hijos del Liceo Alianza Francesa. Una razón, porque liceo fue una escuela fundada por el griego Aristóteles, y otra, porque ese establecimiento es bastante foráneo. Aparte que el chiquillo saldría hablando francés, le iban a meter las ideas de los enciclopedistas.

Veré en qué colegio lo coloco. Pero tampoco debe ser colegio, pues proviene del latín *collegium*, y puede tener un origen peor.

2 de abril

Me opongo a que el mayor siga en Medicina. Sólo de pensar que debiera prestarle juramento a Hipócrates, un griego, me da lipidia. Me consulta si puede seguir Leyes, y le contesto que siempre que no asista a clases de Derecho Romano.

Termino decidiendo que no es conveniente la Uni-

versidad, porque es algo que surgió en la Edad Media, en monasterios europeos.

16 de abril

Empieza el campeonato de fútbol y mis hijos me preguntan si iremos al estadio, ya que somos socios. Les comunico que rompí el carnet. Ese deporte es una invención inglesa. Y, a propósito, aprovecho de hacer una lista negra de deportes: rugby, polo, béisbol, básquetbol, golf, cricket. Incluyo el box porque se rige por las reglas del marqués inglés de Queensberry. Pero no nos quedaremos sin deporte. Jugaremos a la chueca.

24 de abril

Acudo en la madrugada a varias panaderías para conversar con los mapuches que allí laboran, e interesarlos en jugar un amistoso de chueca. Es indignante; ninguno sabe jugar. No me van a vencer. Iré a una reducción indígena en Pitrufrquén.

8 de mayo

Le comunico al padre Infante que no iré más a misa. Debo ser consecuente, y renunciar al catolicismo que es una religión bastante foránea: Jesús nació en Galilea, era judío y fue condenado por los romanos. Además, el católico debe obediencia al Vaticano, que es un Estado extranjero, y regido por un Papa polaco.

El trató de disuadirme, y le contesté que lo único que me haría volver a la Iglesia es que canonizasen a Fray Andresito y a la monjita de Los Andes.

16 de agosto

Mi familia me ha abandonado, los amigos me retiraron el saludo, pero nadie conseguirá que deje de ser nacionalista y acepte ideas foráneas.

30 de agosto (con otra letra)

Hoy internamos a papá en una clínica. Ojalá se mejore. Se sintió más tranquilo al saber que no estaba en el Open Door.

Consulte, consulte

Hay que admitir que durante muchos años los chilenos vivimos engañados.

Fue primero don Ramón Zañartu y después don Andrés Rillón quienes nos mantuvieron convencidos de que esto de ir a las urnas era un proceso muy complicado.

Se requería de una Dirección del Registro Electoral, de un Tribunal Calificador de Elecciones, de Colegios Escrutadores. Para poder votar era necesario inscribirse con seis meses de anticipación y figurar en un padrón.

Cuando se acercaba el acto de expresión ciudadana, la *mise-en-scène* precisaba otro medio año. Propuestas públicas para imprimir las cédulas, publicación de listas de vocales, ingeniar chivas para sacarse la designación. Una semana antes se hacía la preparatoria, en la que se constituían las 20 mil mesas con sus 70 mil vocales. Las mesas designaban un presidente. También estaban los apoderados. Encima las denuncias de cohecho. Qué manera de embromar la vida.

Lo peor es que todo eso era completamente inútil. Ha quedado demostrado.

Bastan diez días para que seis millones de chilenos puedan acudir a las urnas. El único requisito: tener más de 18 años y portar su carnet. Sin necesidad de ningún



organismo ni registro. Además con todo el encanto que ofrece la sociedad de mercado, en el que uno puede elegir dónde le conviene más votar. Compare mesas.

Le expresé mi complacencia por el ingenioso sistema a un dirigente de la Liga *Di que sí*.

Aunque le deseé el mejor de los éxitos, manifesté algunas dudas sin mayor importancia.

—Decían que había unos 200 mil carnets falsificados...

—Son los riesgos de la democracia —contestó.

—Los marxistas podrán sufragar, lo que no ocurrió con la Ley de Defensa de la Democracia, “la mardita”.

—La democracia se defiende sola —replicó.

—¿No habría sido conveniente, por la imagen, permitir que también los antipatriotas del “no” realizaran su marcha?

—El motivo de prohibirlo es otro, completamente funcional. Basta que un bando se exprese, porque se supone que el otro tiene que pensar lo contrario.

Tuve otra inquietud acerca del modo que podrían adivinar los que acudirían a las mesas. Comprendía la perfección con que se estaba actuando, pero en el mejor restaurante el *maitre* no toleraría que le dijese antes de una comida: “El número de comensales es muy elástico. Pueden ser cien como cinco mil”.

—Nos estamos haciendo asesorar —respondió— por un comité de expertas como Yolanda Sultana, Shara y Zulma.

—¿No les faltarán vocales?

—Nos sobran. Tenemos los 170 mil del empleo mínimo.

Por su parte, el dirigente expresó la única preocupación que le embargaba:

—Pienso que la propaganda nos puede hacer perder algunos “sí”. Habla de que “no queremos la intromisión de los extranjeros”, y olvidan que van a votar también los extranjeros.

Pero lo más digno de destacar es la madurez cívica de los chilenos. Quedé impresionado cuando por la tele entrevistaron a Fresia Manquilef, en la reducción indi-

gena de Quiltrao, cerca de Galvarino, y le preguntaron cuál era el motivo de la consulta.

Ella respondió:

—“Frente a la agresión internacional desatada en contra...”.

Repitió el texto de la cédula, incluyendo hasta su número.

Conmoveror.

4 DE ENERO DE 1978



La amenaza

Durante dos días permaneció en Chile el ideólogo nicaragüense Tiburcio Díaz Somoza.

Es autor de un libro que en El Salvador, Guatemala, Haití y Paraguay, ha merecido cálidos elogios.

Se titula *La nueva dictadura*.

En el el autor expone los principios modernos que deben primar. Debe ser una dictadura democrática, protegida y tecnificada.

El autor explica en el libro el porqué de esos apellidos.

Tecnificada, por ejemplo, porque hay que dotar a sus Servicios de Seguridad de los últimos avances de la técnica.

Tuve el agrado de conversar con el ideólogo nicara-

güense, el que respondió a todas mis posibles dudas. Una era respecto a su condición de democrática.

—Debe ser con esa vaina —comenzó diciendo—, pero en su correcta acepción. Tiene que ser el gobierno del pueblo representado por el jefe de Estado, que interpreta sus aspiraciones y sus deseos.

La explicación fue breve, pero convincente.

—Creo necesario —agregó— que me explaye en su condición de protegida. Las dictaduras que hemos conocido, y yo le hablo como nicaragüense, se han caracterizado por su debilidad. Estaba bien para el siglo pasado y gran parte de este siglo. Pero hoy no pueden defenderse del poderoso enemigo que las acecha.

—¿Cuáles serían los nuevos peligros que han surgido? —pregunté.

—Ya no se dan las condiciones favorables de antaño. Estaban los *marines*, no existían las Naciones Unidas y la OEA con sus Comisiones de Derechos Humanos y todas las vainas. Desde Washington la dictadura estaba bien protegida. Ahora, en cambio, está inerme.

En seguida, el visitante se refirió a Ecuador, Perú y Bolivia:

—Esos tres países están demostrando la validez de mi tesis. Allí la dictadura fue tan débil que no pudo defenderse del enemigo. Es penoso para un verdadero autoritario ver en el estado que se sumieron.

Manifesté extrañeza por su juicio. No sabía que les hubiera ocurrido algo tan desagradable.

—¿Le parece poco? Sus dictaduras fueron infiltradas por los agentes malignos de la democracia internacional. Perú y Bolivia han ido a elecciones. ¿Se da cuenta? Y Ecuador parece que tampoco se va a salvar.

El caso boliviano lo afectaba en especial:

—Cuando uno ve a un general que se enfrenta con políticos desplazados. Y lo hace en las urnas, ¡pero en urnas de sufragio! pienso cómo nuestras dictaduras han ido cayendo en el caos.

Quise saber cuál sería el antídoto.

—Para ellos propongo que se incorporen a la Constitución diversas garantías para los ciudadanos. En mi

libro las va a encontrar.

Efectivamente allí estaban. En el título Los Derechos, empezaba diciéndose: “Toda persona tiene derecho a ser privada de su libertad...”.

12 DE JULIO DE 1978

Lo que se va a usar

En la playa unas niñas hablaban de cómo venía la moda este año.

—Si usas talla 42 debes comprarte talla 46, porque se llevará todo muy holgado. Y la mejor blusa es una camisa de tu marido.

Cosa curiosa, minutos después me tomaba un trago con un amigo que trabaja en el edificio Diego Portales y me decía las palabras que se van a usar.

—Autoritaria y protegida se va a llevar menos. Se seguirán usando por otra temporada las expresiones tecnicificada, responsable e integradora, pero jamás juntas. Las que van a hacer furor son inflexibilidad y flexibilidad. De este modo resultará de buen tono decir que “se mantendrá una inflexibilidad con flexibilidad”. Asimismo viste bien usar “subsidiariedad”.

Para ayudar a los monitores de la nueva institu-



cionalidad (esta palabra se mantiene, pero combinándola), se ha confeccionado una “clave subsidiaria de palabras para ser empleadas con autonomía por los cuerpos intermedios”.

“La idea” —como dicen sus creadores— “es permitir explayarse con flexibilidad a los voceros de la nueva institucionalidad vertical”.

El sistema consta de sólo 30 palabras, agrupadas en tres columnas, cada una de las cuales lleva la numeración de cero a nueve.

Columna 1	Columna 2	Columna 3
0. Institucionalidad	0. Subsidiaria	0. Tecnificada
1. Estrategia	1. Funcional	1. Integradora
2. Programación	2. Operacional	2. Participativa
3. Inflexibilidad	3. Dimensional	3. Equilibrada
4. Planificación	4. Coyuntural	4. Entrópica
5. Dinámica	5. Reguladora	5. Paralela
6. Flexibilidad	6. Estructural	6. Sustantiva
7. Implementación	7. Direccional	7. Concatenada
8. Instrumentación	8. Opcional	8. Vertical
9. Proyección	9. Coaxial	9. Circunscrita

Nada es más sencillo que aplicar el método: se escoge al azar un número cualquiera de tres dígitos y se busca la palabra correspondiente a cada dígito en las tres columnas respectivas.

Ejemplo: le preguntan a un funcionario cómo será la futura negociación colectiva.

El piensa en cualquier número —imaginemos el 612—, consulta la clave y hallará la respuesta más atinada.

Así dirá: “Será con una flexibilidad funcional participativa”.

Lo declaran hijo ilustre y debe decir algo. Entonces piensa en un número —podría ser el 003 y manifestará: “El país se encamina hacia una institucionalidad subsidiaria equilibrada”.

Al día siguiente tendrá por lo menos un editorial elogiando ese nuevo logro.

10 DE ENERO DE 1979



Evitar el caos

Bastante preocupación dejó la premisa que en caso de triunfar el “no” en el plebiscito, volvería el caos.

Un angustiado amigo me visitó para decirme que de alguna manera esto habría que impedirlo.

—Sólo de pensarlo —expresó— me aterro y no duermo. Imagino que volverían los asaltos a los bancos. Y de a tres.

—Pero eso no es tan grave que digamos —le dije para tranquilizarlo—. Lo único lamentable es cuando suprimen vidas.

—Eso es lo que me abruma —replicó—. Sería terrible que pudieran asesinar a un guardia, que matasen a un modesto carabinero que protegiera el traslado de dinero de un supermercado, o que matasen a un sacrificado carabinero que estuviese de guardia en la cumbre del Santa Lucía. O que asesinaran a un comandante de Ejército.

—Por lo visto en el caos no se salvarían ni los uniformados —le manifesté con pesar.

—¡Y qué decir de los pobres civiles! —añadió—. Sería espantoso imaginar que existiesen unos 600 desaparecidos.

—Perdón, pero en su visión usted tal vez exagera...

—Recuerde que estoy hablando del caos.

Y siguió con su terrible pesadilla.

—...La mayoría de ellos, muchachos, serían saca-

dos de sus casas mientras durmieran... Jefes de hogares desaparecerían cuando iban a su trabajo... Miles de casas serían allanadas y saqueadas... En una mina de cal abandonada aparecerían cadáveres de desaparecidos, y en fosas comunes...

—¡Por favor, qué imaginación la suya!— prorrumpí.

—Es que no me imagino el caos de otra manera... Pienso que hasta existiría un comando que efectuaría secuestros y que mantendría a sus víctimas en cárceles clandestinas. Algunos morirían a causa de las torturas.

—¡No, no! En Chile todo eso jamás podría pasar, aunque viniera el caos el 11 de setiembre —exclamé.

Le expliqué que “caos” significa “confusión”, como la que hubo en el universo poco después de su inauguración.

Entonces se moderó un tanto.

—Pienso que personajes importantes se enriquecerían en forma ilícita, que aparecerían con empresas en Panamá o defraudando al fisco en miles de millones de pesos. Otros defraudarían a las cajas de previsión...

Como nuevo Zaratustra prosiguió:

—Miles de chilenos no podrían vivir en su patria... uno de cada cinco jefes de hogares no encontraría trabajo... Cualquier chileno podría ser detenido sin proceso durante 20 días y mantenido en lugares ocultos... En las universidades...

Ahí ya no lo escuchaba. Estaba tan, pero tan convencido de que había que evitar el caos, que grité:

—¡Sí, sí, sí, sí...!

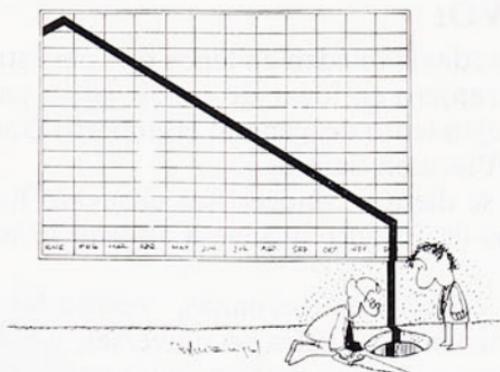
20 DE AGOSTO DE 1980

Lo positivo y lo negativo

Un funcionario-delegado me visita.

—Le traigo mi balance de 1980, ya que tengo entendido que los medios de comunicación realizan un recuento de los sucesos del año.

Me extiende una hoja y pasa a explicarme.



—He colocado —dice— las noticias más positivas y luego las más negativas, con la máxima objetividad. Este es su análisis.

POSITIVO:

1) El plebiscito, que demostró que no se requieren registros electorales para que gane el “Sí”.

2) Que muchos chilenos hayan sido enviados por tres meses a diversos lugares de Chile que jamás imaginaron visitar. Ello les permitió conocer mejor a su país, hacerse de nuevos amigos y tener otro tema de conversación.

3) La reforma de la previsión, que logrará prolongar la existencia de los chilenos, ya que ninguno querrá morir antes de jubilar a los 65. Además, los años se les pasarán sin saberlo, con la encantadora e inquietante duda acerca de si la administradora se declarará en falencia o les podrá cumplir.

4) El Plan Laboral, que ha permitido comprobar que era una falacia afirmar que los trabajadores salían ganando si podían presentar pliegos y declararse en huelga.

5) La designación del general Enrique Morel como sucesor del eminente humanista Andrés Bello en la rectoría de la “U”.

6) La guerra de Irán e Irak, porque le posibilita a las Naciones Unidas demostrar que observa rigurosamente su principio de no intervención en los asuntos internos de los países miembros.



NEGATIVO:

1) Que todavía queden chilenos que persistan en vivir en el extranjero en lugar de residir en su patria.

2) El alejamiento del general Humberto Gordon como Jefe de Plaza en Santiago.

3) Que se diera a conocer que el sueldo líquido de los ministros de Estado alcance a apenas 70 mil pesos mensuales.

4) Las elecciones peruanas, realizadas con el anacrónico sistema del sufragio universal, y que permitieron por consiguiente el regreso de los políticos desplazados.

5) La renuncia de los ministros.

6) La elección norteamericana, porque si bien Reagan resulta altamente auspicioso, si el pueblo norteamericano tuviese más madurez, habría optado por el general Haig.

31 DE DICIEMBRE DE 1980

Macroideas

Un funcionario de Conara me refiere que ellos son partidarios de ir a la creación de macroministerios. No deberían ser más de cuatro.

—Pero recaería una responsabilidad muy grande —le digo— en esos ministros.

—Se precisaría contar con macrocéfalos.

—¿Y cuáles serían esos cuatro únicos Ministerios?

—El de Hacienda, el de Defensa por razones obvias, Interior —ya que alguien debe preocuparse de las relegaciones— y la Cancillería.

—¿Y qué pasaría con Educación, Trabajo, Obras Públicas, Vivienda, Bienes Nacionales, y tanto otro?

—La educación está a cargo de las municipalidades; en transportes hay libertad de tarifas, se terminó la ETCE y el resto debe privatizarse; en Minería, el presupuesto de Codelco lo fija Hacienda; Bienes Nacionales ya terminó de licitar las islas del sur y efectuó la “li-



citación para golosos” en Las Condes, no quedándose nada más, salvo la Cordillera y las Torres del Paine. Obras Públicas será con obras privadas.

—Pero Trabajo...

—Tampoco, porque se agotó después de la legislación laboral y la reforma previsional.

—Se olvida de Justicia...

—Ella está entregada a los Tribunales. Sería un agravio pensar que para que exista justicia debe existir también un Ministerio.

—¿Y la familia?

—Es lo más sagrado. No hay que tocarla.

—¿Y qué ocurre con Agricultura? —pregunto.

—Basta con la Sociedad Nacional de Agricultura.

Ante mi perplejidad, el funcionario considera aclarar:

—No es ninguna herejía. Es el sistema. En el pasado Agricultura fue el Ministerio más importante. Fijaba el precio de la leche y del trigo. Si a los agricultores no les gustaba abucheaban al ministro y también al Presidente en la inauguración de la Exposición de Animales en la Quinta. Había también —mira para todos lados y dice en voz baja— reforma agraria. También CORA y otros organismos de fachada del marxismo.

—Pero alguna función debe desempeñar ese Ministerio.

—Lo probamos hace unas semanas con los aranceles de la leche. Se eliminaron y el Ministerio no fue con-

sultado. Y conste que no se trató de una descortesía, sino que simplemente los funcionarios de Hacienda se olvidaron.

Agrega que se han hecho esfuerzos, sin embargo, por mantenerlo.

—En vez de elegirse a un ingeniero comercial como habría sido lógico, se prefirió a un ingeniero agrónomo. Y un distinguido profesional.

Sin embargo, en Agricultura no se piensa así.

—Las funciones son bastante intensas —me expresó un vocero—. Aparte de la FISA hay ocho ferias regionales a las cuales se debe concurrir. Y el discurso debe ser preparado cuidadosamente para que los escépticos se convenzan de que el Ministerio sigue existiendo.

6 DE MAYO DE 1981

El Parlamento va

El hecho de que a veces el *Diario Oficial* trae el nombramiento de un ministro cuando éste ya ha renunciado, porque el compromiso fue que permanecería determinado tiempo, causa equívocos.

Así más de alguien pensó que los nuevos escalafones del Senado y de la Cámara de Diputados que publicó la semana pasada se habían quedado rezagados desde mediados de 1973.

Pero iba en serio, aunque pudiera parecer tomadura de pelo.

Le consulto a un funcionario y me responde:

—Ese cuerpo legal es parte de la vocación jurídica y democrática que nos caracteriza.

—Pero el Parlamento fue clausurado hace más de ocho años.

—Por favor, no lo repita.

—Es que no entiendo...

—Con este decreto ley —explica— se trata de mejorar la imagen. Había enemigos de Chile que decían que la transición no se diferenciaba en nada de la etapa ante-



rior. Que incluso había más relegados, más expulsados, más enfrentamientos. Estos escalafones les dan un mentís.

—¿Y esos funcionarios existen o son también de mentira?

—Por cierto que existen —responde—. Pusimos 116 en el Senado, incluyendo un edecán, y 147 en la Cámara de Diputados. Se consideró, además, crear el cargo de asesor económico del Congreso, junto con analistas y expertos, como corresponde a un Parlamento moderno.

Estimo, con todo respeto, que es un número excesivo de funcionarios. Le recuerdo que uno de los argumentos que se daba después que el Parlamento fue clausurado era que el erario haría economías, ya que evitaría pagarles la dieta a senadores y diputados. Pero ahora sus funcionarios son muchísimos más.

Mi interlocutor señala que ese aspecto presupuestario no es para preocupar.

—No lo divulgue —dice—, pero la idea es declarar el Congreso como unidad económica.

Recuerda que éste, junto con Codelco, la Entel, Endesa, Chilectra, Ferrocarriles y otras empresas, todavía está en manos del Estado.

—Lo más lógico —argumenta— sería licitarlo. Y se le sacaría un buen precio porque, a diferencia de las otras empresas del Estado, éste era llamado uno de los tres poderes. Además tiene una manzana de propiedades en pleno centro de la capital.

—¿Y..., existiría un Parlamento privado? —pregunto con timidez.

—Así es. Podría estar bajo la tuición de los alcaldes, y hacer recomendaciones en bien de la comunidad. Sería como un altruista club rotario.

—¿Se efectuarían... elecciones?

—Eso quedaría al criterio de sus dueños. Lo más posible es que quienes liciten el Congreso recuperen su inversión otorgando títulos de parlamentarios. Se exigiría adquirir determinado número de acciones.

—¿Y para qué sirve un cargo semejante?

—En el exterior viste mucho. Si va a Washington será recibido en el Capitolio, en Londres lo invitarán a tomar té en la Cámara de los Comunes.

—Pero en Chile...

—Tendría tanto valor como ser miembro del Consejo de Estado.

6 DE ENERO DE 1982

El test del regreso

Un funcionario me refiere que se barajan varias fórmulas para ir resolviendo el regreso de los exiliados.

—Como son muchos miles los que tienen “L” —cuenta—, se ha pensado en un test que permitirá un regreso más expedito.

Me exhibe un proyecto de test. Establece varias preguntas, las que merecen determinado puntaje. Por cierto que las respuestas serían verificadas.

1) Política

- a) ¿militó en la Alianza Liberal?
- b) ¿en la Coalición?
- c) ¿en el Partido Liberal?
- d) ¿en el Conservador?
- e) ¿en el Nacional?
- f) ¿en otros partidos disueltos?
- g) ¿en otros partidos proscritos?

2) Religión

Si es católico,

- a) ¿concurría a la Parroquia Universitaria?
- b) ¿a la de Santo Toribio?
- c) ¿a las prédicas del padre Infante?
- d) ¿a las reuniones de Fiducia?

3) Gremial

- a) ¿fue dirigente de la FEUC?
- b) ¿de algún Círculo en Retiro?
- c) ¿de algún Club de Tiro?

4) Periodismo

Está suscrito a:

- a) Realidad
- b) Tacna
- c) Tizona
- d) otras publicaciones

5) Lecturas

Cuando recibe un periódico de Chile, ¿a quién lee primero?

- a) Alexis
- b) Pablo Rodríguez
- c) El cura de Catapilco
- d) Jaime Guzmán
- e) Enrique Krauss
- f) René Abeliuk

6) Deportes

¿Fue socio de algunos de estos clubes?

- a) Golf
- b) Polo
- c) Granadilla



d) Paperchase

e) Palestino

7) Comunidad

Pertenecía al:

a) Club de Leones

b) Rotary

c) Club de la República

Puntaje: 1) a,b,c,d, anote cinco puntos; e, anote diez puntos; f, descuento cinco puntos; g, descuento 20 puntos.

2) a y b, descuento cinco puntos; c y d, agregue diez puntos.

3) a y b, anótese cinco puntos; c, dos puntos.

4) a , tres puntos; b y c, diez puntos; d, descuento cinco puntos.

5) a,b, y c, diez puntos; d, cinco puntos; e y f, quítese dos puntos.

6) a,b,c,d, tres puntos; e, quite un punto.

7) a y b, cinco puntos; c, rebaje cinco puntos.

Con más de 30 puntos, puede comprar sus pasajes. Con menos de 30 puntos, espere una nueva oportunidad. Claro que uno se pregunta qué hacía esta gente fuera del país.

24 DE NOVIEMBRE DE 1982

Agora, em Rio

Inserção

AGORA

Você está na hora de fazer uma coisa que nunca fez antes.

Você pode viajar

a Rio de Janeiro, cidade maravilhosa sem que você comprei um passagem de avião e sem visado. Depois, atenção especial do Alto Commissionado dos Refugiados da ONU.



Você não necessita dinheiro nem padecer mais la redução da quota dos dólares.

Não necessita malas e maletas... ;Viagem com lo posto! Vosso governo e vossa polícia encargam-se que vosso viagem fosse rapido e muito agradável.

Uma sola concessão e prova da pena: a primeira noite você dormirá na prisão, em vosso pais.

Não importa... em cualquier forma você deve pensar que Rio estará esperando por você.

Rio... divertido, esportista, boémio, glutao, sambista, saudável, cachaceiro, bonito, carnavalesco, charmoso, alegre e com uma novidade pra você: a democracia.

Aproveite a oportunidade a empresários agricolas e liderancas trabalhistas.

;Ofertas especiais!

Pensando bem, e a melhor sistema de conhecer Brasil.

8 DE DICIEMBRE DE 1982

Conversaciones con la abuela

Un amigo me cuenta una simpática situación familiar.

Visitó a su abuela, la que pese a su edad, se muestra lúcida, aunque tenga algunas lagunas mentales.

—Por Dios, hijo, qué días más tristes estamos pasando...

—Así es abuela... La recesión...

—Ah, sí, hijo, la sesión del Senado estuvo buena... Estaba leyendo las preguntas que hace Sergio Onofre Jarpa.

—¿Sobre la mediación?

—Sí, sobre la nación... En esa mesita tengo los recortes de los diarios de los últimos días. Por favor, que no tengo mis anteojos, ve si ahí están las preguntas de Jarpa... Léelas, hijo.

—“¿Está usted conforme con lo que pasa en nuestro país? ¿Le preocupa la ruina de la economía y el clima de atropellos que estamos viviendo?”. Eso decía, abuela, pero debe saber que está en un error...

—¿Cómo que en un error? No defiendas a esta gente, hijo. Jarpa dice la pura y santa verdad. También ahí creo que estaba lo que dice Renán Fuentealba. Aunque no me gustan estos democratacristianos, ya que a honor tengo ser *momia*, pienso que está en lo justo al decir que los chilenos debemos oponernos a que sigan considerando como enemigos a los que no les aceptan sus errores.

—Abuela, es que usted está confundida.

—Hijo, aunque no salga, sé muy bien lo que pasa. Por el diario me impongo de todo. ¿Qué me dices de lo que ha pasado en el sur con los agricultores? Y qué cobardía. Le intentaron pegar a la esposa del dueño del fundo. Pero ese señor Podlech se las cantó bien a los tales marxistas. ¿Cuándo se había visto también que a los manifestantes los atacasen y los dejasen heridos...?

—Abuela, es cierto que pasan cosas desagradables, pero usted está refiriéndose a hechos que sucedieron hace diez años.

—¿Cómo que sucedieron hace años? Loca no estoy. Por favor, pásame el diario que recorté recién... Dice que Vuskovic ahora le rebajó a 300 los dólares que pueden recibir los viajeros. ¿Qué han hecho con los dólares? Y ahora cuando ya no han dejado nada, quieren que los bancos pasen al Estado... A propósito, hijo, lee lo que dice el presidente de los ingenieros, Eduardo Arriagada... Encuentro que tiene mucho sentido lo que dice ese niño...

—“Es nuestra responsabilidad de que los chilenos



se organicen no para la protesta, sino como aporte indispensable en la hora de la reconstrucción nacional que necesariamente sonará pronto”.

—Dice muy bien, porque van a dejar el país en la ruina...

—Abuela, esto que usted recorta de *El Mercurio* y que aparece en la última página...

—Sí, es lo único que leo porque se me cansa la vista con el resto. En cambio, ahí viene todo resumido.

—Pero abuela, ¿no se ha fijado que dice que todo eso sucedió hace diez años? ¡Póngase los anteojos y lea, por favor...!

—No necesito leerlo... ¡Cómo puedes decirme eso! Si escuché por la radio que habían expulsado a Podlech... Y no era hace diez años.

Al despedirse la anciana insistió: “Cuídate, hijo... Estos comunistas son muy malos”.

15 DE DICIEMBRE DE 1982

Telefeliz

No comparto la acusación formulada por un distinguido científico de que la televisión propaga la violencia.

Por lo menos sus noticiarios son encantadores, y nos hablan de un país feliz.



Un ejecutivo de TV me confirmó esta apreciación, diciéndome:

—Nosotros procuramos que la audiencia no sea abrumada por más problemas. Pensamos que si llegó a su casa angustiado por el desempleo, la escasez de dinero, las deudas, la ufe, no debemos darle más noticias desagradables. Tenemos que cuidar que coma tranquilo, o en el peor de los casos, se tome su tacita de té, o su agüita de limón, refiriéndole cosas gratas. Y se dormirá bien.

Como demostración de sus palabras me exhibe el resumen del noticiario de esa noche:

- “Fondo Monetario Internacional acepta las condiciones de Chile. Washington: El FMI informó que van bien encaminadas las gestiones ante el gobierno chileno para que este país, que forma parte del selecto club de naciones con moneda dura, acepte un préstamo por 875 millones de dólares. Personeros del FMI dijeron que estaban dispuestos a aceptar las condiciones que le ponga Chile, por severas que sean”.

- “Parte el plan para construir 900 mil viviendas. Santiago: El plan para levantar 900 mil casas empezará a convertirse en hermosa realidad cuando la próxima semana en Dollinco once familias reciban las llaves de sus futuras viviendas, cuya primera fase comprende la respectiva caseta sanitaria”.

- “Banquero japonés alaba la política de endeudamiento chileno. Santiago: Meiji Yeddo, director del importante banco Kiusiu, de Japón, manifestó su complacencia por la política de endeudamiento externo llevada a cabo por las autoridades chilenas. También se manifestó impresionado por las altas tasas de interés y la liquidez extremas alcanzadas. Todo demuestra que la reactivación chilena ha comenzado”.

- “Vacaciones populares. Valparaíso: Las autoridades marítimas reiteraron que el acceso a todas las playas será completamente gratuito. Los niños podrán así recrearse en el mar, como vemos en esta escena de Reñaca, de acuerdo a los principios de la red social. Lo primero es lo primero”.

• “Alentador informe del Colegio de Arquitectos Santiago: La directiva de esa entidad gremial informó que el 16 por ciento de sus profesionales tiene trabajo”.

Antes que prosiga, le hago una observación:

—Pero los televidentes tendrán que sospechar que puede ocurrir algo negativo...

—Sí —responde—, pero eso viene en las noticias del exterior. Curiosamente, todo lo malo que ocurre afuera sirve para levantar el ánimo.

Lee:

“Dos millones de cesantes en Alemania Federal. Bonn: Las autoridades laborales revelaron que en el país el desempleo alcanzó a dos millones 38 mil personas”.

—¿No dicen qué porcentaje de la población activa significa?

—Sí, decía que ascendía a 7,7 por ciento. Pero en televisión no hay que atosigar con cifras, o sea no lo damos.

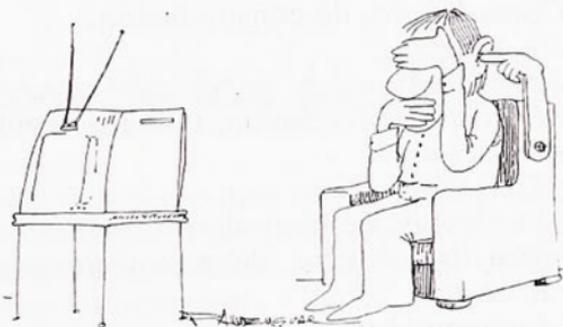
• “Grave crisis política en Bolivia. La Paz: En sorpresivo tono beligerante, el partido...”.

Interrumpe la lectura y me dice:

—Me va a perdonar, pero iré a dar instrucciones para que esto vaya más extenso. Es muy importante.

Así es.

12 DE ENERO DE 1983



Las profecías

Un amigo me refiere que estuvo en Montecassino y conversó con los monjes acerca de las llamadas profecías de Malaquíás, un travieso monje irlandés que dijo que faltaban tres Papas para que terminase el mundo. A cada uno de ellos lo identificaba con una expresión latina, que hoy sería denominada "la chapa". Apócrifas o al *reverendus lotus*, dan cierto susto.

Pero lo que revelaron los monjes es lo que me deja perplejo. Afirman que encontraron manuscritos con profecías más terrenales refiriéndose a naciones. Hay una que cuadra mucho a Chile, que describe como *circa Polus*, y cuyos hechos deben empezar a ocurrir diez años después que comenzara el Papado de *flos de floris*, o sea Pablo VI, que en su escudo puso unas flores. Vendría desde fines del 73.

Las profecías llevan el nombre de *Regitur et minister*, gobierno y gabinetes.

Malaquíás les da el siguiente orden:

- 1) *De reconstructio*, de la reconstrucción.
- 2) *Autoritatis*.
- 3) *Chacarillus*.
- 4) *To unglue* (aquí el irlandés no encontró una palabra en latín para decir "despegue" y recurrió a su idioma).
- 5) *Consolidatio*, de consolidación.
- 6) *De gruppos*.
- 7) *Transitio*.
- 8) *Miraculum oeconomía*, milagro económico.
- 9) *Plebiscitum*.
- 10) *Transitio*.
- 11) *Modernus*, de la modernización.
- 12) *Movilis politucus*, del movilismo político.
- 13) *Recessus*.
- 14) *Interventionis*.
- 15) *Inmovilis politicus*.
- 16) *De sperare*, de la esperanza.



17) *De renegotium*, de la renegociación, aunque debe decirse refinanciamiento.

18) *De exfortiare natio*, de esfuerzo nacional.

19) *De salvatio natio*, de salvación nacional.

20) *De ultimus sperare*.

21) *De reconstructio*.

22) *De unitas natio*.

—¿Eso sería todo?

—Parece que sigue... Los monjes están buscando el resto.

Para poder ubicarse es importante saber qué nombre se le ha dado al nuevo ministerio.

Igual como en la profecía de los Papas, queda el beneficio de la duda.

Se non é vero é ben trovato.

16 DE FEBRERO DE 1983

El apoyo de los alcaldes

Un funcionario me dice que él mismo estaba bastante preocupado por algo que creía percibir: que el régimen cada día se debilitaba más y, por consiguiente, sus oponentes aumentaban.

—¿Y se puso entonces a analizar las causas?

—Felizmente mis cavilaciones fueron suspendidas por el Congreso Nacional de Alcaldes —responde.

—¿En qué pudo modificar el cuadro esa reunión?

—Por completo. Descubrí que todos mis temores eran infundados. Me había dejado confundir por los enemigos de la patria.

—No le entiendo.

—Al Congreso —dice— asisten 317 alcaldes. ¿Sabe usted cuántos de ellos están en desacuerdo con el gobierno? Ni uno solo.

—Es que...

—No hay pero que valga. Y no me diga que se pusieron de acuerdo. El de Parinacota, de Cardenal Caro, Diego de Almagro, Coyhaique, no se habían visto nunca. Y escúchelos. Todos a coro dirán: 'Apoyamos todo lo que haga el gobierno'.

—Tiene que considerar que...

—Lo único que vale es que ésa es la opinión de todo el país, expresada democráticamente por sus alcaldes... Eso renueva la fe. Es impresionante.

En su entusiasmo no acepta interrupciones.

—¿Sabe usted —prosigue—, cuántos alcaldes tenía González Videla a mediados de su gestión, para hablar en términos semejantes? El 38 por ciento. Y Frei con la Democracia Cristiana, el 32. Allende, el 28. Y ahora Pinochet el ciento por ciento de los alcaldes. Hay algo más notable aún. En el primer Congreso de Alcaldes, realizado en 1978, se obtuvo ese porcentaje. Luego de cinco años no hay ni uno por ciento de desgaste. Esto significa que las fuerzas vivas de la nación siguen dando su apoyo irrestricto...

Cuando termina de hablar, le recuerdo que ahora —aunque decir ahora sea incorrecto porque comprende diez años— los alcaldes son designados por el Ministerio del Interior.

—Disculpe —protesta—, pero esa referencia es mezquina. Además usted ofende a 317 jefes comunales. Los acusa de carecer de pensamiento propio.

Y pasa a explayarse acerca de este Congreso. Dice que se quiere escuchar a los alcaldes y personeros de entidades comunitarias, qué opinión les merecen los Codecos, puesto que la ley se encuentra para su despacho en

las comisiones legislativas.

—¿Por qué no les pidieron su parecer antes de enviarle el proyecto a la Junta? —inquiero.

—No, porque habría sido volver a los viejos hábitos de los políticos en que las leyes eran conocidas antes que se publicaran en el *Diario Oficial*. Cualquier individuo se permitía hasta discutirla.

En todo caso los debates del Congreso de Alcaldes prometen ser muy interesantes. Se han anotado en el uso de la palabra los diversos ministros de Estado. En cuanto a los jefes comunales varios fueron designados para hablar.

Es de esperar que en el Congreso prevalezca la unidad.

27 DE ABRIL DE 1983



Diez años

De nuevo se han puesto de moda los Diarios.

Cometí la indiscreción de leer algunas páginas de una dama que considero muy derecha. Respetuoso de los sentimientos de su autora, omito los nombres que aparecen.

Si reproduzco párrafos, es sólo porque revelan los vaivenes del amor en diez años.



Setiembre 12 de 1973: Reconozco que estoy enamorada de... Y pensar que sólo ayer en la mañana conocí su nombre. Incluso si antes me hubiesen hablado de él, no me habría dicho nada. Lo acompañan siempre tres amigos, aunque él dice que de uno de ellos no es amigo.

Setiembre 16: ...es el hombre que estuve esperando durante tres años. En especial en los últimos meses cuando los míos sufrieron tantas privaciones.

Setiembre 30: Hoy me envió un bando como llama a sus cartitas. Como es hombre criado en rígidos moldes, debo acostumbrarme a sus modales rudos.

Octubre 3: Le pedí que no se pusiera más esos anteojos oscuros que le dan fea apariencia. Aceptó y me dijo que sólo deseaba ayudar a que recuperase todo lo que le quitaron a los míos en los últimos años.

Marzo 11 de 1975: Todo va bien en este año y medio. Lo único que no me agrada es una amistad que tiene. De la... se empiezan a contar cosas muy desagradables. El me responde que no las crea y que gracias a la... podemos estar tranquilos.

Noviembre 1975: Han llegado unos jóvenes de Chicago. A él lo tienen muy entusiasmado. Sólo hablan de millones de dólares.

Abril de 1977: Esos jóvenes de Chicago se han impuesto, pese a sus ideas extrañas. Dicen que para ser millonario hay que endeudarse y no trabajar. Para eso

el dinero debe trabajar para uno. Hay que cerrar las fábricas, comerse las vacas, e importar todo. La idea es estrafalaria, y ojalá resulte. A él le gusta.

Setiembre 1979: Una de las cosas que me preocupa es el futuro.

El para tranquilizarme me mostró un libro que le escribieron. Dice que puede seguir en su cargo por 24 años.

Noviembre de 1981: Sucedió lo que temía. Esos jóvenes de Chicago resultaron unos embaucadores, y la gente ha quedado más pobre que antes. Lo peor es que al perder su dinero y sus ilusiones le echan la culpa a él.

Julio 1983: Tengo que ser sincera conmigo. Ya no siento por ... el mismo afecto de antes. Incluso muchas amigas mías, que antes lo apreciaban, ahora están en su contra, y una vez al mes lo manifiestan.

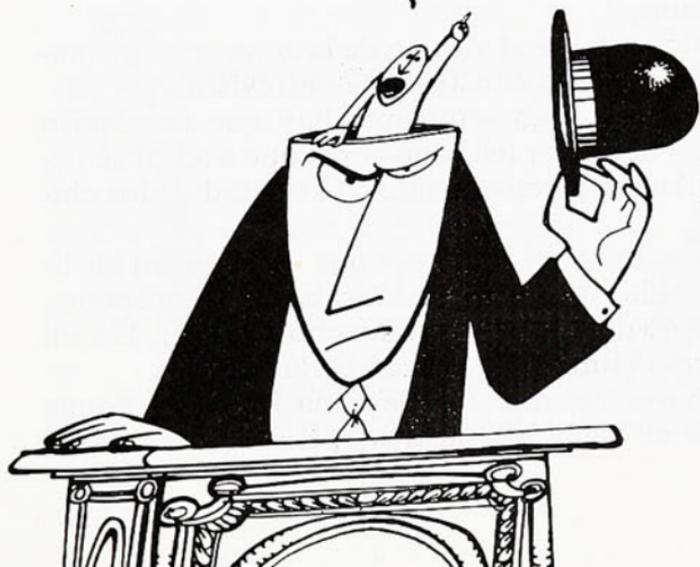
Agosto 10 de 1983: Ha reaparecido..., quien formó parte importante de mi vida. Hace diez años cada uno tomó otro destino, y él se fue del país.

Agosto 16: Algo me ocurre. Empieza de nuevo a gustarme... Me encanta cuando habla y cómo se entiende con los demás. Cierto que es tan distinto a..., pues él no acepta que nadie piense distinto y pasa enojado.

Setiembre 6: Sé que le debo mucho a..., pero curiosamente me siento más segura con... Y no es sólo una impresión mía, sino que todos lo dicen. Creo que incluso a... le conviene tenerlo a su lado. Ojalá no se ponga celoso.

Setiembre 11: Estoy confundida... ha empezado a cambiar. Ya no es el mismo que llegó hace un mes. A veces pienso que se empieza a parecer a él. Sería una pena. Yo que había cifrado tantas esperanzas en... Estará de Dios.

de los
Señores
Curas



Por las buenas

Quedé gratamente impresionado al enterarme que el viernes último autoridades de la Iglesia Católica y del gobierno celebraron una entrevista que fue calificada de “sumamente cordial”.

El tema que los reunía era la toma de una cancha de fútbol, aún no iluminada por la Digeder, en la población La Bandera.

La declaración del Arzobispado expresaba que los personeros “manifestaron su buena voluntad para dialogar con estos sectores”, el grupo de familias sin casa. La Iglesia agradecía “esta buena disposición y espera que este diálogo se produzca y llegue a un feliz resultado”.

Estupendo.

El domingo llamé al vicario de la zona sur, que había participado en esa constructiva entrevista.

—Estimo que algo semejante hay que destacarlo —le alcancé a decir por teléfono— porque hechos semejantes contribuyen efectivamente a la unidad de los chilenos.

Pero en ese momento parece que se cruzaron las líneas y se escuchó una voz que lanzaba un impropio.

El teléfono definitivamente se echó a perder. Decidí dirigirme personalmente a la sede de la Vicaría.

Cuando iba a entrar a la Séptima Avenida, donde se encuentra el lugar eclesiástico, pensé que se había

producido un choque de proporciones. Radiopatrullas y furgones policiales desviaban el tránsito.

Resolví continuar a pie. Comprendí, entonces, que no se trataba de una colisión, sino de un asalto de proporciones, porque más allá de los vehículos de Carabineros había varios autos sin patente, con individuos que portaban metralletas.

—Esos deben haber sido los asaltantes y Carabineros los tiene rodeados —díjeme.

Tampoco pude seguir a pie porque varios civiles armados dijeron que estaba prohibida la pasada.

—Es que voy a la Vicaría —musité.

—¿A qué? ¡Habla! ¿Qué vas a hacer allá? ¡Identifícate! —me dijeron con toda amabilidad.

—Quiero que el vicario me cuente cómo está el diálogo...

—¡Mejor que te devuelvas porque luego pueden tostar las balas! ¡Hácete humo!

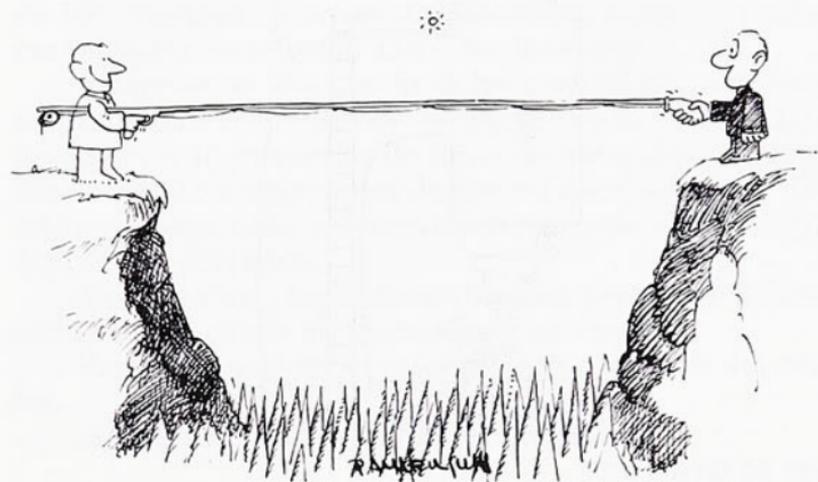
Me despedí cortésmente y retrocedí.

A una cuadra, un policía, me explicó lo que estaba pasando.

—En la Vicaría está uno de los pobladores de la toma. Mejor que se entregue por las buenas.

Confío en que el diálogo se reanude.

30 DE JULIO DE 1980



Eficiencia

Informe del alcalde de Curaflor.

De acuerdo a las instrucciones para acentuar el control sobre catecismos y textos religiosos, y comprendiendo que se ha encontrado una nueva forma de ataque al gobierno, paso a manifestar que he rechazado un libro que se utilizaba en escuelas de esta I. Municipalidad.

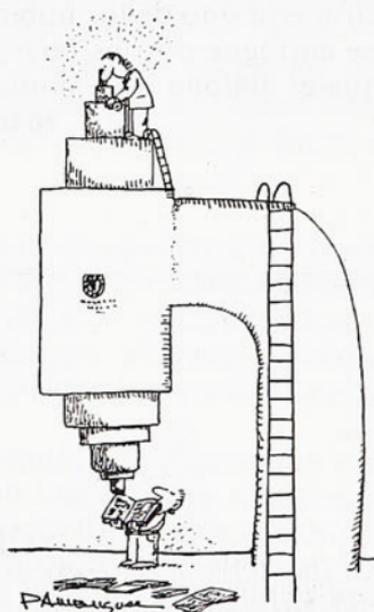
Las razones son las que expongo.

Título: Enseñanzas de Jesús.

Autores: Mateo y Lucas. Es sintomático que no se entreguen sus apellidos. Tampoco se explica si son salesianos.

En sus primeras páginas hay un pasaje que no añade nada a la obra, pero en el que se adivina una oculta intención. José y María, junto con Jesús que es una guagua, deben irse al exilio.

Jesús aparece sólo hasta la edad de doce años, y no



se vuelve a saber de él hasta que tiene 30 años. Así, con mucha habilidad, se oculta su existencia a los 20, cuando debió haber hecho el Servicio Militar. Para autorizar este texto es indispensable aclarar este punto y relatar cómo Jesús hizo el Servicio y lo que éste le significó en su existencia futura.

Varias prédicas de Jesús no corresponden a lo que debe haber sido su comportamiento. Su pasada por la tierra fue exclusivamente espiritual, para pedir a los hombres que rezasen y no cometiesen pecados. Hay una opción preferencial por los pobres, lo que hace olvidar que todos son hijos de Dios.

En un episodio donde Jesús agrade a mercaderes del templo —en una apología a la violencia— y en la referencia de que antes un camello pasará por el ojo de una aguja que un rico entrará al reino de los cielos, se alienta abiertamente el resentimiento social y la lucha de clases. Las citas contra los ricos abundan, y atentan contra la unidad nacional.

Las referencias a los emperadores Augusto y Tiberio deben eliminarse, por ser ajenas al personaje.

En el proceso a Jesús existe una inusitada crítica al Poder Judicial. Se llega a sostener que en el Tribunal Supremo se le condenaría aunque fuera con pruebas falsas. También se pone en duda la independencia de los magistrados. Es cierto que se refiere al sistema judicial de los romanos, pero recordemos que nuestros probos magistrados estudiaron Derecho Romano.

Luego en el Vía Crucis se hace un relato minucioso del mal trato recibido por Jesús, el que debe acortarse. Se advierte la intención de dejar establecido que Jesús fue sometido a vejaciones de parte de los soldados. Debe suprimirse toda referencia que menoscabe la dignidad de los soldados.

En resumen, los autores buscan presentar a Jesús poco menos como un agitador de su época.

Acompañó el texto referido como prueba del delito.

(hay una firma, un nombre, un timbre)

4 DE MAYO DE 1983

Crónica turística

En la revista turística inglesa *Travel* se están publicando los relatos de un joven que visitó nuestro país.

He aquí algunos de sus apuntes:

“Como la guía recomienda como muy típico una visita al mercado, me encamino hacia allá y presencio un espectáculo bastante interesante. Afuera del mercado varios hombres persiguen a algunas personas. Las alcanzan y las derriban a golpes. Siento terror, pero luego me doy cuenta que se trata de una filmación porque hay cámaras y fotógrafos. Me termina de tranquilizar el hecho que vea numerosos policías presenciando la escena. Estos sonríen y se entusiasman cuando observan una buena toma.

“Para más realismo, los hombres, a quienes curiosamente denominan ‘gurkas’, empiezan también a golpear a los fotógrafos. El efecto está tan bien logrado que uno llega a pensar que no es de ficción.



“En la guía que me obsequiaron en la Embajada de Chile en Londres alaban la belleza de la costa en el norte, *Even the desert itself, with its glimmering sands, warm days, backed-in by the snow —capped mountains and the sea.* Aunque lejos, no lamento haber llegado a Pisagua. Muy pintoresco.

“Los habitantes son curiosos. Los extranjeros como yo deben obtener autorización de la policía para conversar con ellos. Y dicen cosas interesantes. Ellos viven en Pisagua sólo durante tres meses, y los envía el gobierno.

Casi todos son estudiantes. Parece existir un plan que permite a la juventud conocer los lugares más apartados del país, porque me refieren que otros jóvenes se hallan en diferentes sitios, también por tres meses.

“Otra costumbre típica del país es tocar las cacerolas. Estaba de visita en un hogar de la capital, cuando la dueña de casa dio excusas, se levantó de su asiento y se fue con sus hijos, provistos de cacerolas y sartenes, las que hacían sonar con sus tapas y cucharas. Imaginé que sería una manera nativa de exteriorizar agrado por la llegada de un huésped, pero me di cuenta que todos los vecinos participaban en esa audición. Me explicaron que esos originales conciertos se habían reanudado después de diez años.

“Lo que me pareció divertido —aunque lo expreso con respeto por la forma de vida de los chilenos— es que las autoridades obligan aquí a los religiosos a dormir vestidos con su sotana o una casulla, y llevando el misal en sus manos. Tampoco les permiten usar barba, y la Orden de los capuchinos ha solicitado autorización a su Superior en Roma para rasurarse. Además, deben tener especial cuidado de no despeinarse en el sueño. El cumplimiento de estas normas es muy importante y la autoridad militar hizo notar el ingrato incidente que se suscitó al ser allanado en la madrugada un convento y descubrirse ‘a cuatro personas que dormían desgrañados y barbones, y sin ninguna insignia ni cruz’ en su pijama o camisa de dormir”.

8 DE JUNIO DE 1983

de los
Señores
Universitarios



Los mejor dotados

Excelente acogida ha tenido la determinación de la Universidad de Chile de poner a disposición de los deportistas 400 vacantes en sus diversas escuelas, sin tomar en cuenta el puntaje que puedan haber obtenido en la Prueba de Aptitud Académica.

—Eso sí —advirtió un miembro de la comisión— que daremos preferencia a los que lograron el peor puntaje.

—¿Por qué razón?

—Pues de ese modo tenemos la seguridad de que no le están quitando su oportunidad a otro mejor dotado físicamente.

Hay quienes tiene sus reservas y argumentan que la calidad de los futuros profesionales podría resentirse.

Nada más lejos de la realidad.

Por lo menos así lo demostró un miembro de la Vicerrectoría de Admisiones.

—Lo peor —expresó— son los mateos que llegan a la Universidad. Egresan y, si estudiaron Leyes, tienen dos alternativas: una, dedicarse a seminarios acerca de la nueva institucionalidad, o distraerse presentando recursos de amparo. Si son médicos, se irán a trabajar al extranjero. Si estudian para arquitectos, ahí no sé qué podrá ser de ellos.

Interrumpí su argumento expresándole que bien un deportista-médico igual podría irse a Estados Unidos.

—No, porque allá tendría que jugar béisbol o rugby. Con el fútbol queda más amarrado.

En todo caso acepté concurrir al Estadio Nacional,

al México Boxing Club, al Estadio Nataniel o a la Academia de Karate Kung Fu, que eran los lugares destinados a las pruebas de preselección.

Del ring del México sacaban en una camilla a un muchacho que fue dejado K.O. Al pasar frente a la comisión examinadora intentó levantar la cabeza y balbuceó:

—Dénme otra oportunidad.

Uno de los examinadores le preguntó qué quería estudiar.

—Deseo ingresar a Filosofía y Letras...

El Presidente de la Comisión se mostró severo.

—No, imposible. A esa Facultad es donde más se está exigiendo.

Otro examinador corroboró:

—Por lo menos hay que aguantar un round, o salir groggy.

Asimismo, los candidatos eran sometidos a test.

—No queremos —observó un profesor— que anden diciendo que ahora se puede entrar por la ventana a la Universidad.

Como prueba mostró uno de los test, en los cuales con lápiz rojo se señalaba que el alumno había sido reprobado.

Uno de los problemas del test era “indique la raíz cuadrada de 34 y luego su raíz cúbica”.

El alumno había anotado 5,830952 y 3,239612, respectivamente.

—¿Estaba muy lejos del resultado correcto? —pregunté.

—No, dio la respuesta exacta —contestó—. Y por eso había que rechazarlo. Un individuo así no le sirve a la Universidad. Quería estudiar Matemáticas y se habría dedicado de lleno a los problemas.

Como lo mirase extrañado, exclamó:

—¿Cuándo, a qué hora, entonces, habría podido practicar deporte?

De este modo vamos a la institucionalidad deportiva.

1° DE FEBRERO DE 1978

¡Estos mechones!

Las bromas de mechones van en aumento. Y el hecho de que sirvan para aumentar el puntaje de las candidatas a reina agudiza el ingenio. Este año comenzaron colocando los restos de un avión en Providencia, haciendo creer que había chocado con un caracol. Luego informaron que se le eliminó el presupuesto a la Facultad de Odontología, lo que no resultó muy creíble, porque eso jamás podría ocurrir en la Universidad de Chile.

Son tantas las bromas de los mechones que durante su semana costaba distinguir las noticias falsas de las verdaderas.

En todo caso, convendría estimular la imaginación de los mechones destacando cuáles fueron las mejores bromas.

Un funcionario de la Vicerrectoría de Comunicaciones me ayuda en la selección.

—Encontré muy divertido —me dice— lo que hicieron los mechones de la Escuela de Ingeniería. Ellos desconectaron los teléfonos del presidente de la Corte Suprema y del ministro del Interior, los que no pudieron comunicarse. Menos mal que como ambos un día fueron mechones, los perdonaron.

También me recuerda como digna de destacar la broma que le hicieron a la policía. Confieso que se me pasó por alto.

—Pero si fue muy buena —me expresa—. Se hicieron pasar por sus jefes y le ordenaron a detectives terceros que pusieran a Townley a bordo de un avión. Para ser más realista la broma hasta les entregaron los pasajes. Y nadie vino a darse cuenta hasta después que el avión despegó.

Al mismo Townley se le hizo objeto de una broma, asegurándole que se lo llevaban a Concepción. Ya en Guayaquil le empezó a resultar un poco extraño el clima.

El funcionario hace memoria y agrega:

—Pero si con Townley también hicieron un chascarro los mechones de la Escuela de Leyes. Le cambiaron parte del alegato que debía pronunciar en la Corte Suprema. Y así el abogado, en vez de defender a su cliente, pasó a narrar todas sus gracias, en las que también participaba su esposa. Un magistrado llegó a comentar: “Al comienzo sentía cierta simpatía por Townley, y creía que era una víctima de las circunstancias, pero cuando la defensa refirió que él y su mujer entraban y salían del país con pasaportes falsos, varié totalmente mi concepto”. Los mechones consiguieron que el fallo fuera por unanimidad en su contra.

Alumnos de Periodismo rivalizaron en las bromas. Sorprendieron a los diarios informándoles que un funcionario de carrera había sido designado nuevo contralor. Otros urdieron una crisis de gabinete para poder decir: “Cuando los gobiernos civiles atraviesan por un momento delicado, llaman a los uniformados. Ahora éstos llaman a los civiles”.

Escritores mechones también hicieron su diablura comunicando que en la Sociedad de Escritores hubo elecciones.

Faltan las bromas de los mechones de provincias. En Valparaíso, por ejemplo, dijeron que Martín Bustos, funcionario portuario, había protestado por el paralelismo sindical.

Cuesta así determinar cuál fue la mejor broma. Hubo, eso sí, algunas de cierto humor negro, como la que hicieron mechones que llegaron hasta la Vicaría de la Solidaridad.

Pidieron que presentara un recurso de amparo, donde el presunto desaparecido llevaba el mismo nombre del ex jefe de la DINA. Y el recurso quedó presentado. En verdad las bromas deben tener cierto límite.

19 DE ABRIL DE 1978

Ingrata tarea

Contra lo que se supone, los jefes de la Coordinadora del Campus Macul son bastante asequibles.

Cuando les hice saber mi deseo de conocer sus descargos ante las denuncias de supuestos excesos, me hicieron saber que estaban llanos a recibirme.

Me enviaron un pase.

Lo presenté a los guardias, quienes luego de registrarme me sometieron a lo que dijeron era procedimiento de rigor. En seguida me condujeron al interior.

Cuando estuve en presencia del que sería mi interlocutor, me retiraron la venda. Pero no pude verlo porque él estaba encapuchado.

—Puede llamarme —me dijo— con mi nombre de chapa: Benito.

Junto con eso ordenó que me desatasen.

Con amabilidad se disculpó:

—Usted tiene que entender todas estas precauciones. Somos víctimas de una campaña de difamación.

—¿No piensa que tal vez ustedes pueden haber dado motivo en forma impensada a esos ataques?

—En absoluto. A nosotros sólo nos guía proteger a la Universidad.

—¿En qué sentido?

—La Universidad no debe perder su razón esencial que es la de ser centro de gravitación espiritual.

Quedé gratamente sorprendido. No había esperado una afirmación semejante.

—Creí —expresé, reconociendo mi error— que las actividades de la Coordinadora eran completamente ajenas al quehacer universitario.

Error profundo. La esencia de la Universidad es la investigación. Y la Coordinadora se dedica a la investigación. Investiga a los profesores, a los alumnos, y lo que se enseña.

De paso desestimó las acusaciones que le han formulado.



—Amnistía Internacional nunca nos ha mencionado. Estamos dispuestos a recibir la visita de comisiones de la OEA y la ONU.

A continuación reveló algunas proposiciones hechas por la Coordinadora para proteger a la Universidad de fuerzas extrañas:

—Pensamos que los profesores, de acuerdo al estado de emergencia, también deben solicitar permiso previo para reunirse con los alumnos. En la solicitud dirán que se proponen dictarles una clase de tal materia. En todo caso la Coordinadora se las grabará.

Pasó a referirse a los alumnos:

—La única manera de evitar que realicen actividades extrauniversitarias es que, en los recreos, permanezcan en celdas aisladas donde puedan estudiar.

Tanto patios y jardines son perniciosos.

Asimismo se levantaría un centro de detención preventiva para los alumnos suspendidos. Esto es muy necesario, porque actualmente ellos se ven obligados a ir a parar a una peña, con la relegación consiguiente. También se construiría un centro de rehabilitación para los ya condenados.

—Todo esto podrá parecer un poco severo —concluyó—, pero es indispensable para que la Universidad cumpla sus elevados fines.

16 DE JULIO DE 1980

La nueva Universidad

Un funcionario delegado de la Universidad me cuenta que están muy adelantados los estudios para la modernización de estos planteles.

—¿Serán dotadas de más recursos?

—¿Se ampliará la investigación?

—No. Todo eso es un concepto estatista. Queremos Universidad de servicio.

Pasa a explicarse:

—Hoy allí se enseñan 40 o más carreras y la mayoría presta escasa utilidad o no se requiere ir a la Universidad para ello.

Manifiesta que considera que a la Universidad sólo debe llegarse para estudiar ingeniería comercial, artes marciales, seguridad nacional y no más de otras dos profesiones que sirvan al esquema.

—¿Y la medicina?

—Se enseñará en los hospitales. Ahí teoría y práctica. Los facultativos tomarán alumnos y así también mejorarán sus rentas.

—¿Y arquitectura?

—La economía de mercado no necesita de arquitectos. En los supermercados se podrán encontrar planos de casas y edificios, del mismo modo que se adquieren figurines.

—Supongo que ingenieros civiles se precisarán...

—Tampoco. Los caminos serán privados, como también los puentes. Las empresas importarán los ingenieros que requieran.

—¿Y en cuanto a los abogados?

—El mismo tratamiento de la medicina. Estudiarán en los tribunales. El primer año en un juzgado de policía local, el segundo en un juzgado del trabajo, el tercero en uno de menores, el cuarto en uno criminal, el quinto en uno civil, el sexto en la Corte.

—Sin embargo, hay muchas carreras que escapan a esas condiciones...

—Bueno, la iniciativa privada suplirá eso con Institutos y Academias. Con la reforma de la previsión el imponente podrá aplicar sus fondos para la educación de sus hijos.

Abordo el caso de Pedagogía. Le recuerdo que el decano ha afirmado que se trata de una carrera de predilección dentro del sistema universitario.

—Efectivamente —contesta el informante—, aunque el sistema de estudios será modificado.

—¿En qué forma?

—Sólo se admitirán alumnos delegados.

—No entiendo...

—Para evitar que se matriculen alumnos conflictivos, se aceptará, igual como en muchas empresas, sólo a jubilados de las Fuerzas Armadas y de Orden, los que asistirán a clases en nombre de sus mandantes, o sea los alumnos. Ellos les grabarán las clases y les ofrecerán los apuntes. Sus clientes eso sí que rendirán personalmente los exámenes.

—¿Y los profesores lo van a aceptar?

—La Coordinadora ya dio su aprobación.

26 DE NOVIEMBRE DE 1980



Máximas mínimas

Un amigo-delegado, que trabaja en la Universidad, me refiere que, para incentivar a los alumnos en todas las salas, patios y corredores, se colocarán *posters* con máximas alusivas al estudio.

—¿Cuál es la idea?

—Que la muchachada sepa a toda hora lo que la sociedad está esperando de ella.

Me da a conocer algunas de las máximas que se colocarán y que reflejan el nuevo reordenamiento universitario.

“El que más estudia, más aprende”.

“Si tus profesores te exigen más, es por tu bien”.

“La disciplina es el arma de los fuertes”.

“Recuerda que después te espera la Universidad de la vida”.

“Aprendamos el ejemplo de los mayores”.

“Sólo los inútiles estudian carreras inútiles”.

“Sin vacilar, marchar”.

“Un mayor esfuerzo siempre tiene su recompensa”.

“El ocio es la madre de los vicios”.

“Por el bien general, haz un esfuerzo particular”.

“Lleva a cabo lo que te propones”.

“Sé buen alumno, buen hijo, buen compañero”.

“En la mochila de cada soldado, va la toga de un rector”.

“Si otro alumno te habla de algo ajeno al estudio, ese amigo no es de confiar”.

“Desde que la diana te despierte, consagra tu día al estudio”.

“O la democracia liberal integral, con su primo hermano el marxismo a la zaga, o un orden político asentado en principios nacionalistas: Juan María Bordaberry”.

“Más discurre un hambriento que cien letrados”.

“El que sabe, sabe, el que no, aprende”.

“Los académicos a las academias”.

“No es tiempo de filosofar”.

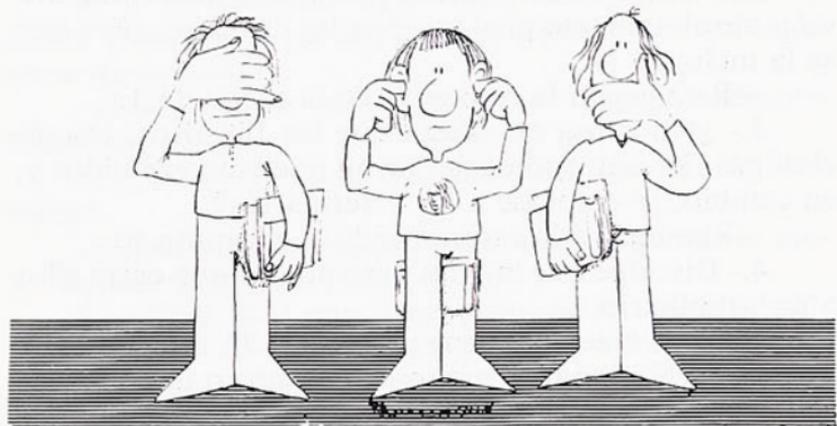
“A la Universidad vienes a estudiar y no a pensar”.

“Orden y disciplina”.

—No todas las máximas se refieren al estudio —comento.

—Es cierto, pero son dignas de estudio.

17 DE DICIEMBRE DE 1980



Todo aclarado

La moda veraniega son los paquetes de preguntas. De ahí que recurrí a un grupo de expertos delegados, el que aceptó reponder a las principales interrogantes de lo que está sucediendo con las universidades.

1.- ¿Qué criterio se aplicó para elegir los doce títulos universitarios?

—En verdad que no nos habíamos hecho la pregunta, pero lo más probable es que se pensó en las profesiones que tenían los civiles más destacados en el gobierno, y se dijo: “Si a ellos les ha ido bien, igual le podría ir a los demás”.

2.- A Ingeniería Comercial se la considera una afición absolutamente profana con las ciencias. ¿Por qué se la incluyó?

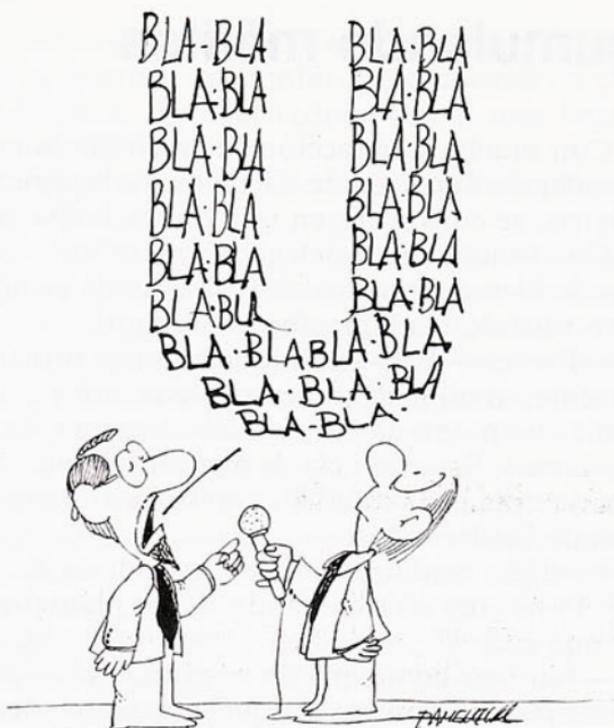
—Remítase a la respuesta de la pregunta 1.

3.- ¿No causa extrañeza que los filósofos, los sociólogos, los antropólogos, hayan quedado excluidos y, en cambio, se colocase a los veterinarios?

—Remítase a la respuesta de la pregunta 1.

4.- Disculpe que insista, pero no observo entre ellos a un veterinario.

—Canal Nacional tiene una red de 78 estaciones. Y Televisión Nacional es punto de encuentro de todos los chilenos.



5.- Si las escuelas pasan a las municipalidades y las universidades las maneja el Ministerio del Interior, ¿qué le va a quedar al Ministerio de Educación?

—Este Ministerio fija las grandes normas, como por ejemplo, dar a conocer el calendario escolar, fijar el valor de las matrículas.

6.- ¿Por qué motivos se reemplazó a la subsecretaria de Educación que era una educadora, por un ingeniero agrónomo?

—Los jardines infantiles siguen dependiendo del Ministerio.

7.- ¿Cuáles serán las funciones del Consejo de Rectores?

—Efectuarán un almuerzo al mes en pro de la mejor convivencia y un paseo anual.

8.- ¿Cuál es el nuevo concepto de la universidad?

—Mientras menos se noten, mejor: porque significa que no hay efervescencia.

14 DE ENERO DE 1981

Acumulando méritos

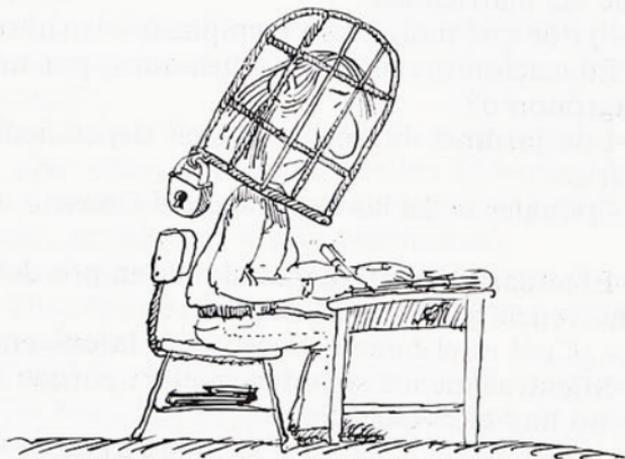
Con mucha satisfacción fue recibida la noticia que la Academia Superior de Ciencias Pedagógicas, ex Pedagógico, se convertirá en una nueva Universidad.

Un funcionario delegado manifiesta que ellos tienen la idea de transformar esa casa de estudios en un gran centro de readaptación estudiantil.

—Eso es —dice— es lo que estamos procurando actualmente, aunque disponemos de escaso personal. Los guardias no pasan de 30. Además disponen de rudimentarias lumas. Esa carencia de medios fue más evidente la semana pasada cuando debieron sofocar un motín de un grupo de inadaptados.

Perdón, creo que no le entiendo —lo interrumpo—. Pero ¿me está hablando de un plantel estudiantil o de una cárcel?

—No veo cómo puede confundirse —protesta—. Son bastante distintas, lo que no quiere decir que la autoridad universitaria renuncie a su principio funda-



mental de preservar el orden. Por eso, pedagógicamente hablando, se procura un cambio fundamental en el ánimo del estudiante, lo cual redundará en una baja notable de su agresividad.

Para eso se precisará efectuar innovaciones en el actual área construida.

—Hay que considerar —expresa— que esto fue antiguamente un colegio inglés con concepciones muy diferentes. Para empezar es indispensable construir un recinto para albergar a los alumnos que sean retenidos. Ellos actualmente tienen que permanecer en aulas que no disponen de las condiciones pedagógicas necesarias. Se precisan pequeñas aulas, que tengan ventanas con barrotes y puerta de fierro. Y más si se proyecta reformar el reglamento universitario permitiendo que los alumnos puedan ser retenidos hasta cinco días en vez de las cinco horas actuales.

En el delicado proceso de formación de los pedagogos se adoptarán también valiosas innovaciones.

—Desde su ingreso al establecimiento —manifiesta—, a los alumnos se les harán exámenes para determinar su grado de peligrosidad y conducta. Esto permitirá separar a los que puedan constituir un riesgo para los demás. También serán apartados los que tengan males psicológicos de aquellos que son normales.

Televisión en circuito cerrado posibilitará a las autoridades conocer en cualquier momento las actividades del estudiantado.

—El aspecto de seguridad será considerado —agrega— en su más mínimo detalle. Se proyecta una franja de terreno de unos 20 metros de ancho alrededor del recinto, y que podríamos llamar “tierra de nadie”, y donde la presencia de algún extraño encenderá un tablero luminoso. Rápidamente un vehículo con guardias llegará al lugar amagado.

En verdad que con tantas ideas plausibles, están demostrando que cuentan con requisitos de sobra para convertirse en Universidad.

Y doña Universidad.

de los
Señores de las
fuerzas de
Orden



Yo no soy yo

Que ya no existe ninguna privacidad lo demuestra el caso de Alejandro Romeral Jara y de Juan Williams Rose.

Ellos, como respetuosos de la justicia, se apresuraron a presentarse cuando se enteraron que los buscaban para hacerles algunas preguntas.

El actuario les pidió sus carnets.

—Aquí están, pero no les va a decir nada, porque ahí figuramos con nuestros nombres verdaderos.

—¿O sea ustedes no son Romeral y Williams?

—Sí, lo somos, pero éstos son nuestros seudónimos.

—¿Y por qué utilizaron nombres falsos para los pasaportes?

—Porque queríamos viajar de incógnito a Miami. Eso no tiene nada de particular. El Presidente Ibáñez viajaba como Domingo Aránguiz. Liz Taylor...

El actuario consultó al magistrado, quien le dio a mirar las fotos que en el pasaporte figuraban como de Romeral y Williams.

—¿Son los mismos?

—En absoluto, Usía. Ni siquiera un aire de familia.

El actuario volvió donde los apodados y les hizo ver la diferencia.

—Por supuesto —replicaron los declarantes—. Nunca afirmamos que éramos los mismo de las fotos. No existía razón alguna que si viajábamos de incógnito con otro nombre, no llevásemos también rostros diferentes.

—Me confunden.

—No tiene nada de extraño. Todo está muy claro. Yo soy fulano de tal, pero viajo como Romeral, aunque la foto del pasaporte no corresponde a mi rostro, ni tampoco al de Romeral. Y mi amigo es Zutano, viaja como Williams, pero no tiene ni su cara ni la de Williams. Sencilísimo.

—¿Y cómo podrían ustedes comprobar que son Romeral y Williams, si el carnet dice otra cosa y las fotos no corresponden?

—Muy simple. Hay un sobre con preguntas que sólo pueden hacerse a Romeral y Williams. Abran el sobre y contestaremos todo.

No obstante el celoso deseo de cooperar con la justicia no se accedió a su solicitud.

Entonces se llamó a los que aparecían en las fotos. El abogado de uno de ellos hizo una objeción:

—Me opongo a que el Fiscal norteamericano esté presente en el interrogatorio, porque él es un extranjero y éste un tribunal chileno.

Se le explicó que él no estaría presente y que lo representaría un abogado chileno.

Entonces hizo un nuevo reparo:

—Mi cliente es norteamericano y los hechos se supone que ocurrieron en territorio norteamericano. Por lo tanto, no puede interrogarlo un magistrado chileno y estar presente un abogado chileno.

Ahí se produjo el pareo.



—Ustedes no serán Romeral ni Williams —dijo el magistrado—, pero las fotos les pertenecen.

—En absoluto —replicó uno—. La foto de Romeral es la mía y no la de Romeral.

—Y la foto de Williams es la mía y no la de Williams —agregó el otro.

La defensa insistió: el exhorto se refería a las fotos y sólo éstas debían ser interrogadas. Y no sus clientes, porque tenían otros nombres y tampoco usaban los seudónimos de Williams y Romeral.

Así se hizo. Se ordenó despejar la sala y el magistrado quedó a solas con las dos fotos.

Aunque dicen que una buena foto habla por mil palabras, ninguna quiso hablar. Tal vez porque eran fotos de pasaportes.

5 DE ABRIL DE 1978

Interrogatorio

El agregado de Gerdarmería del vecino país me ha hecho llegar copia del informe que el comandante de Río Gallegos hizo llegar a sus superiores, en relación con la captura de dos oficiales del Ejército de Salvación.

“Sería conveniente —solicita el agregado— que se diera a conocer este informe, ya que algunos medios han pretendido ridiculizar algo que es muy serio y grave y donde nuestras autoridades observaron un celoso respeto por las normas correspondientes”.

El documento comienza con el relato del comandante de esa localidad.

“Policías que me merecen fe —expresa— hicieron llegar la denuncia de que en la ciudad habían sido avisados oficiales de la Armada Chilena, los que se paseaban con sus uniformes”.

“Ordené su inmediata captura —agrega—, al mismo tiempo que advertía para que helicópteros y aviones buscasen sus naves en la bahía y sus proximidades. Al cabo de quince minutos, la acción dio resultado y

fueron hechos prisioneros dos oficiales, cuya identidad se acompaña en anexo A, los que vestían uniforme azul. En cuanto a las naves, éstas no fueron avistadas, por lo que se presume que desembarcaron de submarinos”.

“De acuerdo al Tratado de Ginebra —continúa el informe— ordené que ellos fueran interrogados por oficiales de su mismo rango. Felizmente uno de ellos era comandante y el otro capitán. Digo esto porque si uno de ellos hubiera sido teniente general, se habría requerido la presencia del señor Presidente de la nación”.

“También se averiguó si eran oficiales en servicio activo, o si se habían acogido al decreto que mantiene activos a los que se retiran”.

“A los arrestados se les incautó vasto material de literatura bélica y logística, como *El Atalaya*, *Las Legiones del Señor*, *La Conquista de la Tierra Prometida*, las que se están examinando cuidadosamente. Al parecer sus textos están en clave”.

El comandante consigna lo más importante del interrogatorio.

“Como es de suponer, los prisioneros negaron ser oficiales de la Armada chilena y dijeron que el color del uniforme era distinto. ¿Y cómo pueden estar tan enterados? Esta pregunta pasará a ser respondida posteriormente. Por de pronto, los inculpados reconocieron pertenecer a un llamado Ejército de Salvación”.



En seguida, el comandante indica que se consiguió un dato valioso.

“Los prisioneros —manifesta— reconocieron que este Ejército había sido creado por el inglés William Booth, a quien ellos le confirieron el grado de ‘general’. Esta revelación estaría demostrando que Inglaterra los ayuda con instructores y pertrechos.

“Los oficiales capturados confesaron que habían entrado a nuestro territorio para tomar contacto con otros miembros de su Ejército, los que estarían ya operando en este país.

“Cuando se les dijo si podían identificar a esos efectivos en Río Gallegos del llamado Ejército de Salvación, expresaron que se trataba de varios pastores argentinos. Inmediatamente se dio orden de realizar una operación rastrillo en las estancias de la zona arrestando a todos los pastores, por estimar que debe haber más comprometidos que los señalados.

“Por de pronto, en esta ciudad han sido capturados varios connacionales, los que reconocieron pertenecer a ese llamado Ejército de Salvación. Ellos serán sometidos a Consejo de Guerra sumarísimo.

“Lo único que preocupa es por qué los prisioneros confesaron todo sin necesidad de ningún apremio”.

El informe concluye:

“Es todo lo que puedo relatar, agregando que la situación está ya controlada”.

27 DE SETIEMBRE DE 1978

Cosas que pasan

La difícil situación que afecta a los miles de chilenos que residen en Argentina ha causado bastante impresión.

El Salón Prat del Club de la Unión, que se ha convertido en la Vicaría para algunos casos, fue el que evidenció más preocupación, en un loable gesto de humanismo cristiano.

—Lo que más nos hiere —me dice uno de sus



miembros— es que se haya producido la separación de muchas familias. No podemos concebir que haya hijos separados de sus padres, o matrimonios divididos.

Me cuenta el caso dramático de una chilena que quiso volver porque su padre estaba muriéndose y no le permitieron que viajase a su país.

Así, mientras a unos los expulsan, a otros no los dejan regresar.

—No se está respetando ni el mínimo derecho humano de residir en su propio país —agrega muy conmovido.

Otro hecho inquietante son las detenciones arbitrarias.

—Si no fuera porque una persona que nos merece fe vivió una de estas pesadillas, nos resistiríamos a creer que pudieran ocurrir hechos semejantes.

Me cuenta, con voz quebrada por la indignación, cómo individuos que no portan ninguna orden y que ni se identifican llegan a medianoche a un hogar y se llevan al jefe de la familia.

—Después, los suyos los buscan y en diversas unidades les niegan que allí se encuentran detenidos. Cuando logran ubicarlos no les dicen de qué se les acusa.

Señalan el caso de un destacado abogado y ex parlamentario chileno (esto último prefieren que no se diga mucho para evitar que le pueda servir como agravante en su condición de “político desplazado”), cuya casa fue allanada.

—Mientras lo interrogaban en una habitación —refiere— en la otra los efectivos de seguridad colocaban literatura marxista, proclamas, armas y municiones, para poder después configurar el cargo de que formaba parte de una célula de los montoneros, los miristas argentinos.



—Supongo que él ya tendrá abogados que habrán presentado el *habeas corpus*...

—No hay abogados que valgan. En ese país hay una dictadura y cualquiera persona puede permanecer detenida a disposición del Poder Ejecutivo...

—¿O sea, ningún juez puede determinar que todo es una farsa?

—Lamentablemente ellos no tienen injerencia. Tampoco existe una prensa libre que pueda atreverse a decir la verdad. Han debido publicar los comunicados oficiales, sin quitarles una coma.

El distinguido contertulio del Salón Prat tiene un solo consuelo. Dice:

—Menos mal que Chile es otra cosa. Dios quiera que nunca pueda ocurrirnos algo semejante.

Es de esperar.

3 DE ENERO 1979

Es otra cosa

Para demostrar que los métodos que utiliza la CNI son muy diferentes a los que emplea el Comando de Vengadores, un experto en seguridad me hizo llegar el procedimiento.

—En primer lugar ellos se presentan con un brazalete y una Tifa con su foto en colores. En caso de dudas, puede verificarse la Tifa con una idéntica que llevan tatuada en el pecho. Pero hay algo que los identifica en especial, y es su trato amable y educado. Además se tiene cuidado de que anden muy bien presentados.

Respecto al método a seguir, indicó:

—Nunca exhiben armas para evitar traumas en los niños y personas mayores. Jamás ingresan a una casa sin que los inviten a entrar. Por lo general llaman previamente por teléfono para preguntar a qué hora sería más conveniente ir. Si no pueden comunicarse por teléfono, esperan antes de tocar el timbre que todos se hayan levantado y estén desayunados.

Otro hecho importante es que lo primero que dicen luego de presentarse —para ello, aparte de la Tifa por supuesto, pasan su tarjeta de visita— es “si usted lo desea, antes de contestar, puede llamar a su abogado”. Y se le da un plazo prudente (hasta dos horas) para que el profesional llegue.

—En caso de detención —agregó el informante—, se levanta un acta, la que es firmada por los habitantes de la casa si lo estiman conveniente. Una copia queda en su poder.

Tal vez lo más interesante es conocer el interrogatorio que se realiza en las oficinas respectivas.

Para esto hay un formulario, que es muy funcional:

Nombre completo...

Fecha de nacimiento...

Nacionalidad...

Carnet y RUT...

Estado Civil...

Régimen de sociedad conyugal... Indique si tiene separación de bienes.

Ultimo año de educación cursada y profesión o actividad actual...

Nombre y apellidos del cónyuge... Profesión o actividad de éste...

Nombre de la firma o del empleador... Cargo que desempeña...

Renta líquida mensual (en lo posible adjuntar certificado renta si lo anda trayendo)...

Otros ingresos (personales o del grupo familiar)

Bienes raíces... ¿Tiene alguna hipoteca? ¿Cuál es su valor comercial estimado?

Vehículos (copie el padrón).

Banco con que opera... Antigüedad de la cuenta...

Referencias comerciales...

Luego que mi informante observó que había terminado de ver el formulario, manifestó:

—Cuando la persona es dejada en libertad, se le entrega copia de esa declaración, la que puede servirle para obtener una tarjeta de crédito.

13 DE AGOSTO DE 1979

Nuevo estilo

Como signo de nuestros buenos tiempos, Investigaciones ha debido aclarar que sus funcionarios cuando se presentan ante “los particulares afectados” (sic), se identifican en forma conveniente.

Claro que el comunicado hace que uno se pregunte si alguien no lo hace del mismo modo.

Por eso, si llega a su casa, o lo intercepta en la calle, alguien que no se identifique, no tiene por qué alarmarse, y temer que enfrenta un problema judicial. Y si ésta (s) persona (s) extrema sus atenciones, confirmará que no es de Investigaciones.

Salvo que sea del Covema.

Y como evidencia de que Investigaciones busca una nueva imagen, me refieren el siguiente diálogo en una vivienda de una población aledaña.

El.- Buenos días señora. ¿Cómo durmió? Disculpe que la moleste tan temprano.

Ella.- ¿Qué se le frunce?

El.- Para empezar, me voy a presentar... Aquí está mi credencial. Compruebe, por favor, que soy el mismo de la foto. Claro que en estas fotos de carnet uno sale desmejorado.

Ella.- Ah. ¿usted es tira?

El.- Inspector, señora. Perdón, tenga la bondad. No le he mostrado todavía mi placa... ¿Se fija? El número coincide con el que aparece en la tifa.

Ella.- ¿Sabe? No sé por qué me tinca que usted no es nada de la pesca. El último que vino agarró la puerta a patadas y entró hasta dentro.

El.- Las cosas han cambiado, señora. El artículo quinto de la Constitución establece la inviolabilidad del hogar. Expresa: “el hogar sólo puede allanarse...”

Ella.- ¡Ya córtela de burlarse de una!

El.- ...Además, antes uno creía que el que venía a buscar tenía el 99 por ciento de probabilidades de ser un pato malo.

Ella.- ¿Y ahora qué ocurre?

El.- Que tenemos el uno por ciento de posibilidades que sea una persona inocente, falsamente acusada, y eso es lo que vale.

Ella.- Pero hasta ahora no me ha dicho qué lo trae por acá.

El.- Tiene toda la razón. Es que la conversación con usted, señora, es tan agradable... Bueno, ¿vive aquí un señor a quién —tal vez sea por chacota de sus amigos— le dicen “el guata cocida”?

Ella.- Sí, es mi marido. Ese es su alias. ¿Y de qué lo acusan esta vez?

El.- Usted sabe, señora, que la gente es tan mal hablada, que en Chile existe el chaqueteo, que cuando a uno le va bien tratan de tirarlo para abajo...

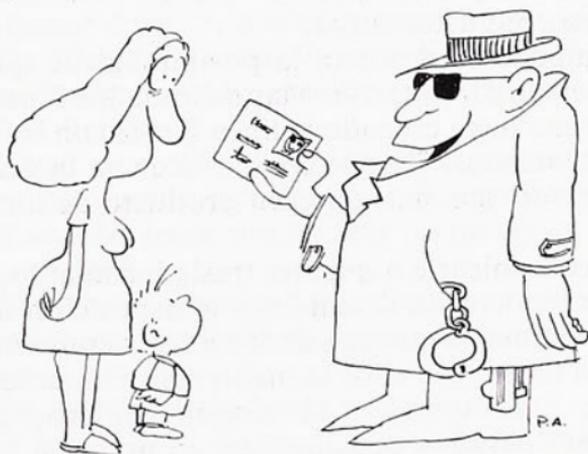
Ella.- De una vez por todas largue la pepa.

El.- Lo siento, señora; es secreto del sumario. Pero le puedo decir que la causa se caratula “asalto con agresión”.

Ella.- Ah, debe ser por el atraco de una estación de servicio. ¿Y, se lo va a llevar?

El.- Créame que lo siento, señora, pero sólo cumplo órdenes.

Ella.- Pero a esta hora está durmiendo.. Anoche se acostó muy tarde.



El.- Entonces, no lo despierte... Volveré más tarde. ¿Qué le parece unas dos horas más? Le voy a dejar mi tarjeta. Si despierta antes, que tenga la amabilidad de llamarme.

Encantador.

21 DE ABRIL DE 1982

Aclarando las cosas

Informe policial:

“El día 1° de mayo, a las 13.40 horas, ingresó a la Posta un individuo cuya identidad se acompaña, en estado inconsciente, con hematomas y heridas múltiples.

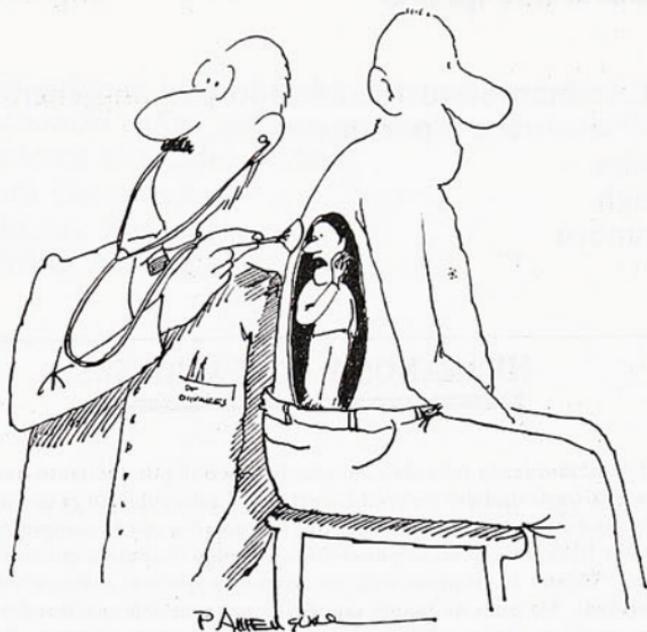
“Al ser interrogados quienes lo condujeron indican que unos individuos premunidos de laques procedieron a golpearlo.

“Cuando se les pide que precisen el lugar de la agresión, afirman que fue en las inmediaciones de la plaza Artesanos.

“Como, de acuerdo a la ley orgánica vigente, al reglamento en uso y a las órdenes internas, allí ese día no hubo individuos premunidos de laques, por consiguiente queda constancia en el parte respectivo, que la víctima fue atropellada por un vehículo no individualizado, cuyo conductor huyó.

“Tampoco se descarta la posibilidad de que, por hallarse cercana la estación Mapocho de los Ferrocarriles, la víctima haya cruzado la línea férrea con las consecuencias señaladas. Esto se compadece con la gravedad de sus heridas, que más parecen producto de una locomotora.

“Al comunicarle a quienes trasladaron al herido, y los que se encuentran detenidos y a disposición del Ministerio del Interior, acerca de las graves consecuencias que podría tener para ellos la insistencia en mantener un rumor de esa especie y si ningún asidero, porque podrían ser acusados de cómplices en un cuasi homici-



dio, ellos se retractan de su declaración anterior.

“El vehículo autor de este atropello ha sido encargado a todas las unidades. También se oficia a Ferrocarriles para identificar la locomotora que pudo atropellarlo”.

Informe médico, que se agrega al parte anterior:

“De acuerdo a la nueva nomenclatura indicada en circular interna, puedo acreditar que en esta Posta se atendió al herido.

“Llegó con un rumor encéfalo craneano agudo cerrado, provocado por un vehículo contundente.

“También tenía numerosos hematomas en la copucha occipital.

“El arreglo radiográfico muestra un desnivel óseo del rumor, con hundimiento de medio centímetro en la copucha.

“Su estado general es grave uniforme”.

11 DE MAYO DE 1983

Pasatiempos

Este manifiesto fue enviado por un general. Diga cuál de estos fue y por qué:

- a) Freire
- b) Leigh
- c) Mambrú

HERMANOS Y COMPATRIOTAS.

LLEGO ya el momento feliz de cimentar la Libertad por que tanto hemos padecido. La arbitrariedad del imbecil Directorio, ha descubierto ya de un modo indudable sus deseos de esclavizarnos. Sus iniquidades son ya insoportables a los verdaderos libres. Es preciso poner fin a ese yugo despotico que nos oprime y envilece. Dilatar la empresa seria un crimen de que nos acusaria con justicia, la posteridad. Despues de tantos sacrificios por cimentar nuestros derechos, no podemos ser insensibles al descaro con que se ha decretado su ruina. EseCodigo ridiculo; esa Constitucion vergonzosa, parto solo de la cabala y de la fuerza, debe alarmarnos a la empresa. Ella no tiene otro objeto sino afianzar el solio que ha creido el tirano un patrimonio suyo; y nosotros no podemos asentir a tal depravacion sin avochoarnos de ser hombres.

No Compatriotas: No Pueblos generosos: vengad los ultrajes que se os hace. Recuperad vuestros derechos. Levantad el grito contra el tirano, y ayndad los esfuerzos de los verdaderos amantes de la Libertad. Nosotros hemos jurado la destruccion del despotismo; y el virtuoso Ejercito del Sud protege nuestros designios. Un General acostumbrado a vencer os promete su co-operacion activa, y sus esfuerzos recomendables. El triunfo es cierto. La razon y la justicia va a renacer en nuestro suelo; y con ellas nuestra duradera felicidad.

Merezca el tirano, y cesen las persecuciones injustas. Ciudadanos honrados, Militares virtuosos, Hombres todos que deseais la salvacion de la Patria, unios a nosotros y sereis siempre dignos del gran noimbre que por vuestros esfuerzos habeis merecido entre las naciones mas cultas del globo. De lo contrario, nuestra libertad Tenece; y vuestros hijos maldeciran los nombres de aquellos que formaron sus cadenas.

SOLUCION:

En cuanto a Mambrú, que en realidad fue el general John Churchill, duque de Marlborough, debió haberlo escrito en inglés.
En esa época se le pedía a O'Higgins que abdicase. Y no se empleaba la expresión de "resignando el cargo". Además existe el Directorio y no la Junta. Tampoco aparecía aun Andrés Bello que le corrigiese. No se escribe "avochoarnos", sino que "avochoarnos".

Acertijo

¿En quién se inspiró Pablo Neruda para decir: “*Me gustas cuando callas porque estás como ausente*”?

- 1) Presidente González Videla
- 2) Isidora Goyenechea
- 3) Presidente Pinochet
- 4) Albertina Azócar

SOLUCION:

4) Albertina Azócar

de los
Señores
deportistas



Buenas noticias deportivas

El trabajo que está efectuando la Selección, como las declaraciones de su entrenador, el "Zorro" Alamos, invitan al optimismo.

Para empezar, ordenó que seis jugadores se cortasen el pelo, diciéndoles que debían dar buena imagen en el extranjero. Quizá habría convenido averiguar antes si en el Mundial se llevará el pelo largo o corto. Lo único que se sabe es que los jugadores de Zaire lo usarán rizado. No vaya a ser cosa que por ir con el pelo corto, los jugadores causen una deplorable impresión.

Fue importante que Alamos les expresase: "Tienen que sacarse de la cabeza que el fútbol chileno es malo". Profundo error. El fútbol chileno es muy bueno. La prueba es que resultó tercero en el Mundial del 62. Lo que pasa es que el fútbol chileno es malo cuando los jugadores deben jugar en el extranjero. Ahí pierden todos los partidos, como le acaba de suceder a Unión Española. Pero eso, lejos de ser un reproche, habla muy en alto de las cualidades morales de nuestros *cracks*. Son hombres de hogar, modelos de esposos y padres, y cuando se hallan en el extranjero, echan de menos a los suyos, al suelo patrio, a los amigos. La nostalgia no les permite rendir. Salvo que se vayan fuera hasta con la suegra, como lo hicieron los jugadores comprados por clubes mexicanos.

De ahí que se considere que a Berlín viajen todos con sus familias, y hasta con las amistades del barrio, para evitar cualquier atisbo de nostalgia.

Es plausible que un sicólogo acompañe a la Selec-

ción. Ayuda mucho que el jugador destruya su pesimismo, preguntándose constantemente: “¿Y quién dice que los australianos no resulten peores, y que los alemanes de ambos lados no estén en su día?”

Alamos tiene razón en expresar que el fútbol chileno es de altibajos. Así, de acuerdo al cálculo de probabilidades, luego de la negra etapa de la Copa Libertadores (no mencionamos la Copa Chile, porque allí todo está arreglado para que gane un equipo chileno), corresponde de un buen desempeño en el Mundial.

Para evitar una posible frustración, Alamos hizo bien en recordarles a los seleccionados de que, después de todo, lo importante es competir y no ganar.

Cuánto cuesta enseñarles esto a algunos clubes. La Universidad Católica demoró años en aprenderlo. Ahora recién se consigue grabárselo al Colo Colo.

También es excelente idea la de Alamos de distribuir a sus seleccionados en tres grupos. Uno, con los que están saturados de fútbol; otro, con los normales; y el tercero con los que ya estaban olvidados de la pelota. Los tres tienen sus peligros. Los primeros, los saturados, pueden decir: “¡Basta! Al primero que me hable de plan B-5 y del 4-1-4-1 le pego. Lo único que me interesa es conocer Alemania... y las alemanas”. Los normales pensarán que no hay que tomar tan en serio un campeonato de fútbol, y que un país no queda supeditado a las piernas de once jugadores. En cuanto a los últimos, que gozaron de un paréntesis futbolístico, son los mejor dotados, porque, en su receso, incluso deben haber olvidado que toda derrota es un triunfo moral.

Pero lo que me parece más encomiable es someter a los jugadores a un entrenamiento atlético. Algunos han conseguido marcas excelentes, en salto alto, vallas, lanzamiento del disco y en metros planos. Un poco más, por ejemplo, y Leonel Herrera quiebra el record sudamericano en metros planos.

Con tan excelentes resultados atléticos, sería estúpido que alguien se lamentase —en el peor de los supuestos— de una eliminación en Berlín. Todo lo contrario; sería una bendición, porque así nuestros magníficos de-

catletas no necesitarían seguir distraendo sus prácticas jugando fútbol.

Tendríamos ya nuestra selección para los Juegos Panamericanos.

1976

¿Supieron la última?

En realidad el país no puede seguir viviendo de rumores.

Uno llega a una entrevista y la secretaria le advierte:

—Está en una reunión y no tiene para cuándo salir, porque recién empezaron a contarse los rumores.

O bien le expresan que eligió un pésimo día, porque él no está muy de buenas.

—¿Su biorritmo o algún disgusto?

—Es que no le han contado ni un solo rumor bueno. Por eso, por favor, si tiene algo que decirle que no sea un rumor malo.

Al regreso de las vacaciones escolares, una profesora pidió una composición con los mejores rumores que escucharon.

Un amigo llama:

—Hombre, necesito que me hagas un gran servicio.

—¿...?

—Necesito urgente un rumor.

—No te entiendo...

—No me digas que no puedes ayudarme... Tengo una comida y cada uno se comprometió a llegar con un rumor.

Otros son más impúdicos.

—Me contaron un rumor...

—¿Cuál?

—De que tú estabas enterado del último rumor.

En un diario el director llama al jefe de informaciones y le dice:

—Quiero que me saque algunos reporteros de poli-



cía y gremios, y me los ponga en rumores. Tenemos que reforzar más esa sección.

Una animadora de televisión decidió ser precavida en los anuncios del tiempo. Dice: "Posibles precipitaciones se rumorean para mañana".

Es difícil resistirse cuando alguien con excelentes modales le dice: "¿Tendría la bondad de contarme un rumor?".

—¿Cómo puede pedir eso?

—Sé que es abuso de su buena voluntad, pero compréndame. Hoy me ha ido muy mal.

—¿Y quiere arreglarlo con un... rumor?

—Sí, para pasar buena noche.

Los rumores, sin embargo, le sirven a otros en forma más práctica.

Un ex ejecutivo de un banco, que recuperó su libertad, se encuentra con un amigo, quien le manifiesta su agrado al saber que abandonó la cárcel.

—¿La... cárcel? —exclama el ex banquero—. ¡Por favor, no me digas, que tú un hombre serio, también caíste en esos rumores!

Tampoco falta el que, pillado sin un solo rumor, ingenia decir que tenía un rumor estupendo.

—¿Y qué sucedió con él?

—Ya no sirve. Fue confirmado.

28 DE JULIO DE 1982

Confusiones

Las querellas en el fútbol se prestan para desagradables equívocos.

Desde Viña del Mar veníamos escuchando radio:

“Vamos a echar a todos los cabecillas del movimiento. No aceptaremos presiones de ningún orden” —decía alguien, entrevistado por una emisora.

—Es el presidente de Codelco —comenté.

No. El que hablaba era el delegado de La Serena ante la Asociación Central de Fútbol.

“Me tengo bien merecida la silbatina”, manifestaba otra voz en el informativo.

—Bernardino Castillo debería olvidarse ya de eso —señaló uno de los acompañantes.

Nada. El que hablaba era Navarro, el entrenador de Colo Colo.

“He sido arrastrado a una polémica que no he planteado —se oía más adelante, en el mismo programa—. En las difíciles circunstancias que vivimos era de esperar que quien ha ocupado tan altos cargos se refiera con mayor nivel y grandeza a los problemas tan graves que nos afectan, en vez de bajar a las diatribas e injurias”.

—¿Por qué transmitirán recién la respuesta de Frei? —me dije.

Pero el locutor aclaró: “Hasta aquí la respuesta del presidente del directorio del fútbol profesional de la Universidad de Chile...”.

En seguida el locutor citó una declaración: “Nunca hablamos de fechas sino que de metas. Deben cumplirse las metas antes de llamarse a elecciones”.



El locutor agregó: “De este modo el general dio respuesta a un reportero”.

Menos mal que en eso no había equívoco. ¡Pero lo había!; porque el locutor siguió:

“El general Gordon agregó que de haber elecciones él postularía a la reelección”.

Luego de unos avisos, otra declaración: “Que estudien. A nadie le hace daño estudiar”.

—Inconfundible la voz —señaló mi vecino de asiento.

El locutor le quitó su seguridad: “Así opinó el más alto dirigente del fútbol profesional sobre el anuncio de Rolando Molina de que con varios presidentes de clubes estudiaba una reforma a la Asociación”.

Vino otra entrevista en el programa. Se escuchó una plañidera voz.

“Para un padre es penoso decirles a sus pequeños que se acuesten sin esperar algo de comer”.

—Ahora sí que salimos del fútbol —exclamó otro de los que venían en el auto—. El que habla debe pertenecer a la Bolsa de Cesantes de la Parroquia de San José.

En ese instante terminó la declaración y el locutor dijo: “Lo que ha expresado este jugador de Rangers es elocuente”.

Quedamos callados. Siguieron las entrevistas. Esta vez no había error porque se anticipó que se entrevistaba a un viejo dirigente del fútbol.



“Se soslayan los problemas —decía— con la vieja monserga de acusar de todos los males al pasado. Olvidan que van a llevar cinco años al frente de la Asociación...”.

—¿No habrá otra audición que no sea deportiva? —pregunté.

La había.

“No podemos aceptar presiones”, decía un personaje.

30 DE AGOSTO DE 1978

Como el Colo no hay...

A muchos lo ocurrido en el Colo Colo los desconcierta.

A otros los abruma, como es el caso de un amigo, funcionario en el edificio Diego Portales.

—Pero Jota Eme lo explicó bien —le expreso.

—Desde el punto de vista sentimental y deportivo, perfecto. Sin embargo, esto requiere del análisis de un ideólogo. Ojalá a Jaime Guzmán se le ocurra algo. Y que sea antes que a Jaime Castillo.

Como no comprendo la connotación que él le quiere dar, le pregunto si no cree que todo se reduce a que se retiró el grupo financiero que fue mecenas del club y que se aburrió de perder plata.

—Ojalá fuera tan simple —responde muy amargado.

Y pasa a exponerme su complejo punto de vista.

—Después del 11 —comienza— fue necesario intervenir el Colo Colo.

—¿Por qué?

—También el club estaba sumido en la confusión y el caos. La situación económica era espantosa. Le debían hasta a la lavandera.

—Si el país estaba mal, el club no podía escapar —le manifiesto.

—De acuerdo. Vino la intervención que era inevi-

table. Se alejó a todos los viejos dirigentes desplazados. El club se sumó a la nueva institucionalidad. Fue nombrada una directiva para poner orden y autoridad. En el aspecto financiero, ya que el país había adoptado un modelo económico, era justo que el Colo fuera un club-empresa...

—Pese a ello en la cancha el club no tuvo ningún brillo —lo interrumpo.

—Eso no cuenta en la nueva institucionalidad. Muy fácil habría sido contentar a los hinchas dándoles sucesivas victorias en el presente sin pensar en las consecuencias futuras y de largo plazo, tal como se hacía tradicionalmente, pero el hacerlo habría constituido una grave irresponsabilidad que la Historia y las futuras generaciones de colocolinos considerarían con razón.

—Pero a la actual generación de hinchas le habría encantado ir de punteros —objeto.

—Un club de unidad nacional como el Colo, no debía buscar el aplauso y no necesitaba de victorias ni de componendas, sino que tenía la obligación de marcar un rumbo definido en la institucionalidad deportiva.

—Sin embargo, los hinchas se alejaron. Existía autoridad, gente con plata, pero se carecía de mística.

—Tampoco estimo que esto fuera lo más grave —responde.

Por lo visto no lo conmueve nada. Pero mi juicio es apresurado. Dice afligido:

—Había algo que no podía ocurrir. Y lamentablemente se produjo. Fue el descalabro económico. Pienso



en un momento en ese chileno, el socio número 01000000. Aceptó una directiva que no eligió, soportó cualquier sacrificio, creyó todo lo que le dijeron, pero imaginó que la política económica iba a resultar. Ahora viene su amargo despertar. Están más arruinados que antes.

No considero que sea como para amargarse tanto.

—Ahora han llamado a los viejos dirigentes desplazados —le expreso.

—Así es —exclama abrumado.

—¿Y por qué le aflige tanto lo que le pasa a ese club? —pregunto, ya molesto.

—Porque Colo Colo es Chile.

17 DE ENERO DE 1979

En vivo y en directo

Falta muy poco para que empiece la transición —me expresa un dirigente del Colo Colo.

—¿.....?

—Tenemos cifradas nuestras esperanzas en el período que comenzará a principios del próximo año.

—¿.....?

Como le resulta extraña mi cara de pregunta, le manifiesto que confiaba que, como dirigente deportivo, me hablase del contrato de Televisión Nacional, de sus posibilidades en el campeonato, del próximo embargo, pero no de política.

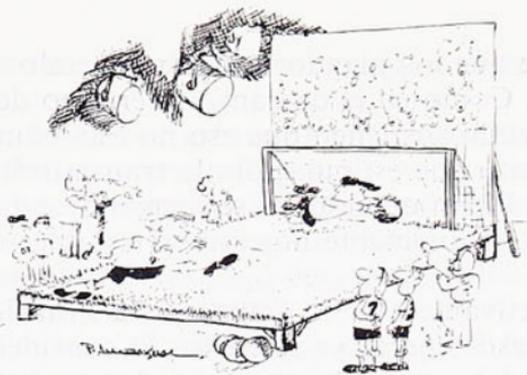
—¿Y de qué otra cosa estoy hablando?

—protesta—. En enero empieza nuestro contrato con televisión, que para nosotros significa el inicio de la transición hacia la estabilidad económica.

Dice que de aquí a entonces deberán quedar aclaradas algunas dudas.

—¿Cuáles?

—Un montón. Hay quienes piensan que las nuevas contrataciones deberán enviarse a la Contraloría para la toma de razón. También algunos



creen que el entrenador y el plantel de jugadores, como también el aguatero, quedarán incorporados a la Escala Unica. El entrenador Pedro Morales quiere saber si en caso de que a un jugador le bajara su rendimiento o cometiese un acto de indisciplina, lo podría enviar en comisión de servicios a un Ministerio.

—¿Y cuál es el criterio de ustedes?

—Nosotros tenemos la película bien clara, pero a veces nos asalta la incertidumbre. Por ejemplo, esta mañana recibimos una citación de Tucapel Jiménez para una reunión de la ANEF.

Además, los jugadores están preguntando si van a cobrar extraordinario por jugar los sábados y los domingos, o los días de semana después de las seis.

—No veo el motivo...

—Es que así lo estipula el Estatuto de la Administración Pública.

Pero aparte de toda esa situación laboral que debe dirimirse, el club tiene otros problemas técnicos.

—Como el Colo Colo va a jugar especialmente para la televisión, que por algo le pagará 25 mil dólares por partido, el entrenador tendrá que adecuar el juego, hacerlo funcional —me dice.

—No entiendo...

—Cada diez minutos —explica— los jugadores deberán quedar inmovilizados en el lugar en que se encuentren en la cancha, y esto por cinco minutos.

—Me parece absurdo —exclamo.

—Es para que pasen los comerciales...

Añade que los jugadores han planteado otras exigencias. Como en el descanso y término del partido los entrevistan, sostienen que eso no está comprendido en el contrato que estipula sólo la transmisión del encuentro. Piden que eso les sea pagado.

—Pero actualmente no reciben remuneración —le replico.

—Efectivamente. Sin embargo, la situación será diferente desde enero, ya que ellos se considerarán empleados del canal. En tal caso se les tendría que pagar igual que a sus comentaristas.

En colores.

15 DE OCTUBRE DE 1980

La computadora nos favorece

Un dirigente del fútbol, que no supo explicar por qué estaba en Chile y no en España, expresa su optimismo porque nuestra selección pase a la segunda vuelta.

—¿...?

—Así como se le da importancia al *goal average* cuando se empata por puntos, considero que la FIFA debe considerar a quienes ganan por la computadora.

Y se refiere a la computadora contratada por el Canal 13 para todo el Mundial.

—Pero ese esfuerzo —dice—, se va a malgastar si no se le aprovecha. Y más si Chile va ganando en la computadora.

El dirigente me entrega el puntaje que lleva la cibernética.

Señala:

Caszely perdió un penal, y nadie en el cuadro austriaco lo perdió.

Elías Figueroa, previamente al partido, sacó de su closet seis vestones, y no hay constancia que algún austriaco lo haya hecho.

Patricio Yáñez jugó sin amígdalas, y todos los austriacos con amígdalas.

Bigorra estornudó una vez; ningún austríaco lo hizo.

Elías Figueroa estuvo en Chacarillas, Ningún austríaco fue visto en ese lugar.

Schachner, austríaco, metió un gol. En cambio, los chilenos no, lo que compensa lo anterior.

El cuadro chileno jugó con lluvia y los austríacos no.

—En cuanto al partido de Chile con Alemania la computadora favoreció en forma más ostensible aún a Chile —destaca ufano.

El informe lo revela:

Todos los chilenos que jugaron, incluso su entrenador, estaban en una AFP, y los alemanes no.

El chileno Letelier perdió dos mil 500 dólares y ningún alemán perdió nada, salvo su partido con Argelia.

La pelota estuvo 867 veces en el campo chileno y 22 en el alemán.

En los *spots* de presentación de la TV, Chile hizo cuatro goles, mientras que Alemania ni figuró.

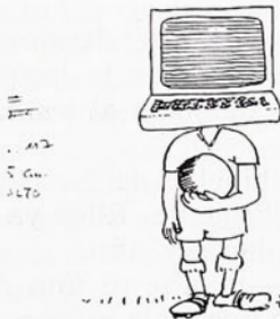
Elías Figueroa antes del encuentro había mostrado a la televisión el ambo que lo acompañó a Oviedo, y los alemanes no lo hicieron.

Jugadores chilenos tuvieron 17 caídas; y los alemanes, sólo nueve.

Chile tuvo 16 pelotas perdidas; los alemanes, cinco.

El cuadro nacional se quejó del clima y el alemán no.

La cancha estaba resbaladiza en el lado que jugó Chile en el primer tiempo; y la de los alemanes pareja.



En el segundo tiempo, los chilenos jugaron en malas condiciones, porque los alemanes les habían dejado resbaladizo su lado, mientras los chilenos les entregaban emparejada su área.

Es de esperar que la FIFA lo tenga en cuenta.

Si no, que sirva de consuelo.

23 DE JUNIO DE 1982

Comentario deportivo

Un comentarista deportivo me manifiesta que tiene razón el jefe del Estado cuando dice que al gobierno le ocurre con sus partidarios, que él supone a ojo de buen cubero entre un 90 a un 95 por ciento, lo mismo que a los hinchas en un estadio: cuando su equipo va perdiendo, se chupan.

Debe de ser así porque bastante molestia causó al máximo dirigente del Everton la actitud de los hinchas del club en el encuentro del domingo último frente a Colo Colo, en el Estadio Sausalito.

—Fue algo realmente penoso —expresó con voz alterada.

—¿Qué sucedió?

—Como le iba mal al equipo local, mientras los visitantes gritaban, ellos se quedaban callados, completamente aplastados. Y eso que los nuestros eran el 90 ó un 95 por ciento del estadio.

—Estarían tal vez desilusionados del juego —insinúo.

—Es que no se concibe esa desmoralización de nuestra gente. Uno esperaba que la barra en vez de quedarse callada saliese a defender al *team*, al club que es de ellos.

Conversé con varios hinchas del Everton, y les conté la queja del máximo dirigente. Ellos ya la conocían porque también la captó la televisión.

—En primer lugar —manifestó uno de los aludidos—, el dirigente recibió una mala información respec-



to de los porcentajes de asistencia al estadio. Más bien diríamos que eran inversos.

—Un dirigente sabe lo que dice —protesté.

No le voy a discutir, pero el *borderó* indica que había 20 mil espectadores, de los cuales sólo tres mil 300 pertenecían al cuadro local. Es decir, el 16,5 por ciento, y que es lo que se está dando.

—Pero vamos a lo más importante. ¿Por qué ustedes dejaron que los demás vociferasen, y en cambio se quedaron callados?

Los hinchas se miran las caras. Pareciera que no se atreviesen a hablar. Por fin uno de ellos dice:

—¿Quiere saber la verdad? Nos callamos por pudor. Es que los nuestros hace rato que están jugando muy mal. El cuadro mostró una carencia total de recursos, una incapacidad para enfrentar el deterioro del juego. Además, todo se agudizó con un inmovilismo absoluto.

—Es cierto —añadió otro hincha— que hubo algunas acciones orgánicas, pero eran mínimas, sin importancia, como para hacer tiempo.

También critican la brusquedad del juego.

—Cuando los rivales demostraron su superioridad —confesó el jefe de la barra— los nuestros respondieron con un juego violento.

Un hincha muy contrito, añadió:

—Es por esto, que casi todos estamos pensando en cambiarnos de equipo.

Para satisfacer a los decaídos hinchas, es posible que busquen otro director técnico, con una nueva estrategia en el juego.

25 DE MAYO DE 1983

de los
Señores
Gasfiteles



Comprador desilusionado

Recorre todos los anaqueles del supermercado y da muestras de desaliento. Por último pregunta a un dependiente:

—¿Dónde tiene el krill?

—¿Ukryll?

—No, krill, es un marisco, un crustáceo...

—Ah, ya, al fondo, pero a la izquierda, está el **freezer** con mantequilla, queso, filete de pescado. Ahí debe haber eso.

No lo encuentra. No renuncia y busca a un jefe. Este tampoco sabe nada.

—¿No será krill el nombre del fabricante? —le pregunta— A lo mejor hay de otra marca. ¿Vio en las conservas?

Inútil. Comprende que no lo entienden. Y explica:

—El almirante hizo un llamado a consumir krill. En la Antártica chilena hallaron grandes cantidades... Una especie de langostino, pero del tamaño de un palo de fósforo. En Japón se vende el **paté** de krill, que es muy rico.

El jefe del supermercado quiere terminar la consulta:

—Sí, ya sé, pero aquí no nos ha llegado.

—¿Sabe usted si está por llegar?

—No tengo la menor idea. ¿Pero no quiere llevar algo que lo sustituya? Tenemos camarones, centollas, langostinos, lenguas de erizos...

—No, prefiero esperar el krill. Es que dijeron que tenía tanta cantidad de proteínas y era tan sabroso, que

me había hecho el ánimo de probarlo.

Antes de irse del supermercado, tiene una idea. Comienza de nuevo a buscar algo que tampoco encuentra.

—¿Sabe usted dónde está el lupino dulce? —le pregunta a un dependiente.

—¿Pepinos?

—No, lupino dulce. Es una leguminosa como la lenteja, el garbanzo...

—No la conozco, pero busque ahí donde están los porotos. Si no, al otro lado, con las verduras.

Nada. Otra vez debe molestar al jefe.

—Perdóneme, pero quiero llevar un kilo de lupino dulce. Supongo que se venderá por kilo.

—¿Lupino dulce...? Primera vez que lo oigo nombrar, señor.

—Es una planta. Y muy alimenticia. Tiene el doble de proteínas de la carne. Y muchas vitaminas.

El ejecutivo empieza a creer que se halla ante un loco.

—¿Y también la traen de la Antártica?

—No, leí que en la provincia de Cautín habían sembrado grandes extensiones...

En ese momento se da cuenta de que su interlocutor lo mira en forma extraña, y se siente ofendido:

—No estoy con mis facultades mentales perturbadas... Vea usted por favor. Aquí tengo un librito con recetas de cocina que se entrega a los centros de madres. Se trata de algo serio. Por favor, compruébelo usted mismo. Aparecen varias recetas con lupino. Sopas, menestrán, fritos y hasta helados...

El funcionario se ve obligado a hojear el recetario. Se disculpa:

—Señor, yo jamás dije que usted estaba loco... Lo siento, pero usted es la primera persona que pide esas cosas. No me acuerdo de lo que buscaba antes.

—Krill. Y como no había quise llevar lupino dulce. Tanto habíamos oído hablar del lupino que pensé en comprarle a mi señora.

—Lamento mucho que no lo hayamos podido satisfacer. Es que a veces los libros de cocina se hacen con

productos que no hay en Chile o que tienen otro nombre, como habichuelas, chauchas, yute...

—Es que este recetario es bien chileno...

El frustrado comprador se retira decepcionado. Exclama:

—¡Para qué lo entusiasmarán a uno con tantas cosas si no venden ninguna!

25 DE FEBRERO DE 1976

En la vía

Cuando la noticia llegó a los medios informativos, casi fue desechada.

A los ferroviarios no les han pagado el sueldo de julio.

—¡Y qué...! fue la despreciativa respuesta. Van penúltimos en la tabla. Hay clubes que les deben mayo. A Elías...

—Es que no se trata del club. Esos ya están en la calle. Es la Empresa la que pasa apuros.

La cosa era más seria.

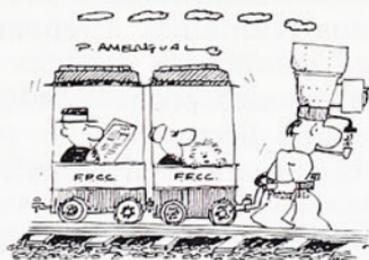
Porque en el fútbol por lo menos se puede recurrir a la Asociación Central.

La diferencia entre un simple particular y una Empresa es que el primero dice simplemente: “Estoy sonado”, mientras la segunda, para mantener su imagen, manifiesta: “Tenemos un problema de estrechez de caja”.

—¿A qué se debe eso, si ustedes no son cooperativa? —inquirió un reportero.

Un ejecutivo de los mandos medios explicó:

—El problema de Ferrocarriles es que debe pagar sueldos a 18 mil funcionarios, cancelar jubilaciones a 19 mil y montepíos a 20 mil. Y los pasajeros son hartos. Si hubiera la manera de que los funcionarios, los jubilados y los montepiados se convirtieran en pasajeros y éstos a su vez se dedicaran a transportarlos, estarían salvados.



Otro director de los mandos medios señaló:

—No sabemos qué le pasa a la gente que en los últimos meses está viajando menos. Con decirles que hoy el tren a Pichilemu iba vacío, en circunstancias de que en febrero colgaban de las pisaderas.

—¿Y qué han pensado para salir de los aprietos?

—Tenemos varias fórmulas. Una es imitar a los Unicoop y pedirle a cada usuario que se ponga con 400 pesos. La otra, que considero más factible, es convencer al funcionario que se sacó la Polla Gol —a propósito, Lisardo, siga llamándolo a la casa—. Hoy dio aviso de enfermo, porque parece que presiente que le vamos a dar un sablazo. Y sólo queremos que nos preste plata únicamente hasta el día 30, porque con Santa Rosa nos arreglamos.

—¿Tienen una manda?

—No, viene la romería a Santa Rosa de Pelequén. Los trenes van llenos en esos días.

Otro responsable mando medio lamentó que, con la crisis económica, tendrían que paralizar todo el plan de inversiones.

—¿Consultaba muchos gastos?

—Varios. Ya no le vamos a poder colocar ampollitas al tren a Cartagena ni agua a los coches a Valdivia.

Pero hay quienes estiman que lo más positivo es ir a un autofinanciamiento.

—Perfectamente podrían arrendarse locomotoras a vapor que están fuera de uso. ¡Cuánta gente no ha deseado desde su niñez echar a andar una!



—Sería muy peligroso...

—No, porque tenemos toda la red norte botada. Lo mismo los ramales. Podrían correr a su regalado gusto. Para los timoratos podríamos arrendar locomotoras con chofer.

Para empezar en esta promoción, los vagones ya colocaron carteles que dicen:

“Se hacen viajes fuera de la capital. Hablar con el maquinista”.

10 DE AGOSTO DE 1977

¿Y qué fue?

Confieso que los había olvidado. Pero reaparecieron.

Entraron muy ufanos, exclamando alborozados:

—¿Y qué fue? ¿Y qué fue? Aquí estamos otra vez. Eran los interventores.

—Queremos informar que, después de algunos años en receso, nos hemos reorganizado —dijo uno de ellos.

—¿Y cómo les ha ido?

—Empezamos de a poco. Primero conseguimos el Banco Osorno y La Unión. Después logramos un paquete de empresas. En seguida nos dieron las cooperativas. Hasta los Unicoop nos cayeron.

Tuve curiosidad por saber cuánto gana un interventor.

—Depende del volumen de la empresa. Si se trata de un banco, no menos de 120 mil al mes. No es demasiado si se piensa que durante años estuvimos sin pega.

Los visitantes querían dejar constancia de los agradecimientos a sus favorecedores.

—Tanto de la Superintendencia de Bancos como de la de Sociedades Anónimas, al Ministerio de Economía, a la Sindicatura de Quiebras, digan que no tenemos palabras como para expresarles nuestro reconocimiento.

—Y al reaparecer —expresó otro— deseamos que

se olvide nuestro pasado, porque cuando hablan de la UP, inmediatamente sacan a relucir a los interventores.

—La verdad es que ustedes no se hicieron querer mucho —comenté.

—Bueno, estamos empeñados en reivindicarnos. Por eso al reaparecer nos hemos propuesto cambiar nuestra imagen.

—¿En qué forma?

—Antes que nada, cambiar de nombre. Nos hemos acogido a la ley que permite reemplazar el nombre cuando éste causa disgusto a la opinión pública.

—¿Y cómo se llamarán?

—Administradores provisionales. Es lo mismo, pero da otra imagen. Además, casi como que causa simpatía. Y eso de provisional no digan que no tranquiliza.

Uno de ellos interrumpió para manifestar:

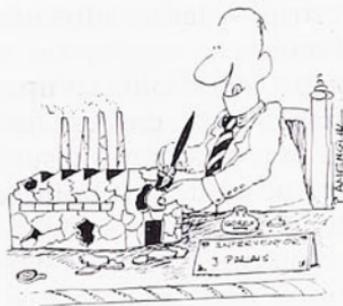
—Nos gustaría hacer especial hincapié en la Sindicatura de Quiebras. En realidad allí “se pasaron”. Con decirles que nos están ocupando a dos o tres de los nuestros por semana.

—Hasta nos aseguraron —acotó otro— que luego la cosa se iba a poner mejor todavía.

Añadieron que, para responder al gesto que tuvieron de tenderles la mano, querían propiciar que se creara el Colegio de Interventores, que le daría más dignidad a la profesión.

—Pero un colegio precisa una gran cantidad de miembros...

—Los tenemos. Ya hay 42 interventores en fun-



ciones, y nos asiste la impresión que luego pasaremos de cien.

Expresé mis dudas, porque ya los empresarios habrían protestado.

—Es que ahora la cosa es diferente —respondieron—. Antes se designaba a los interventores para quitarles la empresa a los particulares. Ahora es para salvarles la empresa.

—¿Y cómo lo consiguen?

—Si un empresario está muy encallado, le pide al Estado que le designe un administrador provisional. Este obtiene dinero en el banco y le paga las deudas.

Antes que ellos se fueran les dije que posiblemente los iba a ocupar. Y me puse a redactar una solicitud pidiendo ser intervenido.

24 DE AGOSTO DE 1977

Inconformistas

Siempre hay inconformistas. Así hay quienes al visitar la FISA echan de menos los animales de las viejas exposiciones de la Quinta.

—Los niños —expresan— gozaban porque era como un Zoo más doméstico, con animales estrictamente funcionales. Y ahora que la gente vive en departamentos es más difícil que vean una vaca, un cerdo, una oveja. Menos los *champions*, llenos de condecoraciones.

—Pero eso corresponde a un Chile agrario de antaño. El auge industrial —les señalo— tuvo que relegarlo a un segundo plano.

—Sí, es cierto —terminan comprendiendo—. Y si no, ¿dónde habrían podido colocar tanto auto japonés?

Otros, en su mayoría gente disuelta, añora las exposiciones que tenían suspenso político.

—El Presidente —evocan— decía cosas importantes dos veces en el año. El 21 de mayo y al inaugurar la Exposición.

Un ex redactor político, que estuvo acreditado ante



el Congreso (no el de los transportistas o el de los mecánicos dentales), confirma, diciendo que a la FISA no concurría el redactor económico, sino que el político.

—Si el Presidente estaba mal con los agricultores, podía haber toros —refiere—. Si las cosas estaban mal, él enviaba al ministro de Agricultura. Si se hallaban pésimo, al subsecretario. Una vez le quisieron pegar al ministro.

Lo peor es que todo eso, muy negativo, lo cuentan con morbosos deleite, y exclaman:

—¡Qué tiempos!

Y los inconformistas alcanzan todas las gamas. Así, al recorrer los pabellones, donde es posible apreciar el progreso industrial y la avanzada tecnología que han alcanzado algunos países, un visitante me expresó:

—Creo que deberían seguir el ejemplo del Festival de Viña.

Disentí. Hacer un show con Romina Power, Adamo, la Rita Pavoni, disvirtuaría el motivo de la Feria: cual es el de exponer y vender.

—Me refiero —replica— a que en un comienzo se aceptaba que concursaran tonadas y cuecas.

—¿Y qué relación tiene eso con la FISA? —pregunto.

—Sin ánimo de ofender, pero a uno le choca encontrar todavía algunos *stands* donde exhiben productos elaborados en Chile. Y no sería sólo eso, sino que ni siquiera muchos lo disimulan con nombres apropiados en inglés. Pero si incluso llegan a ofrecer la mercadería

en pesos, como si quisieran provocar.

—¿Y qué sugiere?

—Que después de clausurarse la FISA, podría realizarse una FISA chica, como el Dieciocho chico del cerro Chena, en San Bernardo, o el de la Pampilla, en Coquimbo, donde se le diera oportunidad a estas expresiones autóctonas. O también sería aceptable que se levantara un Pabellón Chile, que pudiera cobijar desde los cacharros de Pomaire hasta lo que manufacturaran estos personajes entusiastas.

Alguien que lo escucha le responde que, sin que él tampoco lo tome a mal, le disgusta que menosprecie a la industria nacional.

—En absoluto —contesta—. Creo que me han interpretado mal. Yo soy profundamente nacionalista, pero en el buen sentido de la palabra. Y así se lo he inculcado a mis hijos. La celebración de todas las efemérides es algo sagrado en mi hogar. Lo mismo aplaudo las iniciativas de nuestras regiones.

Como evidencia recomienda visitar el *stand* de Iquique.

—Me emocionó —dice— recorrer su pabellón.

—¿Cuál de Iquique?

—El de su Zona Franca.

2 DE NOVIEMBRE DE 1977

¡Qué trabajo nos manda el Señor!

Contra lo que uno podría suponer, se han levantado fuertes críticas al Plan Kelly o “método de fomento del empleo y eficiencia en la acción social”, y cuya sigla lamentablemente aún no se conoce.

Fui invitado a concurrir el último fin de semana a un *symposium* (me explicaron que los *symposium* y los seminarios no necesitan autorización de acuerdo al Estado de Emergencia) convocado por un grupo de empresarios.

En un comienzo escuchaba sólo elogios para ese plan.

“Magnífico —expresaba uno de ellos—. No me explico por qué Roberto se demoró cuatro años para ingeniar esto. ¡Piensen lo bien que estaríamos si esto se promulga antes!”.

—Lo único que siento es que no esté vivo —manifestó otro asistente— ese cura rojo de León Trece, que con sus *Rerum Novarum* hizo tanto daño. Ahora me gustaría verlo.

Pero el optimismo por el plan fue cambiando desde que un empresario habló con más sensatez. Dijo:

—Cuidado. No caigamos en la tentación de hallarlo todo bueno sin analizarlo debidamente. Y yo, señores, me he dado ese trabajo.

—¿Cuál es su conclusión? —preguntó su vecino de asiento.

—No negaré que contiene algunas medidas positivas, pero su contexto general es socializante.

Los concurrentes creyeron haber oído mal la última palabra. El empresario la repitió:

—Sí, socializante. Y voy a demostrárselos. Se mantiene la jornada de trabajo de 48 horas semanales. ¿No es inconcebible que si se quieren eliminar las distor-



siones que actualmente presenta el mercado del trabajo en Chile no se derogue esa absurda limitación? En pueblos jóvenes como el nuestro, no se le puede negar a un trabajador su deseo de trabajar 60 u 80 horas.

Los presentes movieron la cabeza afirmativamente y comentaron: "Muy sensato..., tiene toda la razón..., a los trabajadores no se les puede coartar el derecho a la libertad de las horas de trabajo".

—En seguida veo que no se deroga esa disposición que establece que el salario nocturno deberá pagarse con extraordinario. Los agitadores han hecho creer que un trabajo nocturno es pernicioso. Olvidan que los escritores, los artistas, prefieren trabajar de noche. Y hay muchos noctámbulos que voluntariamente y sin remuneración pasan la noche en pie. Terminemos entonces con esa odiosa discriminación contra la noche.

También los presentes estuvieron muy de acuerdo.

—El carácter socializante de este plan queda muy al descubierto al mantenerse una disposición que no se compadece con la realidad económica del país. Me refiero al feriado legal. ¿No es absurdo que ahora que no se trabaja los sábados y los domingos, encima de eso el patrón deba costear otros quince días de holganza, de molicie? ¿Cómo vamos a salir de nuestro subdesarrollo, si nos damos lujos que sólo pueden permitirse unos cuántos países que son potencias económicas!

Asimismo los asistentes coincidieron en que el juicio era muy acertado.

—¿Cuál sería su proposición? —preguntó el director del *symposium*.

—Pienso que si efectivamente se desea permitir al empresario que aumente las posibilidades de empleo, hay que ir a la derogación del principal obstáculo, como es el Código del Trabajo, y suprimir los Tribunales del Trabajo, la Corte del Trabajo, la Dirección del Trabajo, que por lo demás actualmente no se autofinancian.

La proposición fue aprobada por aclamación.

Es de esperar que el 1° de mayo se pueda celebrar debidamente.

26 DE ABRIL DE 1978



La papa caliente

Un reportero económico me cuenta que apenas ellos intercambiaron las primeras palabras con el director de Estadísticas, pensaron lo peor respecto del IPC de setiembre.

—¿Estaba muy sombrío?

—No. Pero cuando las cosas se dan muy buenas, él nos recibe diciendo: “Se registró la inflación más baja de los últimos diez años”. Si la cifra es satisfactoria, habla de los cinco años. Regular, tres. Discreta, dos.

—¿Y esta vez cómo empezó?

—Expresó: “Un adelanto de las alzas estacionales tuvo como consecuencia el aumento del IPC más allá de lo esperado”.

—¿Y explicó ese singular fenómeno?

—Sí. Dijo: “Tenemos el caso de la papa nueva. Históricamente la papa molesta en los últimos tres meses del año e incide en el alza del IPC. Este año, la papa se adelantó y su aparición se notó en el mes de agosto. Algo parecido sucedió con la cebolla”.

Es muy grave que la papa y la cebolla puedan hacer un daño tan serio a la economía del país.

En cuanto a la cebolla, pase, porque en setiembre ellas eran indispensables para las empanadas dieciocheras.

Pero respecto a la papa no hay ninguna justificación.

Sería conveniente que se pesquisara quiénes fueron

los que cultivaron papas, sus nombres y si hay entre ellos políticos desplazados. ¿Hubo una acción concertada? ¿Intentaron acaso realizar la presión de las papas?

Si se examina el perjuicio que ha hecho ese tubérculo de subterránea vida, y su deleznable propósito de acarrear a la cebolla en su acción, el resultado es abismante.

Empecemos por el pésimo ejemplo que dieron a los demás. El mismo director de Estadística entregó casos: la cazuela de cordero, tal vez sintiéndose afin, subió en un 21 por ciento; el congrio, o mejor dicho el caldillo, en un 11,4; enseguida, los combustibles necesarios para guisarlas, en un trece.

No hay economía que resista.

Pero este IPC es sólo una alfombrilla. Lo terrible son las complicaciones, como el aumento de las tasas de interés, el desempleo (el que felizmente ahora se compensa con la teoría de que “a mayor desempleo más aumento de la fuerza ocupacional”) y las explicaciones de los economistas.

Así, un economista descubre que el IPC y las tasas de interés han aumentado “por las presiones objetivas de costo”.

Otro estima que “lo que pasa es que la política expansiva sufre un sobrecalentamiento”.

Y todo por las papas.

Si la humanidad pudo vivir sin las papas hasta el siglo XV, ¿no sería conveniente prohibir su cultivo por razones de seguridad nacional?

O dictar un DFL que las obligue a cumplir con su mandato histórico de molestar en los últimos tres meses del año, donde parece que no incomodan.

18 DE OCTUBRE DE 1978

En la onda

Todo parece indicar que LAN, que próximamente cambiará su nombre por el de LAI (Línea Aérea Internacional), alcanzará su autofinanciamiento.

Cuando le menciono a un ejecutivo la presión de las viandas, en la que 200 trabajadores se abstuvieron de concurrir al casino de la empresa, me responde:

—Fue algo muy positivo. Permitted saber que quedaban todavía 200 mecánicos y, lo que es más importante, que los nuevos ejecutivos, ignorábamos que existía ese casino. Ocho menos.

Y pasa a adelantarme algunos proyectos inmediatos para conseguir ese autofinanciamiento.

—Creemos que, en vez de las dos mil 800 personas que trabajaban en la empresa, bastará con unos 20 ó 30.

—Imposible —reparo—, sólo las *hostesses* y los sobrecargos deben ser más de cien...

—Olvídense de ellos. Estos serán gratuitos, a cambio del pasaje.

—No entiendo...

—En cada viaje se ocupará a personas que deseen trasladarse a Miami, Nueva York, Madrid. Lo harán encantadas. No se justifica que actualmente las *hostesses* y sobrecargos, además de viajar gratis, tengan que recibir sueldo y encima costearse el alojamiento y la comida en los puntos de destino.

—Pero la atención se verá afectada...

—En absoluto. Se dispondrá de un surtido de uniformes para todas las tallas. Además se les advertirá que si hay reclamos de los pasajeros serán abandonados en Lima o Buenos Aires.

En seguida refiere que la empresa ha pedido que la



autorización para que los buses y los taxis lleven propaganda se amplíe a sus aviones.

—Así aceptaremos publicidad en el fuselaje y en las alas, como también en el interior. Igualmente los aviones podrán arrastrar letreros con anuncios comerciales o escribir palabras con humo al descender en cada aeropuerto.

—¿Creen que las autoridades aeronáuticas lo permitan?

—Pensamos que no harán objeción. Tal vez en lo que quizás tengamos reparo es en la fumigación.

—¿Fumigación...?

—Sí. Vamos a ofrecerles a los agricultores servicios de fumigación. El avión perfectamente puede descender. Para los pasajeros resultará emocionante ir sobrevolando viñedos y arboledas, casi a ras del suelo.

Continúa esbozando sus planes económicos.

—El ideal —exclama— es cuando vendamos también los seis aviones con que vamos a operar.

—Pero adquirirán otros...

—Ninguno. Esa es la gracia. Y lo que no ha conseguido ninguna empresa de aviación.

—¿Y cómo viajarán los pasajeros?

—Se los traspasaremos a otras compañías y nos pagarán una comisión.

21 DE FEBRERO DE 1979

Embajada en Manhattan

Un economista del equipo de los Chicago *boys* me habla entusiasmado de la nueva institucionalidad internacional.

—¿Institucionalidad... internacional? ¿Otra exportación de un producto no tradicional?

Pasa a explicarme en qué consistirá:

—Se trata de dar un vuelco completo, de mejorar la imagen externa en un ciento por ciento.

—Fabuloso —replico—, o sea, volvemos a la democracia.



—No se trata de eso. Escuche primero. En las relaciones con los gobiernos estamos pésimos. Nuestros únicos amigos se reducen a Uruguay, Paraguay, El Salvador, Nicaragua y Sudáfrica. Y parece que se nos va So-moza.

—¿Cuál es la idea, entonces?

—Es algo tan simple que no sé cómo no se nos había ocurrido antes. No tengamos relaciones con los gobiernos, donde se muevan los políticos desplazados, sino que con la banca y las multinacionales...

—¿Habla en serio?

—...Todos los gerentes de bancos de Estados Unidos, Europa y Asia, que nos visitan, se van hablando maravillas. Entonces hay que aprovechar esas relaciones.

—¿Y qué sucedería con los embajadores?

—Presentarían sus credenciales ante el Chase Manhattan o la ITT, en Nueva York, ya que no tendríamos por qué reconocer la capital política de Estados Unidos. A su vez, los bancos y empresas nos enviarían sus representantes, los que tendrían rango diplomático.

Respecto a la actual Cancillería, precisa el informante:

—Ese Ministerio debería llamarse de Relaciones Económicas Internacionales. Por supuesto que los diplomáticos de carrera no servirían, pero deben quedar muy pocos. Los nuevos funcionarios deberían ser todos economistas.

—¿Y cómo se haría para los nombramientos?

—Se utilizaría el mismo sistema. Un ejemplo: se trata de designar el embajador ante el Japón, el que podría ser rotativo por grandes empresas. Si este año le corresponde a la Toshiba, se consulta a su directorio si aceptaría a Fulano como embajador. La Toshiba da el *agreement* correspondiente.

—Pero en las Naciones Unidas estaríamos siempre mal.

—No, porque Chile ingresaría al Business International, que agrupa a las más grandes transnacionales del mundo.

Me imagino a un futuro embajador presentando sus credenciales en Manhattan.

“El sistema bancario” —diría su carta de presentación— “registra el último mes una tasa promedio de 2,95 por ciento en las captaciones y ofrece a los inversionistas extranjeros..., etc., etc.”.

20 DE JUNIO DE 1979

Superasistencia

Un funcionario del Ministerio de Salud llega alborozado con planos y dibujos de lo que será la futura Asistencia Pública, cuando la comisión de reestructuración del autofinanciamiento dé término a su cometido.

—Es el mismo edificio de la Posta Central —explica al exhibir la transformación de su planta baja—. Sólo está readequado a las verdaderas necesidades del mercado. Se ha procurado hacer un autoservicio muy funcional.

—¿Autoservicio...?

—Sí, la última novedad, y que combina las factibilidades de la economía libre de mercado, con las necesidades de la salud.

El dibujo muestra, a la entrada, un sinnúmero de carritos con ruedas como los que se acumulan en un supermercado.

—Aquí no se distingue bien, pero son camillas. Los familiares o amigos del paciente o del herido, los deposi-

tarán allí, y luego entrarán con ellos al recinto.

—No me diga que van a suprimir las ambulancias y que los heridos y enfermos tendrán que llegar por sus propios medios —expreso.

—Mi suposición le afecta.

—Eso sería inhumano —contesta— y no se nos ha pasado por la mente esa peregrina idea. Se aumentará el número de ambulancias. Eso sí que éstas serán dotadas de taxímetro. Sus tarifas, desde la bajada de bandera, serán idénticas.

Le manifiesto que los sectores de menos recursos tendrán dificultades.

—También hemos pensado en ese aspecto. Recuerdo que somos humanistas y cristianos. Se establecerán ambulancias colectivas en cada línea, y que se vendrán recogiendo heridos o enfermos de los diversos barrios con una tarifa prudente. Aquí en la Posta tendrán su terminal.

—¿Y qué va a ocurrir después que entren con la camilla?

—Muy simple. Se presentarán ante la caja que corresponda. Le aceptarán también tarjetas de crédito. Existirá una para cada caso. Atropellados, baleados, acuchillados, golpeados, fracturados, con ataque. Y cajas de servicios rápidos, para pequeñas contusiones. La cajera cobrará el valor que corresponda a la dolencia, y entregará una bolsita *ad hoc*. Precisamente aquí tengo una. —>



En la bolsa se lee “apendicitis”. Vacía su contenido. Trae un folleto explicativo con varios gráficos, frascos de metapío, anestesia, y bolsitas acépticas con tijeras, bisturíes, agujas, hilos, vendas.

—Los gorros, las mascarillas y las botas, las van a encontrar en el pabellón respectivo, informa.

—¿Y... serán capaces de operar?

—Por supuesto. El folleto está al alcance hasta de un niño.

Se refiere a otras bondades del sistema.

—Así como existe la libertad de cultos, existirá plena libertad de medicina. Los pacientes podrán optar por la acupuntura y hallarán sobres con agujas y un folleto explicativo. También yerbas, ungüentos y talismanes, preparados por “meicas” y curanderos.

Destaca más atractivos:

—Habrà también la oferta del día. Por ejemplo, “Hoy, transfusiones a mitad de precio”.

Interesante.

10 DE OCTUBRE DE 1979

Algo lindo

En verdad se pierde bastante con haberse quedado uno atado a conceptos económicos hoy caducos.

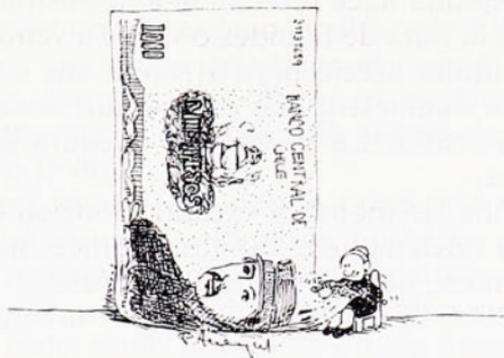
Lo deduzco al hablar con un funcionario de Odeplan, quien expresa su satisfacción por la situación económica.

—Vamos entrando a una buena recesión —dice satisfecho— y es de esperar que las tasas de interés suban un poco más, que las ventas disminuyan otro tanto y que las reservas del Banco Central acrecienten su baja.

—A mí me enseñaron —digo con sentimiento de culpa—, que la recesión era peor que la inflación.

El me mira con cierta conmiseración y advierte:

—Para empezar, evite utilizar expresiones que pueden deprimir. Digamos mejor que la actual coyuntura se caracteriza por una positiva astringencia monetaria.



—¿Y esa estitquez... digo, astringencia monetaria, por qué hoy es positiva, y ayer era pernicioso? —pregunto.

—Porque en una economía abierta, este período resulta como unas vacaciones de invierno. Ibamos muy acelerados.

—Pero las tasas de interés tan elevadas dañan la producción...

—Sin embargo, resultan un notable incentivo para atraer créditos externos. Y es un estímulo para los ahorros.

Como observa que no estoy del todo convencido, argumenta:

—¿Cómo no va a ser maravilloso que una viuda, que un jubilado, puedan depositar un millón de pesos en un banco, y en un año reciban millón y medio en puros intereses?

—¿Y cuántos se encuentran es esa situación?

—Ese beneficio está abierto a cualquier chileno. Tampoco se les fija un tope. Pueden depositar diez, cien millones de peso, si quieren. ¿Se da cuenta? Recibirían en ese caso 400 mil y cuatro millones de pesos, respectivamente. Y eso cada mes y sin tocar el capital y sin trabajar.

Antes que pueda decir algo, señala:

—¿Que hay comerciantes alarmados pero la astringencia? Un buen consejo, liquiden sus *stoks* y se van a descansar a Europa. Vuelven en un tiempo más cuando ya las ventas se recuperen.

En seguida hace referencia a la posible circunstancia de que la falta de liquidez obligue a vender propiedades a cualquier precio para afrontar sus compromisos.

—Eso demuestra que es una auténtica política social de mercado. La propiedad quedará al alcance de cualquiera.

Se soba las manos y exclama sonriente:

—En verdad que es fabuloso, único, nuestro modelo económico, porque permite todo eso.

15 DE JULIO DE 1981

El ajuste

Un amigo me refiere que ha decidido hacer algo para que el país salga pronto de su actual recesión. El conversó con su esposa, y la convenció que había que ir a una drástica reducción de salarios.

—Entiendo —le digo— que tú no tienes ninguna empresa...

—No, pero tenemos una empleada.

—¿Hablas de la asesora del hogar?

—Sí. Puede que te resulte ridículo lo que te cuento... Sin embargo, pienso que cada uno debe aportar su granito de arena en estos momentos cruciales... Calcula que existan unas cien mil asesoras del hogar. En plata significa bastante.



Expone los resultados.

—Mi mujer no sabía cómo explicárselo a la empleada, porque es una mujer criada en el campo. Le recomendé que le dijera lo que afirmó el ministro simplemente, que ahora hay que pagar la cuenta de la farra.

—¿Y eso le dijo?

—Sí —me manifiesta—, y al poco rato volvió mi mujer para referirme que la mujer no había entendido nada, y que insistía en que ella no había ido a ninguna farra, y que si la querían indisponer ponía a su *taita* que estaba en el cielo como testigo de que la única vez que pidió permiso fue para ir a dejarle flores al cementerio. Mi esposa me preguntó qué más podía decirle.

Mi amigo agrega que, es esas circunstancias, resolvió él hablar con su empleada. Recordando las palabras de un articulista, le expresó a la empleada:

—Micaela, éste es un país pobre y no se puede permitir que gastemos como locos. Dése cuenta usted... Porque está bien renovar el refrigerador, pero luego vino el televisor a color, en seguida el *video cassette*, el equipo modular, el auto y no sólo uno, la casa y ésta tenía que ser en el barrio alto. No hay economía que aguante. Es justo entonces que ahora que estamos en recesión, hagamos un sacrificio... Por eso, Micaela, va a tener que aceptar que le rebajemos el sueldo desde este mes.

—¿Y qué le dijo ella?

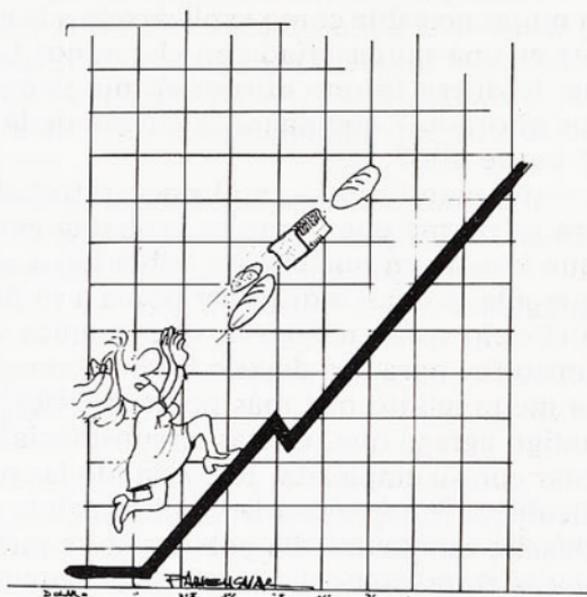
—Se largó a llorar, diciendo que le habían robado todas esas cosas, porque cuando en las vacaciones fue al rancho de su madre en Tilcoco no había nada de eso, y que en su pieza ella tenía sólo un despertador.

—¿Y cuánta fue la rebaja? —pregunto.

—Había pensado en un diez por ciento —contesta—, pero cuando mi mujer me dijo que ganaba ocho mil pesos, consideré que a los sueldos altos debía corresponderle más. Y le rebajamos un 30.

—¿Esa plata a qué la van a destinar?

—Nos van a salir las letras para ir el "18" a Río. No todo ha de ser sacrificio.



Las fluctuaciones

Ahora es tan sencillo ir de compras.

Hay comerciantes muy escrupulosos con respecto a la devaluación y al hecho de que el dólar fluctúe diariamente.

Me tocó presenciar un caso en una panadería.

—Un kilo de pan corriente, un litro de leche y un paquete de mantequilla —solicitó una dueña de casa en el mesón.

—Pase a la caja y ahí le van a hacer el cálculo —fue la respuesta.

En la caja se reanudó el diálogo.

—Señora, pago un kilo de pan corriente, un litro de leche y un cuarto de mantequilla.

—¿Mantequilla nacional o importada?

—¿Cuál es la diferencia en el precio?

—En la importada —respondió la cajera— estamos

considerando, de acuerdo al dólar, un 19,3 por ciento en relación al valor del lunes 14. Y en la nacional, en este momento calculamos un 10,1 por ciento.

—Nacional, entonces.

La cajera tomó la calculadora y tecléo.

—El pan le sale a 36 pesos 30.

—Ayer me cobraron 35 pesos 60 —reclamó la compradora.

—Sí, pero el dólar estaba a 46, 32. Hoy amaneció a 46,35 con el 0,8 de reajuste diario. Sin embargo, en el mercado internacional se revaluó mucho más. Por ejemplo, frente al yen subió en un 3,8.

—Está bien. Páguese, señora.

—Me falta todavía. Tengo que calcularle el precio de la leche. ¿Es en bolsa, o en caja de larga, o de corta vida?

—En bolsa.

—24 pesos 56, porque el dólar sólo incide en un cuatro por ciento en este caso —replicó la cajera. Entonces por todo serían 106 pesos 40.

En ese momento sonó el teléfono y la cajera debió atender. “Por favor” —empezó diciendo a quien la llamaba—, “explícamelo bien porque tengo que contárselo a los clientes... Listo, voy a tomar nota... Ya, ‘el dólar se revaluó en un 2,98 frente a la libra esterlina..., en un 4,3 frente al marco, en un 4,5 frente al yen... y en un 9,5 respecto del franco’... ¿A cuánto sale entonces el dólar?... Ah, pero llámame luego porque tengo gente esperando”.

—Señora, aquí le pago —musitó la dueña de casa.

—Disculpe —respondió la cajera— pero ¿sería tan amable de volver en una media hora más?

—¿Por qué...?

—Es que en un momento más voy a tener la nueva paridad del Banco Central —contestó amablemente la cajera—. No quisiera cobrarle de más. Mi hijo que trabaja en un banco me está haciendo la convertibilidad para ganar tiempo.

Qué honradez.

Vejez, divino tesoro

Un profesional me cuenta que optó a un concurso, en el que le reconocieron que su *curriculum* era el mejor, pero que tuvieron que rechazarlo por su edad.

Me rebelo ante la idea de que un hombre pasado los 40 ya no pueda encontrar trabajo.

—Y un hombre con sus merecimientos —le digo.

—Pero las nuevas exigencias son así —responde— y me faltaba un año.



—Te habías pasado en un año, querrás decir...

—No —replica—, tengo 49 y ahora están pidiendo 50 como mínimo.

Sólo me resta poner cara de interrogación.

No es el único caso. Me informan que en una empresa hubo que hacer reducción de personal y despidieron a todos los que tenían menos de 30.

A la protesta de los afectados, contestaron:

—En los últimos años ustedes tuvieron su oportunidad y la perdieron.

Les recordaron la frase de Cicerón: “Si quieres ser viejo mucho tiempo, hazte viejo pronto”, y nuestros jóvenes ejecutivos demostraron que tenían ideas de ancianos. Y los viejos, en cambio, reprobaron a este tipo de jóvenes, diciéndoles “el modelo económico que ustedes preconizan ya el Papa León XIII lo fustigaba cuando vivían nuestros abuelos”.

Así que ha empezado la búsqueda de viejos.

Un director de banco confidencia:

—Luego de desprendernos de la cartera vencida, queremos modernizar el banco. Para eso necesitamos gente que mantenga la mente ágil y que aporte iniciativas.

—¿Y la han encontrado?

—Sí, llamamos a varios de nuestros jubilados. También en la casa de reposo *El Atardecer*, ubicamos a los que estábamos necesitando. Viejos estupendos.

Me informan que, a nivel oficial, se va a crear la Secretaría Nacional de la Vejez, que ocuparía la misma sede que tuvo la Secretaría Nacional de la Juventud.

Pero eso no significa dejar sin ayuda a los jóvenes. Una directora del Consejo Nacional de Protección a la Juventud, expresa:

—Tenemos más de cinco mil ingenieros comerciales, también un número indeterminado de alcaldes, todos menores de 35, que necesitan urgente de un tratamiento que les permita ir adaptándose a la sociedad.

—¿Y cuál es su principal problema?

—Un espantoso sentimiento de culpabilidad.

4 DE AGOSTO DE 1982

Una economía ágil

Un funcionario me expresa que se desea aprovechar un nuevo hábito de los chilenos. Cada semana ellos esperan el anuncio de las nuevas medidas para reactivar la economía.

—Y eso es positivo —afirma—. Mantiene las expectativas y evita el desaliento.

Señala que, por eso, se ha pensado en institucionalizar los anuncios de un nuevo conjunto de medidas.

—¿Cómo así?

—Para empezar se establecería que la política económica es libre y cambiante.

Esboza el proyecto. Cada viernes, porque estima que es mucho más adecuado que el lunes o el martes, se daría a conocer el conjunto de medidas que entraría en práctica el lunes siguiente.

—No me diga que eso sería todas las semanas...

—Bueno, no es para extrañarse tanto —responde—, porque en la práctica viene sucediendo igual.

La novedad, destaca, consistiría en que los anuncios podrían ser contrapuestos.

—Tampoco es mucha la novedad —acotó.

—Un viernes —por ejemplo— se anunciaría que se fija el cambio fijo con tabla de devvaluación programada. Al mismo tiempo, las tasas de interés tendrían un techo, y, si excedieran la tasa de inflación, se caería en el delito económico que sanciona la usura. Se haría una emisión para realizar un plan extraordinario de obras públicas. En el caso de los caminos se destinaría incluso el dinero de los peajes.

—Me empieza a gustar el proyecto —exclamo.

—Y al viernes siguiente se anunciaría que...

—No me diga que eso duraría apenas una semana... —protesto.

—De eso se trata. Sería una política económica ágil. De ahí que a la semana siguiente se decretaría de

nuevo un cambio libre, absoluta libertad en las tasas de interés, y se elevaría el IVA al 25 por ciento. Además, nueva línea de créditos blandos, cosa que siempre viste mucho.

—No es como para entusiasmarse —confieso.

—No importa, porque pasaría a esperar los anuncios de la semana que viene. Estos podrían ser: cambio fijo, rebaja del IVA al diez por ciento para los productos agrícolas e industriales del país, más una protección arancelaria del 35 por ciento. Y prohibición de sacar dólares del país. Habría una cuota máxima para los viajeros.

Le pregunto qué se pretende con tanto cambio.

—¡Cómo sabe si en una de estas le acertamos!

25 DE AGOSTO DE 1982



Entretenciones

He aquí un sencillo pasatiempo de verano.

Basta decir en qué año se dijo eso. Si, además, sabe de quién es la frase, mejor.

1) “Hay buen ambiente en el FMI sobre la situación económica chilena”.



2) “No se van a producir nuevas intervenciones ni liquidaciones de bancos”.

3) “Será la última vez que el Estado proteja un banco. Por lo demás lo sucedido en el Osorno es un caso aislado”.

4) “A los particulares no se les puede entregar la banca, porque luego meten las manos”.

5) “La mayoría de las instituciones financieras del país son sanas y solventes”.

6) “Desde ahora en adelante va a operar un seguro de depósitos”.

7) “La baja del precio internacional del cobre y la testarudez en mantener un tipo de cambio que desalentaba a las exportaciones acentuó la actual crisis”.

8) “Las intervenciones aportan seguridad al mercado y devuelven la confianza. Además se evita que continúen los rumores”.

9) “El modelo ya alcanzó su edad adulta y puede resistir muchos embates más. Una recesión mundial no le afectaría como a otros países”.

10) “Las reservas alcanzan a los tres mil 360 millones de dólares, las más altas de la historia del país. Esto le permite al gobierno que el tipo de cambio pueda mantenerse por todo el tiempo que se quiera”.

11) “La situación del Banco de Chile no puede ser más óptima. Hemos obtenido un préstamo en el exterior que le permite al banco ‘tirar’ a la economía 400 millones de dólares”.

12) “En Chile la banca vive haciendo negocios particulares y a la sombra de los gobiernos”.

13) “Los bancos son instituciones que cuentan con la confianza del público. Tampoco es cierto que sus dueños puedan prestarse el dinero de los ahorrantes”.

14) “Podemos mirar optimistas el futuro. El gobierno ha pagado anticipadamente 400 millones de dólares al exterior a través del Banco Central, y eso lo ha venido haciendo en los últimos dos años. El Estado se está desendeudando. Y en cuanto al endeudamiento privado ha sido significativo, pero está acompañado de un crecimiento importante de la inversión”.

Soluciones:

- 1) 1972, Alfonso Inostroza, presidente del Banco Central;
- 2) diciembre de 1982, Boris Blanco, Superintendente de Bancos;
- 3) febrero de 1977, Alvaro Bardón, presidente del Banco Central;
- 4) julio de 1972, Pedro Vuskovic, ministro de Economía;
- 5) enero de 1983, ministro de Hacienda, Rolf Lüders;
- 6) noviembre de 1981, Sergio de Castro, ministro de Hacienda;
- 7) abril de 1972, Alberto Baltra;
- 8) noviembre de 1981, Miguel Ibañez, Superintendente de Bancos;
- 9) julio de 1982, Sergio de Castro;
- 10) junio de 1981, Alvaro Bardón;
- 11) marzo de 1981, Javier Vial, presidente del Banco de Chile;
- 12) 1925, Agustín Ross;
- 13) agosto de 1976, Jorge Cauas, ministro de Hacienda;
- 14) junio de 1981, Alvaro Bardón.

Nos achicamos

Los promotores de *Chile en Miniatura* me hablan con entusiasmo de la obra.

—Este proyecto —dicen— comenzó a plasmarse hace como diez años. A veces creímos que no iba a resultar. Pero ahora ya está terminado.

—¿Les costó mucho su realización?

—Bastante. Piensen en lo que significa reducir a Chile a su más mínima expresión.

Señalan que achicar la industria fue una de las tareas más difíciles.

—Es que aquélla —manifiestan— era muy granda-za.

Un recorrido por las diversas maquetas es interesante.

—Observen la de Arica —indica el guía— y verán que junto al Morro, el puerto, la playa de La Lisera, y las casas, hay mucho espacio vacío que, para la estética, llenamos con plantas.

—¿Qué había allí?

—Toda la industria electrónica. ¿Se acuerda de los televisores Motorola? ¿Y de los Geloso? Había hasta una planta de transistores. Donde están esos clavelines teníamos la industria automotriz. Y en las rosas, la textil. ¿Recuerda Banvarte?

—¿Y no habría sido interesante, lo digo por las nuevas generaciones, colocar todo aquello que se extinguió, aunque fuera bien chiquitito?

—No —responde—, porque la idea es mostrar el Chile actual.

Así el talento de los arquitectos paisajistas impidió que las ciudades mostrasen vacíos.

—Hasta el último momento —declara un promotor— han debido modificarse las maquetas. “Hay que poner más plantitas en San Antonio —le pedimos al paisajista—, porque cerró otra industria”. Y en Tomé,

como liquidó una textil más, convendría tal vez ampliar la playa, pues ya tiene demasiadas plantas.

—En todo caso —expreso—, desde el punto de vista ecológico es magnífico.

—Sin embargo, viendo las maquetas —opino—, se observan varias construcciones bien amplias.

—Se refiere usted a las cárceles. Ahí, a escala, está la de Colina. Acá, la nueva de San Miguel. Al fondo, la recién terminada de Puente Alto.

Los autores manifiestan que los visitantes no sólo conocerán el Chile físico, sino que además una visión de su juridicidad. Y exhiben un anaquel en cuyo interior, del tamaño de un botón de camisa se distinguen dos volúmenes.

—Uno es la actual Constitución y el otro su legislación laboral. Son verdaderas joyas que admirarán los miniaturistas.

Al término de la visita, los realizadores dicen:

—Todo eso no habría sido posible sin el concurso de numerosas personas que de un modo u otro colaboraron.

Deberían colocar sus nombres. Porque la nómina de quienes hicieron posible este Chile en miniatura también es reducida.

6 DE JULIO DE 1983



de los
Señores
artistas



Crisis seximental

Estoy muy preocupado por el fracaso de la pareja humana —entra diciendo un visitante.

Reparo en el reportaje sexi al sexo que va en este número, y pienso que se trata de una de las personas consultadas.

—No —contesta—. Lo digo analizando el Festival de Viña.

Temo que sea un coleccionista de chismes, y le expreso que lo que hagan los artistas y compositores es sólo asuntos de ellos.

—De acuerdo, pero lo que cantan nos concierne a todos.

En seguida explica su aflicción.

—Creo —dice— que las canciones buscan reflejar la vida. Y más si se trata de temas festivaleros. Y en las 18 canciones que compitieron no había una sola en la que triunfase el amor.

—No puede ser.

Pero está dispuesto a demostrarlo. Trae la letra de todas las canciones, y como felizmente, igual que Pascale Petit, no canta, no hay riesgos.

—He dividido los temas —expresa categórico— en dos categorías. En la primera, la pareja va a separarse. En la segunda, ya se produjo la separación.

Para afirmar su argumento, señala:

—*Viviendo juntos, viviendo aparte*, se titula la canción que representa a Nueva Zelandia. ¿Qué dice la letra? “Son ambos perdedores de lo grande/ juego fracasado de comunicación/ todas las noches mientras es-

tán en la cama/ hablan de las noticias del día/ pero cuando apagan la luz por la noche/ descubren que no tienen nada que decir”.

—Se juntaron dos seres introvertidos —opino.

Nada. Están listos para el abogado. El coro expresa: “Viviendo juntos, pero aparte/ cada uno cuidando un corazón roto/ francamente no creen el uno en el otro”. Sigamos con la canción peruana *Vive tu vida*. Aquí las cosas están peores. “Estoy de acuerdo/ que te marches de esta casa/ y no me expliques/ el porqué de tu razón”.

—Un tipo comprensivo.

—En seguida —refiere— vienen las canciones de las parejas que se separaron. Podrían ser las mismas anteriores, pero unos meses más tarde. El tema de Argentina *Cuando las flores* trae sus cuitas: “Vacía, la casa vacía.../ pensar que es enorme/ la almohada, la cama (en estos casos los sicólogos aconsejan vender la cama de dos plazas), mirar para atrás/ saber que no puedo/ cambiar tantas horas/ perdidas sin ti”.

—Está francamente arrepentido.

—Pero no lo suficiente como para entrar al subgrupo de quienes decididamente lamentan haberle dicho al juez que se equivocaron de Oficina de Registro Civil. El caso de la canción de Australia *Dónde está el amor*. Allí se lamenta: “¿Dónde está el amor?/ ¿Dónde está ahora?/ ¿Dónde está el amor?/ Es éste mi último tor-



mento/se acabó todo para nosotros/¿Es la vida tan cruel?/¿Dónde está el amor?/¿Dónde estás tú?”

En el mismo subgrupo entra la canción de Suiza, compuesta por un chileno y su esposa, que residen en Zurich. La titularon *Hace tiempo*, título suizo en fin, y que trae el mensaje subliminal de los relojes. En esta canción comenzó la persecución de la ex, aunque sin resultado: “Y tú ¿dónde estás?/Yo te busco por el mundo/y no te puedo encontrar”.

El visitante se siente realizado al ver que participo de su tesis.

—El personaje de la canción de Paraguay está en el mismo problema. Y peor, porque dice: “Tal vez/nadie me entenderá / porque quise hoy regresar / olvidé ya tu nombre”. Ahí la situación es más difícil.

Pero no todo se ha perdido. Hay un final feliz. Está en las canciones de quienes ya vuelven a casa.

“*Veintinueve millas de Boston* —dice la letra del tema de Estados Unidos— arreglé mis cosas y la llamé por teléfono/vuelvo al hogar...”.

Que les dure.

8 DE FEBRERO DE 1978

Silbando

Un ejecutivo del Frente Laboral me desmiente que exista desasosiego entre los mineros del cobre.

—Tiene razón —expresa— el presidente de Codelco cuando afirma que la situación en los minerales es absolutamente tranquila, que todos trabajan con mucho agrado y que sienten un gran respeto por sus dirigentes nacionales. En especial porque se trata de nacionales.

—¿Y entonces cómo se explica lo ocurrido en Chuqui?

—Se le ha dado otra interpretación a los hechos. Tal vez si hablaran con Ricardo García, Mario Baeza...

—¿Ellos estaban en Chuqui esa noche? —pregunto.



—No, pero ellos organizaron el Festival del Canto Nuevo, el que las autoridades prohibieron, porque estimaron que había cantos viejos...

—No veo la relación...

—Es que debido a esa circunstancia se resolvió organizar el Festival de Silbidos.

—¿De qué...?

—Silbidos. Es toda un expresión artística. ¿No vieron a Eduardo Farrel en “La Gran Canción” interpretando *Alma Llanera* en Silbido? Pat Boone tiene un *long play* con silbidos. Descubrió su vocación cuando era lechero...

—¿Entonces esa noche...?

—Sí, se dio comienzo al Festival del Norte Grande con una hermosa silbatina en la que participaron cuatro mil mineros.

Mi interlocutor que es gerente de sucursales del Frente Laboral, me explica que, como bien dijera el presidente de la Confederación de Trabajadores del Cobre, la silbatina estuvo dedicada, la mitad en su homenaje, y la otra mitad a las autoridades que hicieron posible ese Festival.

Hojeo el artístico programa. Cuando Castillo entró a la sala, la silbatina entonaba la emotiva melodía *Ponte la camiseta*.

No tengo por qué poner en duda lo que me refiere un integrante del *staff* del Frente Laboral. Sin embargo, pregunto cómo se explica lo que se ha llamado la “pre-

sión de las viandas'', de que los mineros se nieguen a entrar a los comedores.

—Muy lógico —contesta—. No conviene que coman antes de una actuación. El silbido pierde su musicalidad con el estómago lleno. Los labios incluso pueden emitir sonidos desagradables.

El amable ejecutivo está llano a aclarar cualquiera duda. Quiere demostrar que, como manifiesta el presidente de Codelco, no existe el menor problema laboral.

—¿Es cierto que seis mineros que hicieron uso de la palabra esa noche en Chuqui fueron despedidos?

—Así es, y por razones muy explicables. Se portaron mal educados. Se pusieron a hablar cuando sus compañeros estaban silbando.

El Festival que comenzó por el Norte, va a proseguir a lo largo del país.

Habrá que aprender a silbar.

16 DE AGOSTO DE 1978

Cambio de giro

Un funcionario del Teatro Municipal me habla con entusiasmo de los nuevos proyectos para esa sala.

—Aparte del festival de la OTI —expresa— se realizará el encuentro de Martín Vargas con Betulio.

—¿No será inadecuado para una pelea?

—En absoluto. Es cierto que el Municipal se ha caracterizado por presentar óperas y conciertos, pero éste es un espectáculo internacional. Se trata de la pelea por la corona mundial. Necesita un escenario con jerarquía.

Me agrega que, después, el teatro está solicitado para efectuar el concurso que elegirá el Travolta sudamericano.

—¿No resultará poco digno de la sala?

—En ningún caso, porque igual que con la OTI vendrán los mejores bailarines de cada país. Y ayudará a mejorar la imagen. Lo mismo ocurrirá con un campeonato de *catch* que proyectamos para los meses de ve-

rano, en el que ya han comprometido sus asistencia figuras como La Calavera y El Vampiro.

Le recuerdo que en 1972 se criticaba al CUP del Municipal por realizar festivales populares.

—Es completamente diferente —replica—. En aquella época los hacían por demagogia, y ahora será dentro de la política de autofinanciamiento. Con seis funciones de ópera al año, el Municipal no se mantiene.

Le hago ver que después del “Once” se cerró la sala para someterla a reparaciones. Se dijo entonces que habían destruido las butacas y que las alfombras estaban manchadas con causeo.

—Pero ahora no ocurrió eso. Se ha dispuesto transformar la sala La Capilla.

—Ah, entiendo. Los espectáculos populares se efectuarán en ese lugar —digo.

—No. Allí se colocarán parrillas para que en el intermedio los asistentes puedan cocinar. Así se evitará que lleguen con cocaví a la sala.

Además, para darles sabor folklórico e interesar a los turistas, se instalarán en el *hall* varios puestos de mariscos, que ofrecerán pailas marinas y mariscales.

Confundido, le hago ver que hace una semana estuvo en Santiago el director del Colón de Buenos Aires, el que se manifestó muy admirado por la belleza del Municipal.



—Sí —me responde—, y esto no es para publicarlo. Es gente que vive en otro mundo. Quería que hiciéramos un intercambio de artistas. Le recomendé que hablasen con el Casino Las Vegas.

—¿Y al Municipal no le conviene?

—No, con la nueva política estamos cerrando un convenio con el Luna Park de Buenos Aires.

11 DE OCTUBRE DE 1978

Hay que ser cuidadoso

Es necesario tener cuidado con las invitaciones.

Un amigo recibió una para concurrir a una Peña. Debió haber reparado en la dirección. Informaba que estaba en la cuadra 28 de Huérfanos, entre Esperanza y Libertad.

Ya con la ubicación pudo advertir que algo tenía que suceder.

Y ocurrió.

Por eso creo prudente la actitud asumida por otro colega.

Antes de concurrir con su esposa (los calabozos de la Novena son muy helados), fue a conocer el terreno.

La Peña se llamaba Kamarundi.

—¿Qué diablos significa eso? ¿No es una palabra en clave... una sigla? —preguntó.

—Es el nombre de un país imaginario —le respondió el único artista que había a esa hora.

—¿Qué clase de gobierno tiene?

—Es que es una fantasía...

—¿Me puede decir quiénes actúan?

Le proporcionaron sus nombres. Capri, Patricio Liberona, Tilusa, Enrique Molina, el conjunto Huentelauquén...

—Quisiera saber antecedentes de cada uno. Este Enrique Molina, ¿tiene algún parentesco con Sergio Molina?



—Este... la verdad es que no sé.

—¿Qué significa Huentelauquén?

—Ahí me pilló. Los del conjunto no han llegado, pero Hue significa tierra, en mapuche.

—¿Tierra? Vamos pésimo, porque “mapu” también es tierra...

—Entiendo que le pusieron ese nombre por el pueblecito que queda un poco más al norte de Los Vilos.

—¿Sábe usted si hay allí relegados?

—No tengo la menor idea. ¿Y qué tiene que ver eso?

—Porque no me arriesgaría a traer a mi mujer aquí si vienen con ese tipo de indirectas.

Surgió en seguida el problema del repertorio.

—¿Podría darme los títulos de las canciones y sus letras?

El que lo atendía estimó que ya era prudente protestar.

—¡Señor! Nadie que va al Municipal exige conocer la letra de *La Traviata*.

—Son de las Peñas de la que hay que ponerse a cubierto.

Al colega le trajeron las letras. Las revisó todas. Empezó por la de Tilusa que cantaba: “Tu carita sonriente, el vaso con tu leche y un pedazo de pan...”.

Títulos y letras pasaron bien el examen.



Faltaban ahora sólo detalles: ¿tenían la patente al día?, ¿no habían solicitado devolución del IVA?, ¿nadie cobraba jubilación por la Caja de Empleados Particulares?

Aclarada cualquier duda, el colega decidió ir esa noche con toda tranquilidad a esa Peña.

—¿Y le gustó?

—No entré —me contestó—, porque cuando iba llegando con mi mujer, reparé que el local estaba entre Matta y Porvenir.

Siempre es bueno ponerse a cubierto.

18 DE JUNIO DE 1980

Crítica de televisión

En la misma línea de *La pequeña casa en la pradera* y *Los jóvenes pioneros* se desenvuelve *Libres para elegir*, la nueva serie de Televisión Nacional.

Es decir, se trata de una nueva serie rosada, emotiva, tierna, sin violencia ni sexo.

En la primera película, presentada el año pasado, Laura Ingalls refería las vicisitudes de ella, su marido y sus pequeñas hijas, en un pueblo del Oeste norteamericano a mediados del siglo pasado.

En la siguiente, su hija Rose contaba cómo ella, recién casada, fue con su marido a establecerse como colonos en Dakota, entonces territorio desolado.

Ahora, Milton Friedman, al parecer su nieto (en el primer capítulo esto aún no se aclaraba), hijo de una costurera, va reviviendo la existencia de su madre y los problemas que él debe afrontar.

Pero, ¿se consigue el tono humano, sensible; de las series anteriores?

Posiblemente el personaje carezca de la simpatía de los anteriores.

Da la impresión de ser un tipo muy metalizado, a diferencia de sus antepasados.

Basta recordar que la pequeña Laura sufría el me-

nosprecio de una compañera de colegio, hija del comerciante del pueblo, quien la humillaba por su pobreza.

El telespectador llega a pensar que este Friedman sea descendiente de esa antipática niña y no de Laura.

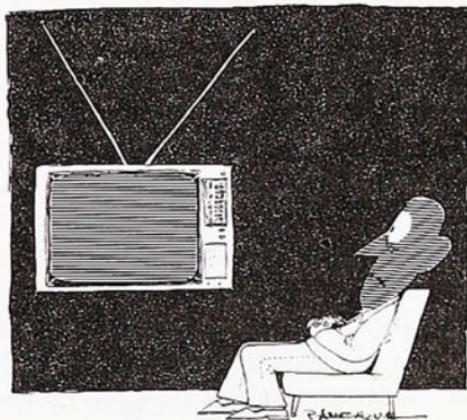
Los problemas que le afectan carecen de la humanidad y la simpatía de las series citadas. Sin ir más lejos, en *Los jóvenes pioneros*, David ha conseguido a duras penas proporcionarle un modesto hogar a su esposa que espera un hijo. Sin embargo, una plaga de langostas destruye su primera cosecha y se ve obligado a abandonar a Molly para ir en busca de dinero. Y deberá pedirselo a individuos bastante indiferentes por la desgracia ajena. En cambio, este Milton no sufre de esas aflicciones. Lo único que le preocupa es si debe comprarse una corbata verde, café o de otro color. Y proclama su dicha porque dispone de suficiente dinero para adquirir la que le guste más. “Cuando yo compro esta corbata” —exclama— “estoy votando por ella”.

Esos son los valores de este personaje, cuya voz está doblada por el mismo actor que se utiliza para J.R. Ewing, el detestable personaje de la serie *Dallas*.

Quizá ésta sea la razón por la cual Friedman pueda resultar más antipático que lo que quisieron marcarle los argumentistas.

Este Friedman más bien parece arrancado de la serie *Los traficantes del dinero*, que diese la misma televisión.

Hay una escena en que lo muestra por completo. El



personaje se encuentra en Hong Kong y excusa, y hasta celebra, las condiciones inhumanas en que trabajan unos obreros, diciendo que como contrapartida tienen asegurado su salario. Tal vez si el patrón mejorase las condiciones higiénicas del taller, no podría competir en el mercado con una producción barata.

En cambio, resultan bastante simpáticos y convincentes los personajes con los cuales polemiza este Friedman.

La serie, de diez capítulos, tiene su cierto suspenso: ¿por cuál corbata se decidirá Friedman? ¿Morirán de alguna infección esos operarios de Hong Kong?

Este jueves puede aclararse.

10 DE DICIEMBRE DE 1980

Como para sospechar

Un funcionario me hace alcance acerca de la prohibición al grupo Illapu.

—No es tanto por ellos —expresa— sino por ese negro José que traían.

Le refiero que su autor es Roberto Ternán, un compositor argentino, que estuvo en el Canal 13.

—Eso no es ningún atenuante, porque allí también se presentaron Los Jaivas.



Señala que el título de la canción, el personaje central y la letra merecieron un minucioso examen y su resultado fue negativo.

—¿Por qué el negro José? ¿Quién es él? En Chile y en Argentina no hay negros. Entonces debe esconder una referencia a alguien. ¿Quién? ¿El negro Oyarce..., el negro cuánto?

En seguida, va repitiendo la letra:

—“En un pueblo olvidado no sé por qué”... ¿Cuál es ese pueblo? Que sean hombrecitos y lo identifiquen. “En el pueblo lo llamaban negro José, amigo negro José”. ¿Por qué lo “llamaban”? ¿Es que ahora ya no existe?

Le expreso que el compositor debió ir acomodando la letra a la música.

—No todo tiene su intención... “Tu futuro va conmigo, yo te digo porque sé”. ¿Cuál futuro? Pero luego viene algo que da que pensar. Dice: “Amigo negro José, no tienes ninguna pena al parecer, pero las penas te sobran, negro José”. Ahí está el mensaje que se le quiere infiltrar a la juventud.

—No comprendo...

—Pero si está muy claro. ¿Por qué estas penas? ¿Qué pretenden insinuar? La juventud chilena es alegre, dedicada sólo al estudio.

Respecto a la apreciación de que conjuntos como éstos no serían aceptados, especifica:

—Es natural que si un conjunto llega desde el extranjero cantando español, tiene que despertar suspicacias. ¿Por qué no lo hacen en inglés, que es lo que más se lleva? Y, en seguida, ¿cuál es la razón que no hablen de amor, que es lo único correcto en las canciones? La respuesta es que tienen que divulgar un mensaje concientizador.

El funcionario pone de ejemplo a otros conjuntos que nos han visitado, como los Village's People.

—Su repertorio —dice— es impecable. Quién les va a decir nada si cantan *Can't get enough of you, or so they say... I'm alive I feel love*.

Traduce algo: “No puedo tener lo suficiente de ti, o

→

como ellos dicen...”.

Agrega:

—Y si nadie lo entiende, mejor.

—¿Cree usted que les habría ido distinto cantando en inglés?

—Pienso que sí, porque para cantar en español con Los Quincheros es suficiente en Chile. Además que ellos dan confianza.

Para convencerse, el funcionario entona *In the town they called him black Joe*.

Impecable.

14 DE OCTUBRE DE 1981

Qué falta de respeto

El director de una típica argentina, que vino a un *show* de televisión en Chile, refiere que antes de viajar quiso saber si podría interpretar el tango *Cambalache*.

Parece que no quería que, a su regreso, su señora tuviera que ir todos los martes a la plaza de Mayo.

—Me entrevisté —cuenta— con el brigadier Garúa, encargado de los Asuntos musicales de los Civiles, y él me aclaró todo.

—¿Existe la prohibición?

—No, sólo un trascendido. En éste se expresa que “la letra de ese tango arrabalero es prácticamente subversiva por el inmenso escepticismo que emana de sus versos, y que no se compadece con el optimismo y la fe que la Revolución Libertadora ha comunicado a los argentinos bien nacidos”.

El informante agrega que le refirieron que al autor, Enrique Santos Discépolo, le enviaron una conminatoria para que explicase cuáles fueron los motivos de su tratativa, y si quería sumarse a la acción disociadora de los innumbrables.

—Pero Discépolo murió hace varios años.

—No quise perjudicarlo —dice el músico argentino— y me limité a escuchar que él no había sido habido,



y que su último domicilio conocido fue en Chacarilla.

—En definitiva, que *Cambalache* está condenado...

—No del todo. El brigadier Garúa me expresó que podría interpretarse con una glosa a cargo del cantante. En ella se diría:

“Las congojas que este tango rezongón contiene se refieren a la Argentina del pasado, antes que la Revolución Libertadora iniciase la reconstrucción de nuestras instituciones y de nuestra economía. La letra del tango que van a escuchar es sólo un reflejo de una época en que, como dice el autor, todos vivíamos revolcados en un merengue”.

—¿Y luego se puede cantar sin problemas?

—Así es, salvo dos omisiones. “No hay aplazaos ni escalafón” porque incide en una tratativa de la Fuerza Aérea, y “herida por un sable sin remaches” el que debe reemplazarse por “herida por un garrote sin remaches”.

—¿Por qué esa sustitución?

—El sable es parte del instrumental de los depositarios de la Patria y no puede estar en un tango. En cambio, el garrote es un artefacto civil.

El director de la típica dice que en la Oficina de Asuntos Musicales de los Civiles le revelaron que estaban terminando una nueva versión de *Cambalache*, la que podría interpretarse sin problemas. Ella diría en una parte: “Qué falta de respeto, qué atropello a la razón... cualquiera es un civil, cualquiera es un doctor...” y

luego, "Mezclao con Viola y Camilión, va Massera y Onganía, Frondizi y Rojas, Monzón y San Martín".

Mi interlocutor quiere dejar bien en claro que *Camalache* no está prohibido del todo. En cambio, existe otro tango que no se salva, aunque sea de la vieja guardia.

—¿Cuál es?

—*Taquito militar*.

28 DE OCTUBRE DE 1981

Las buenas noticias

Una salida al extranjero permite darse cuenta que no todas las noticias que proceden de Chile son malas.

Es evidente que existen funcionarios, y también entidades, que están haciendo un esfuerzo para ofrecer algo diferente, liviano, gracioso.

Y lo han conseguido, porque diariamente encontré una información de Chile, destacada por su sabor pintoresco.

Una caja de huevos, importada por supuesto, obtuvo el premio de la Bienal de Viña del Mar. Una porción de 200 gramos de una semilla comestible consiguió el segundo premio. La semilla se llama altramuz, y debe formar parte de una promoción, porque no se consume en Chile.

Un ministro expresó que el propósito de Televisión Nacional al realizar el programa *Sabor Latino* (al lector extranjero era necesario aclararle que allí se da una competencia de escotes profundos y caderas al aire) es estimular los valores morales, porque "las máximas autoridades del país están preocupadas de fomentar entre los chilenos, especialmente entre los jóvenes, un sentido de espiritualidad". La noticia venía ilustrada con las espirituales curvas de la española María José Nieto.

Entiendo que ella fue llamada de nuevo a Chile por la Secretaría Nacional de la Juventud.

Un pintor recibió el encargo del Banco Central de transformar un hombre en una mujer. ¿Cómo? Sí, para las nuevas monedas de 50 pesos, se decidió utilizar el motivo de una escultura francesa, hallada en una casa de antigüedades. Muestra a un hombre rompiendo las cadenas que unían sus muñecas. El autor no quiso que se pensara que se trataba de un Houdini y decidió ponerle nombre: “El pensamiento rompiendo las cadenas”.

De acuerdo con la declaración del comité ejecutivo de ese Banco —el que debe estar infiltrado por la Comisión Chilena de Derechos Humanos o el Grupo de los 24—, se buscó expresamente colocar esa figura “ya que es la más representativa del momento”.

Eso sí que para evitar que la efigie caiga en las disposiciones del artículo 24, se resolvió que fuera una mujer y no un hombre el que rompiera las cadenas.

Siguen las perlas. Un funcionario de la Municipalidad de Santiago resolvió prohibir al Viejo Pascuero en las calles, aduciendo que este personaje produce aglomeraciones en los días de Navidad (y pensar que uno creía que sólo originaba gastos). La medida después quedó suspendida, ignorándose si es para perfeccionarla, o para agregarla al expediente de jubilación del funcionario.

Regreso, y continuó con los hallazgos.

El Consejo Nacional de Televisión, prohíbe la



laureada película chilena *Julio comienza en julio*, pretextando que tiene escenas inconvenientes, no adecuadas para darlas en la programación nocturna destinada a los adultos. En ese horario sólo se pueden presentar films como *Dallas*, donde la esposa de JR tiene un hijo con un amigo, mientras JR seducía a su secretaria.

Perseveren. Continúen aportando ingenio. Chile necesita que vuelva la risa.

25 DE NOVIEMBRE DE 1981

Frutillar se mejora

Un funcionario de la oficina ministerial de la X Región me explica los motivos de cambiarle la fisonomía a la Semana Musical de Frutillar.

—Era muy a lo compadre —expresa—. Se reunían algunos directores y músicos, e invitaban a conjuntos y solistas. No tenían ni siquiera para pagarles, y menos para alojarlos en un buen hotel. Debían conseguir con los vecinos que los invitasen a sus casas.

—Sin embargo, así artistas de renombre acudían gustosos. Y ése era el gran encanto de esas Semanas —le objeto.

—Ya no está el tiempo para hacer las cosas como en la época del dulce de membrillo casero —replica—.



Me gustaría que Ud. viera el plan de políticas sectoriales que en Odeplan elaboraron para Frutillar. Nada que ver con lo que se estaba haciendo. No se pueden malograr los recursos para una élite. Ya saben lo que pasó en Pucón.

Y cuenta que en Frutillar se reunían unas 500 personas. Ninguna relación con los miles que se juntan en el Festival de Viña.

—Además —afirma—, y en esto no quiero pensar mal, pero los organizadores parece que tenían compromisos con algunos compositores.

—¿...?

—Sí, basta leer los programas y uno se encontraría con los mismos nombres: Beethoven, Mozart, Bach, Schubert, Haendel.

Entra a referirse a los cambios en la Semana de Frutillar.

—No le vamos a colocar la palabra “musical” —dice— porque eso aleja a muchos. No todos son amantes de la música. Pero en todo caso, para darle gusto a todos, se consultan varios números musicales.

—¿De qué tipo?

—Bueno, pues. Ya se entró en conversaciones con Patricia Maldonado, con la Ginette Acevedo y con el Zalo Reyes. Ah, y Los Quincheros van seguros. También se realizará un gran festival de bandas que interpretarán las mejores marchas.

Pero eso es sólo en lo musical, porque habrá muchos números más.

—Tenga la bondad —dice— de leer todo lo que se tiene consultado.

Me pasa un oficio, donde leo:

“Gran Pentatlón,

Gymkana,

Festival aéreo con acrobacias y vuelos populares,

Carreras a la chilena,

Concurso de Cuecas,

Feria de artesanía,

Entrega de casetas sanitarias a los participantes”.

Como me pregunta mi opinión, le expreso que

—>

pienso que va a desaparecer el espíritu de la Semana de Frutillar: ir a deleitarse con los grandes maestros en la placidez de ese risueño pueblecito junto al lago Llanquihue.

El funcionario contesta que no van a descuidar tampoco ese aspecto.

—Como nos damos cuenta que esos músicos tenían sus *fans*, vamos a contratar a un animador de la televisión, especialista en concursos, y habrá premios para quienes se parezcan más a Beethoven, Mozart, Schubert y todos esos señores.



1° DE SEPTIEMBRE DE 1982

Crítica musical

Desde que Pierre Schaeffer y Pierre Henry dijeron en París, en 1950, que no son sólo música los sonidos musicales y de que es posible transformar el ruido en música, han sido muchos, aunque aislados, los cultores de esta música concreta.

Concreta porque tiene como origen la realidad concreta de fenómenos sonoros ya existentes.

Curiosamente, en Chile son las mujeres las que más interés sienten por la música concreta. En 1972 y hasta agosto de 1973, ellas ofrecieron conciertos en diversos barrios santiaguinos, a base de cacerolas.

Lamentablemente esta afición se había ido perdiendo. Salvo el aporte aislado de Les Luthiers, en los últimos diez años no habíamos tenido oportunidad de escuchar conciertos de música concreta.

De ahí que es encomiástica la loable iniciativa de reanudar estos conciertos.

El primero de ellos, realizado en la noche del miércoles 11 último, tuvo un éxito que ni siquiera sus promotoras imaginaron. Incluso se podría decir que en algunos barrios superaron los mejores conciertos de hace una década.

Es lógico que hubo algunas bitonalidades, pero son comprensibles dado que hacía diez años que no se ensayaba.

Si se tuviese que destacar los mejores conjuntos, habría que mencionar los de Vitacura (a la altura de "Los Cobres"), Manquehue con Pasteur, Apoquindo con Tomás Moro, el de Fleming, Providencia con Carlos Antúnez, La Reina, Villa Frei y las Torres de San Borja.

En Vitacura pudo escucharse una ejecución perfecta del difícil Cuarteto de Sartenes del afamado compositor C. Fantuzzi.

En Providencia, la Tercera Sinfonía para Cucharas y Ollas del destacado autor O. Magefesa, agregó al virtuosismo de los metales, la incorporación de los bocina-zos, con un resultado exquisitamente plasmado.

En Los Portales, en La Reina, se ejecutó el hermoso y vibrante Nocturno op. 11 de Marmicoc, en una versión bastante atrayente y simpática. A los instrumentos utilizados —ollas, teteras y sartenes— se agregó el donaire de las "cucas" con una exactitud de percusión a la que no fueron ajenos los niños que participaban.

Lo único digno de lamentar es que algunos grupos que no gustan de la música concreta —aunque curiosamente nos dicen que hace diez años eran grandes cultores— no sólo interrumpieron los conciertos, sino que también lo manifestaron en forma violenta. Eso habla muy mal de nuestra cultura musical.

Uno de los fanáticos llegó a decir que él sólo toleraba las marchas.

Es de confiar que para el próximo concierto, que se anuncia para junio, los que rechazan este tipo de música depongan su actitud. Y que las autoridades den las facilidades adecuadas.

JR a los tribunales

Canal 7

Programación nocturna.

20.00: El juego de la vida. Teleserie nacional. Melisa debe decidirse.

20.30: Sesenta minutos.

21.20: Una sonrisa con Lukas.

21.25: TV. Tiempo.

21.30: JR a la Justicia. Otro apasionante capítulo de la serie **Dallas**, que muestra las intimidaciones, ambiciones e intrigas de una familia de magnates.

En el capítulo de hoy, JR, el inescrupuloso personaje, se ve envuelto en un enredo que él mismo armó.

Sus enemigos, que se cuentan entre los que él arruinó, como también los que sienten aversión a su poderoso suegro, han hecho circular un folleto en el que acusan a JR de procedimientos tortuosos que empleó para ir haciendo su fortuna, y en pocos años.

Varias familias de ganaderos aparecen presionados por JR para venderles sus tierras a menos de su valor. Y los que no aceptan son víctimas de su poder. JR una vez más utiliza al influyente abogado Alan Beam, para conseguir que los litigios se resuelvan a su favor.

También JR es acusado de que miles de cabezas de ganado pacen en terrenos que pertenecen al Estado de Texas, y que sus peones sean pagados con dinero de éste.

A la intriga se suma un cuantioso préstamo que JR consigue en un banco para ampliar su imperio, y por el cual da en garantía miles de vaquillas.

La familia Ewing se muestra dividida cuando JR decide acusar públicamente a sus detractores en el magazine *What happens*, sin disponer de pruebas y, lo que es más, mezclando a inocentes, guiado sólo por sus odios.

Bobby Ewing, hermano y víctima suya, que no tolera los procedimientos innobles de JR, aconseja no exponerse.



Pero JR enseguido, al ver que hasta su poderoso suegro lo abandona, lanza su denuncia.

Y entonces comienzan momentos dramáticos para JR y los Ewing, ya que sus acusados se convierten en acusadores, y lo arrastran a los tribunales. Ellos emplazan a JR a probar que su fortuna la construyó con medios lícitos. A todo esto, la bella Sue Ellen rompe con Dusty Farlow y...

22.30: La justicia de McClaine: Tiempos inciertos.

23.45: Edición Dos.

24.00: Teatro del Horror: Guardián del abismo. Serie de terror y misterio.

01.00: Cierre.

17 DE AGOSTO DE 1983

de los
Otros
Señores y
Señoras



Aniversario ignorado

Bien condolidos estaban los redactores del *Diario Oficial*.

No era para menos. Ese día (lunes 1° de marzo), la publicación había cumplido 99 años, sin recibir ninguna congratulación de las autoridades.

El jefe de informaciones, que estaba atareado dando pautas de trabajo a sus reporteros, hizo un aparte y expresó con amargura.

—Aprueba antigüedad. Visto que el único diario que nos supera es *El Mercurio* de Valparaíso —fundado el 12 de setiembre de 1827 y de acuerdo a la resolución N° 35, Manuel José Gandarillas, ministro del Interior— viene a otorgársenos la segunda antigüedad. Considerando lo anterior, es penoso el olvido del que hemos sido objeto.

—Pero seguramente el director de Comunicaciones Sociales les enviaría una tarjeta, los llamaría por teléfono...

—Confirma olvido. En respuesta a la consulta anterior, extracto, se confirma total ausencia de congratulaciones. Lo que se transcribe para su triste conocimiento. Tómese razón de la sin razón. Apéñese.

· Hablé con varios periodistas respecto a la aflicción que amargaba a los colegas del *Diario Oficial*.

—Es extraño —les dije— que haya pasado ignorado este aniversario en circunstancias de que en sus páginas escriben diariamente todas las autoridades de gobierno.

—Pero eso pueden hacerlo para disimular —opinó

un colega—. A mí me da la impresión que desde hace un tiempo el *Diario Oficial* se matriculó en la oposición.

—No puede ser.

—Hablo con conocimiento de causa. Incluso pienso que el gobierno se ha pasado en lo benevolente al no aplicarle el decreto ley 1281 que sanciona hasta con clausura las publicaciones que causan disgusto al público.

Me sorprendió su afirmación y le pregunté qué razones tenía para suponer que el *Diario Oficial* estuviese en esa posición tan temeraria.

—Pero si basta tomar cualquier ejemplar para darse cuenta de que están en una campaña con aviesas intenciones contra el equipo económico. Mira el número de hoy. En primera página destaca alzas y alzas. Da vuelta la hoja. Más alzas. Sigue leyendo: “La Empresa Nacional de Electricidad solicitó a la Superintendencia de Servicios Eléctricos, Gas y Telecomunicaciones un nuevo pliego de tarifas. Y eso es todos los días. No me negarás que esas informaciones tienen que causar disgusto al público. A la *Balmaceda* la clausuraron por mucho menos.

Un colega muy juntista añadió:

—¿Todavía dudas del *Diario Oficial*? Mira este ejemplar. Observa sólo el titulito: “Fijan lugares de detención”. Esto es darle más armas a los enemigos de Chile en el exterior.

Confesé que no había pensado en todo eso.

Pero otro colega discrepó:

—No creo que sean éstos los motivos para que el aniversario del *Diario Oficial* haya sido ignorado. ¿Quieres que te diga la verdad? Es un diario muy chuecazo...

—¿Cómo así?

—Ha estado con todos los gobiernos. Consulta la edición del 11 de setiembre de 1973. Traía puros artículos firmados por personeros de la UP. Al día siguiente, se pasó: le ofrecía la primera página para que escribiese la Junta. No. Hay que tener una línea.

Quizás sea esa la razón por la cual ni los dirigentes

del Colegio quisieron saludar al *Diario Oficial* en su aniversario.

Un reportero gráfico tenía algo que decir:

—En nuestro gremio no queremos saber nada de esa publicación. En 99 años no ha querido jamás publicar una foto. Allá ellos.

Un nuevo argumento en contra lo dio una redactora social:

—Tal vez un motivo de que los colegas del *Diario Oficial* no sean muy queridos es que son muy tacaños. Todas las publicaciones hacen sus fiestecitas para el cambio de folio. En ese periódico nunca pasa nada.

Pero hay que confesar que el propio *Diario Oficial* quiso, tal vez por modestia, no mencionar su aniversario.

El primer editorial del día primero se titulaba: “Crea comisión que indica” y el segundo: “Solicita comisión que indica”.

Conste que leí hasta su crónica roja: “Muertes presuntas”.

10 DE MARZO DE 1974

La amenaza de los cinturones

La decisión de prohibir la enseñanza y práctica del judo, karate, jiu-jitsu y kung-fu —salvo a miembros de las Fuerzas Armadas y la policía—, reveló que en Chile, después de los cordones industriales, los más peligrosos eran los cinturones.

“No se obtendría nada con la ley de control de armas —confidenció un policía— si se sigue permitiendo que miles de individuos puedan asesinar con la fuerza de sus manos”.

Por supuesto que los judokas y karatecas rechazaron esa posibilidad.

“El judo es como una pistola a fogeo, inofensiva, mientras que el karate es como una metralleta —me sostuvo un cinturón pardo, de insignificante apariencia—.

Judo es en japonés el arte de la agilidad. Es esencialmente un medio de defensa. Pero pacífico, que lo inventaron los monjes budistas hace mil años. Su existencia contemplativa se veía perturbada a menudo por la intromisión de pandillas de ladrones. La religión les prohibía a los monjes la agresión, pero no la defensa. Fue entonces cuando...”.

—Idearon el primer resquicio legal.

—Así es. Ingeniaron una serie de técnicas elementales, pero temibles para derribar a un adversario, lanzándolo por el aire o haciéndole una zancadilla.

Le pregunté qué beneficios le reportaba el judo.

—Ahora soy otro. Mejor dicho era otro hasta que se expidió ese Bando. Antes mi mujer se aprovechaba de su mayor estatura y peso. Sufría una humillación constante. Con el judo había aprendido a respetarme. No había cosa que la asustase más que la posibilidad que la lanzara por los aires y que no tuviese una buena aterrizada.

Como bien sé que ella debe pesar unos noventa y él cincuenta, me costaba imaginar esa prueba.

—La diferencia de peso y estatura no cuenta. Todo lo contrario, es favorable —me replicó—. El judo se basa en el principio de utilizar el peso del adversario en su contra. Es por eso que mi hijo, pese a tener ocho años, es cinturón verde y ya arroja a su madre a un metro de altura.

Imaginé a la pobre dama horrorizada ante esos judokas.

—Ya no lo está. Ahora somos nosotros los asustados. Nos ha amenazado con denunciarnos a la primera llave.

Quise también hablar con un karateca. Estaba desolado.

—Esta prohibición me corta toda mi carrera —me dijo—. Yo acabo de recibir el cinturón negro. ¿Se imagina lo que eso significa? Cuántos golpes y puntapiés, qué de moretones y desvanecimientos, desde que uno empezó en el *kinder* como cinturón blanco, luego terminó la Enseñanza Básica con cinturón verde, y completó

la Media con cinturón pardo, para alcanzar la Prueba de Aptitud Académica con cinturón negro. Este año ingresaba a primer *dan*.

Le pregunté qué satisfacción le deparaba el karate.

—Aprendí a respirar profundamente.

Me extrañó la explicación. ¿No habría otro medio más sencillo de aprender a respirar?

—No sé, pero cuando me abalanzo sobre mi contrincante y le meto los dedos en los ojos o, mejor, si puedo la mano completa, respiro muy hondo.

Y para evitar que yo me formase una imagen violentista del karate, insistió en hacerme una pequeña demostración con un colega suyo. Los dos se colocaron el pijama adecuado (cinco números en exceso) y descalzos comenzaron a darse de golpes los que iban anunciando con gritos que asustarían a un rinoceronte.

Se me ocurrió pensar qué pasaría con un karateca con zapatos, con terno y corbata, y que no gritase. A lo mejor quedaría indefenso.

Tal vez así se les podría autorizar.

A todo esto el mayordomo del edificio de Alameda 1460 se muestra muy contrito. No es para menos. Dice: “En los primeros pisos estaba la sede de un partido político que quedó en receso. En los últimos, las Páginas Amarillas, que también se hallan en receso. Y ahora en el cuarto piso desaparece el Instituto de Karate”.

MARZO DE 1974

¡Voto a bríos!

Un poco sobradores estaban los españoles residentes la semana pasada. Más bien, precisamente, el miércoles.

Mi señora me lo advirtió ya en el desayuno. “Amanecieron insufribles”, expresó.

A la asesora del hogar le había costado bastante conseguir el pan. El dueño de “La Espiga de Galicia” le ponía condiciones a la clientela.



—Pues nada de pedir hoy “déme un kilo de pan”. Eso será otro día. Esta es una fecha especial.

—¿Es que subió el pan, don Pepe? —preguntaba una fámula ignorante.

—¡Voto a bríos! ¿Acaso no sabéis que hoy en España estamos en votación? Pues entonces, como decía la zarzuela, “a votar, a votar, las penas del amor”.

Y lo entonaba.

Las mujeres lo miraban perplejas.

—¿Creéis acaso que he cogido una turca y que por eso hablo así? Pues que no he bebido ni un cacho de manzanilla. Sólo quiero que vosotros también botéis de alguna manera. Aquí tenéis una papeleta con 56 opciones: marraquetas, pan francés, hallullas, candeal, molde, amasado, coliza, manteca, bollos, huevos, anís, mil hojas, baguettes, de canapé y tantos más. Tenéis que hacerle una cruz al pan que elijan. Eso es todo. ¡Más fácil, Jesús, dónde!

—¿Y qué hago después?

—Pues, hija mía, dobláis la papeleta y la entregáis en el mesón. Se pueden marcar hasta tres preferencias. En otros comercios sucedía algo parecido.

—Para ese envigado —decía el dueño de una barraca— le daría un buen consejo: una colisión de raulí con roble. Lo quiere para su casa, ¿cierto? Pues entonces eso le dará una fuerza moderada y bastante durable, además que le asegura un apoyo real.

A mediodía un amigo español me saludó enfatizando:

—Voté temprano en Providencia.

—¡Cómo...!

—Sí, ahí está el Consulado.

No faltó el inconformista. Hablaba de “odiosa intervención electoral”.

—Primera noticia que escucho.

—Hablo por lo que a mí me pasó. Conseguí la doble nacionalidad para poder votar y ahora me salen con que esto es sólo para los españoles-españoles. ¡Y a nosotros que nos parta un rayo!

Un panadero de Providencia protestaba por haber sido clausurado por Sanidad el mismo día de las elecciones. Decía:

—Lo hicieron de puro picados.

En el recuento de los sufragios entregados en el Consulado ganó la Unión de Centro Democrático. Eso fue suficiente para que un español informara a su manera:

—Suárez ganó en Providencia.

22 DE JUNIO DE 1977

La poseída

La única importación que nos faltaba era la de “posesión demoníaca”, la que sólo conocíamos a través del cine.

Aunque la prensa se ha preocupado sólo del caso de Caleta Horcón, me refieren que hay otro mucho más dramático, y que se desea mantener en reserva para evitar la justificada alarma.

Ella —me cuentan— comenzó a sufrir fenómenos extraños hace algunos años. Unos siete más o menos.

—¿Y cómo se manifestaron?

—Empezó a sentir ruidos espantosos, voces escafofrantes, gritos soeces. Le repetían los nombres del mandinga en mapuche y en diaguita: “Maapu...”

“Miiir” junto a estrépito de horquetas y lynchakos.

—Pobre criatura —exclamó consternado.

Después vinieron las tomas del cuerpo de la infortunada. Numerosos diablillos iniciaron la posesión demoníaca. Durante meses se sucedieron los gritos terribles.

—¿También vomitaba vidrios?

—No, porque entonces estaban muy escasos —me responde.

—¿La enferma sufría contorsiones raras?

—No, padecía de marchas, muchas marchas que la dejaban cada día más extenuada. Y ella, que en un tiempo pudo alimentar a muchos, desfalleció.

Mi interlocutor refiere que, mediante un exorcismo general, pudo espulsarse a los espíritus maléficos.

—Entonces lo que usted narra es historia antigua —le expreso desconcertado—. Imaginé que hablaba de un nuevo caso de posesión satánica.

—Así es. La misma paciente sufre ahora de un nuevo ataque de los espíritus del Averno.

No lo habría creído jamás. Suponía que, como las paperas de la infancia, la posesión demoníaca no se repetía.

—Es que se trata de otros espíritus demoníacos. Sepa que Satanás toma las formas que estime.

—¿Y tuvo las mismas manifestaciones?

—Fueron diferentes. Ya no escuchó voces soeces ni ruidos espantosos. Sentía que la llamaban y le decían cosas incoherentes que a ella la confundían.

—¿Se recuerda lo que le decían?



—Sí. Le repetían “ahora estás en el mundo frío e impersonal del dinero... Ahora debes responder a la economía social de mercado...”.

—No era para que se trastornara...

—Efectivamente, pero después extraños fenómenos nublaron su mente y sacudieron su cuerpo. Las voces se tornaron amenazantes.

—¿Qué le expresaban?

“Debes competir con los precios internacionales o perecerás... Ya no tendrás más subvenciones y sufrirás la rebaja de los aranceles... Te comerás todas las vacas”.

—Qué demonios más extraños...

—Piense en qué estado de postración cayó la pobre poseída con todo eso. De nuevo fue perdiendo lo que había reunido. Primero fue el trigo, luego la leche, en seguida el arroz y por último los malignos la dejaron sin su cosecha de remolacha.

Pregunto si no se intenta algo para salvarla.

—Quieren conseguir que el obispo Friedman, desde su cátedra en Chicago, envíe a un clérigo que le haga un exorcismo.

—¿Y en qué titubean?

—Es que algunos piensan que el exorcismo hay que practicárselo a los discípulos de monseñor, porque son ellos los que tienen poseída del mal malo a la paciente Agricultura.

—Aleluya.

7 DE SETIEMBRE DE 1977

La ley pareja no es dura

La predisposición del nuevo presidente de la Corte Suprema por los refranes tuvo excelente acogida entre los magistrados y abogados.

Ellos estimaron que la intercalación de refranes y proverbios les daba amenidad e intención a los graves y secos escritos.



“Un refrán vale por mil fojas”, afirmó un juez.

Claro que algunos pensaron que se trataba de algún supremazo, o acuerdo que sentaba jurisprudencia, y de ahí que estén saliendo casi todos los fallos, abundantes de refranes y citas famosas.

En el proceso a un homicida, el magistrado expresa:

“Visto y considerando que ha quedado acreditado en autos que el inculpado cometió el crimen en despoblado, ya que la víctima sostenía que más vale vivir sólo que mal acompañado:

a) sería mercedor de la máxima pena establecida por el C. de P.P., porque el que a hierro mata a hierro muere;

b) pero estimando que esto más que un crimen es un desatino;

c) que todos matamos a aquellos que amamos (y con mayor razón a los que no amamos), que unos lo hacen con una mirada dura, otros con una lisonjera palabra; el cobarde con un beso, el valiente con una espada, y, en el caso del inculpado, con un puñal, que el inculpado arrojó a un canal;

d) que suprimida la causa, desaparece el efecto;

e) que la obligación de este magistrado es administrar justicia, pero que la máxima justicia es la máxima injusticia;

f) que ¡ay! de la generación cuyos jueces merecen ser juzgados, lo que no estaría en autos;



g) que para la víctima todo se ha perdido menos el honor, y que una bella muerte honra toda una vida;

h) que el inculpado actuó sin cómplices, por lo que no le atañe “dime con quién andas y te diré quién eres”;

i) que el inculpado robó a su víctima cien pesos y un caballo;

j) que ni mano en plata, ni ojo en carta;

k) que a caballo robado no cabría atribuirle el refrán de a caballo regalado no se le mira el diente;

l) que la equivocación de muchos ladrones ante el público y la justicia, consiste en no haber robado lo bastante para ocultar el robo;

ll) que menos averigua Dios y perdona;

m) que al dictar sentencia, debo recordar que el que es misericordioso con los hombres crueles acaba de ser cruel con los misericordiosos;

n) y como más vale tarde que nunca;

ñ) y como la justicia tarda, pero llega.

Vistos, además, lo establecido en los artículos 81 del C.P. y 18 del C. de P.P., se declara que se condena al inculpado a la pena de veinte años y un día y a pagar las costas de la causa.

Así él sabrá cuántos pares son tres moscas”.

31 DE MAYO DE 1978

Los designios del Señor

Sin duda que la venida de Rex Humbard y su familia de cantantes va a resultar provechosa para la fe.

Una pena que no hubieran llegado antes, porque habrían podido participar en el programa “Fa-Mi-La en Familia”.

Asimismo, los hermanos evangélicos locales tendrían la oportunidad de conocer los avances que se hacen en el culto.

Un amigo, pastor en un templo de la comuna de Pudahuel, me refirió detalles de la conversación que Mister Humbard tuvo con ellos. Los invitó a su *suite* en el Sheraton.

Quiso saber, en un comienzo, cómo hacían ellos llegar su mensaje a los pecadores.

—Nos paramos en una esquina —expresó un pastor.

—¿Por qué en una esquina del escenario? —inquirió uno de los ayudantes de Humbard.

—En una esquina de la calle...

—¿No dirán que ustedes andan por la calle? —preguntó más asombrado.

—También vamos a la Quinta Normal...

—Bien, ¿y qué hacen entonces? —indagó otro del séquito.

—Cada hermano saca su guitarra roja...

—¿Nada más que una guitarra? Será eléctrica por los menos...

—No, así, sencillita —respondió un hermano con franqueza.

—Pero si el Señor no se opone a que utilicemos los progresos de la técnica. Existen unos sintetizadores de sonido japoneses extraordinarios. Tienen violines, piano, acordeón, clarines, de todo. Bueno, ¿y qué más hacen?

—Entonamos —refirió un hermano— himnos como “Soldados de Jesús, sin vacilar marchad”.

Esto produjo zozobra a la comitiva de Mister Humbard.

—Eso tiene más de cincuenta años de antigüedad —prorrumpió uno de ellos—. Disculpen, ¿pero es que



ni siquiera han llegado al Jesucristo superestrella?

—La verdad —contó uno de los pastores— es que los hermanos hacen lo que pueden. Y algunos son harto desafinados.

Para cambiar la conversación preguntaron si hacían viajes.

—Sí, a veces.

—¿Tienen avión?

—No —refirió un hermano—, porque cuando vamos a Pelarco o a Requinoa tomamos la micro.

—¿Y en la tele tienen algún programa?

—No, nadita.

Entonces, Mister Humbard, muy condolido por la situación de sus hermanos chilenitos, resolvió ayudarlos con astutos consejos.

Les refirió cómo él había ido formando la familia de cantantes. En su avión propio viaja la señora, los hijos, las hijas, las nueras, los yernos y los nietos. La suegra lamentablemente perdió la voz. Todos ellos son barítonos, tenores, sopranos.

—Lo que es yo voy perdido —exclamó uno de los pastores—, porque mi mujer tiene una voz de tarro.

Humbard le dio una buena recomendación.

—Cuando usted, hermano, la conoció, debió haberse fijado en su voz. Por eso lo mejor es ir a buscar esposas en los coros. Las dan probadas.

Todos los pastores andan ahora muy preocupados.

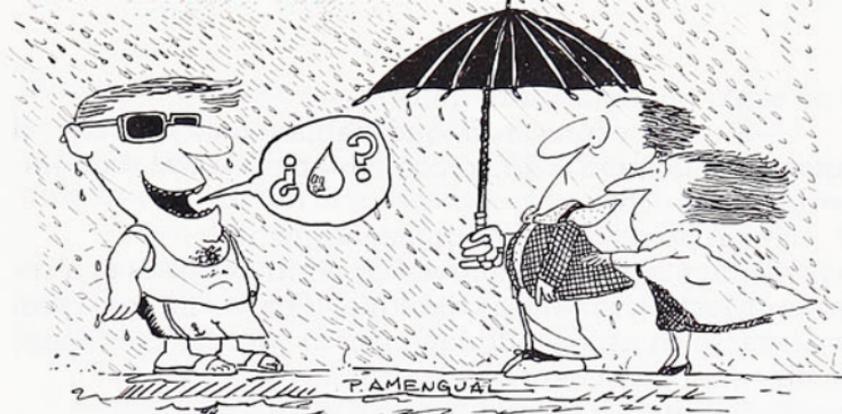
9 DE AGOSTO DE 1978

Lluvia sospechosa

Un cronista me cuenta por qué en su diario el temporal, el segundo más violento del año y en plena primavera, motivó sólo un pequeño párrafo titulado: “Ligero chubasco sobre la capital”.

—Conviene explicarlo —dice—, porque todos son excelentes profesionales y se les podría juzgar mal.

—Yo estaba de turno —refiere— y los reporteros



comenzaron a llamarme. “Vientos de 75 kilómetros por hora..., hay muchos árboles derribados..., se han caído numerosos cables”.

—Usted envió fotografías, cambió la primera y...

—Qué buena su observación, colega, porque me permite decir que éste no es un diario cualquiera. Lo que en sus páginas se diga puede interpretarse como que es la voz oficial.

—Pero se trata de un temporal...

—No lo pongo en duda, pero también requiere de un pronunciamiento. Lo mejor en estos casos es hacer consultas. Hice llamados y no me arrepentí de mi decisión...

—¿Qué le contestaron?

—Me pidieron cautela. Me hicieron ver lo extraño de que el temporal eligiera una hora tan desusada y cuando estaban reunidas las Naciones Unidas, muy extraño.

—¿Qué resolvió?

—Continué recibiendo llamadas de los reporteros. Había varios sectores inundados, autos aplastados por los árboles, Santiago estaba a oscuras, los bomberos no daban abasto con las llamadas de amago. Volví a hacer consultas.

—¿Qué le dijeron?

—Que me cerciorase si la Vicaría no pretendía hacer un aprovechamiento del temporal. Les respondí que era difícil, porque los daños eran más bien para el barrio alto, cerca de la Cordillera. Me dijeron que estudiarían el tratamiento que se le debía dar a la noticia.



—¿Y lo llamaron después?

—Sí. Me expresaron que habían hablado con el equipo económico y que recomendaba restarle toda importancia al temporal.

—¿Y por qué el equipo económico?

—Pues se podrían ahuyentar las inversiones extranjeras. Muchas empresas multinacionales no querrían arriesgarse en un país donde pueden suceder esos fenómenos atmosféricos.

—Sin duda exageraban...

—En absoluto. Dijeron que al país se le hizo un daño inmenso publicado esa noticia de que un alud de nieve sepultó instalaciones de una mina cerca de Santiago. Una corporación suspendió sus planes para instalarse en la Zona Franca de Iquique diciendo que sus ingenieros no querían exponerse a morir aplastados por la nieve.

El colega alega otras razones:

—También me explicaron que los enemigos de Chile podrían aprovecharse para decir que ahora los árboles son muy raquíuticos y no soportan un ventarrón.

Y, cuidando la seguridad nacional, el tabloide informó de esta manera:

“Un ligero chubasco cayó sobre la capital, acompañado de una brisa que fue muy bien recibida por la población después de los días de intenso calor”.

29 DE NOVIEMBRE DE 1978

Los monstruitos

En la novedad del año para sus regalones se han convertido los *sea monkeys*, una importación no tradicional en juguetes, ya que no son a cuerda ni a transitorios, sino que a agua.

Se trata de minúsculos crustáceos que permanecían disecados.

Pero como hay gente que en las cosas más sencillas de la Naturaleza busca una oculta intención, ya hay

quienes dicen que estos *sea monkeys* forman parte de la confabulación de la AFL-CIO.

Un joven dirigente de la FEUC, que estima discutible esa acusación, me expresa:

—Aunque no participo del todo en ese cargo, lo cierto es que el folleto publicitario que acompaña la venta para Chile da pie a imaginar que se redactó pensando maliciosamente.

—No puedo creerlo —le afirmo.

—Es cuestión de leer con atención el texto redactado en Estados Unidos. Escuche este párrafo: “Estos seres estaban momificados, tenían la vida suspendida... estaban esperando que de nuevo se dieran las condiciones para volver a la vida activa...”.

—¿Se da cuenta? —exclama.

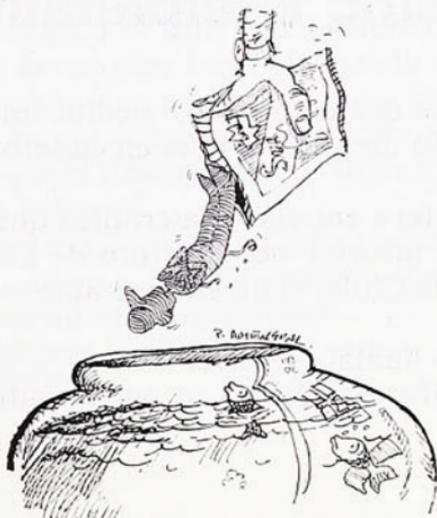
—No le encuentro nada especial.

El dirigente de la FEUC se impacienta:

—Pero oiga, por favor, lo que entrega como testimonio de un científico: “Si no existiera esta condición de vida suspendida, ciertas especies habrían desaparecido”.

—Supongo que la única intención del encargado del texto será promocionar esos “bichitos”.

—No, no, a mí no me engaña —dice cada vez más convencido—. Y hay algo que yo como dirigente de la FEUC no puedo aceptar. Escuche esto: “Usted podrá admitir que seres de muchos años estén momificados, pero ahora está viendo a seres nacientes que, sin embar-



go, tenían su vida suspendida desde muy en el pasado, y que parecen extraños en el mundo de hoy”.

—Y en cada frase —prosigue— se adivina una segunda intención. Como cuando dice: “Por su parentesco con los cangrejos, nadan contra la corriente... van siempre hacia atrás”.

—Pero está refiriéndose a los *sea monkeys* —insisto.

—¿Y para qué tienes que decir cosas como ésta?: “Son absolutamente obedientes. Lo demuestran cuando se les oscurece el lugar donde se encuentran. Tan pronto les encienden una linterna, se formarán como verdaderos soldaditos, en la línea recta del haz de luz”. Y esto otro: “Bailan al son de la música que les ponen”.

Por seguirle el amén, digo cualquier cosa.

—Bueno, lo único que se desprende de todo ese folleto es que los *sea monkeys* tienen absoluta prescindencia política.

—Ah, veo que usted también comprendió la intención perversa de ese folleto —expresa complacido.

—¿Por qué perversa? —pregunto.

—Porque lo único que se pretende con ese folleto pernicioso es que uno saque como conclusión que los *sea monkeys* son ideales para la nueva institucionalidad.

—Usted lo ha dicho.

13 DE DICIEMBRE DE 1978

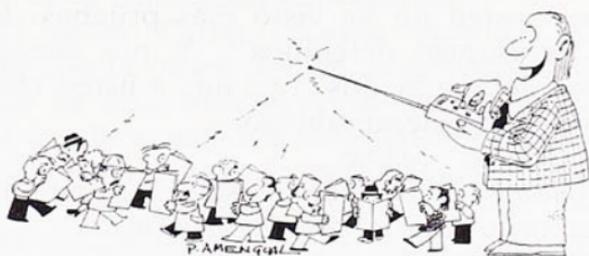
Periodismo interpretativo

Es posible que en algunos medios informativos estén exagerando un poco la nota en cuanto a periodismo interpretativo.

Un reportero entrega una crónica que dice que, según el último informe del Instituto de Economía de la Universidad de Chile, el desempleo aumentó al 14,8 por ciento.

El jefe lo llama y le dice:

—Esta información no se puede publicar así. ¿Se



da cuenta de lo que está diciendo?

—Bueno, yo no lo digo. Aquí tengo la publicación. La damos sin comentarios.

—Pero... ¿acaso no recuerda que este diario hace tres años tituló en grande: “¡Comenzó el despegue!”.

—Cierto... Entonces, no damos la información.

—Claro que la publicamos. Nosotros no podemos ocultar noticias.

—¿Y cómo lo hacemos?

—Déjemela a mí. Yo le voy a demostrar cómo debe entregarse esa información.

Un momento después, el reportero lee: “Aumentó la fuerza de trabajo... Como consecuencia del notorio mejoramiento de nuestra economía, y que hace pocos días destacaba el alcalde de Miami, se ha producido un fenómeno social, producto del deseo tan humano de obtener mayores ingresos para así adquirir bienes de consumo extras, como el televisor, el auto popular. Y es así que es mayor el número de miembros en cada familia que buscan trabajo. Por esto se consideró como muy favorable que el desempleo haya alcanzado a un 14,8 por ciento. Si se estima que en cada familia buscan trabajo tres personas, en vez de hacerlo una, como en el pasado, puede decirse que el desempleo real llega al 4,8 por ciento, porcentaje ínfimo”.

Otro reportero da cuenta de su cometido.

—Tengo —dice— la información acerca de los familiares de detenidos-desaparecidos.

—Un momento —le replica el jefe— ¿le consta que fueron detenidos?



—Han presentado pruebas que...

—Pero usted no ha visto esas pruebas. Entonces coloque “presuntos detenidos”. Y por supuesto que “presuntos desaparecidos”, ya que a usted tampoco le consta que hayan desaparecido.

—Es que no se sabe...

—Olvídelo. Concrétese a escribir lo que le consta. A ver, ¿cómo quedaría la información?

—“Familiares de presuntos...”.

—Pare. ¿Por qué dice que son familiares? ¿Le mostraron la libreta de familia, certificados de...?

—Este... no, pero si no fuesen familiares no veo por qué...

—En este mundo todo puede ocurrir. Este es un diario serio. Preferible que diga, aunque haya redundancia, “presuntos familiares de presuntos...”. ¿Y qué más tiene?

—Lo de la bomba. Voy a corregirlo porque le había puesto “una bomba colocada por el MIR”. Diré “una bomba presuntamente del MIR”.

—¡No, no! Como lo había escrito está muy bien. Nada de presunto.

Luego el jefe comenta muy molesto:

—Con estos periodistas jóvenes hay que tener cuidado. ¡Se ponen a interpretar la noticia!

2 DE MAYO DE 1979

Visita útil

Muchos se preguntaron acerca del motivo de la visita del subsecretario de Estado adjunto para asuntos latinoamericanos (Seapal) de EE.UU.

—Vino por las mismas razones que el Comandante de la Fuerza Aérea argentina —informó un vocero.

—¿Y cuáles fueron esas causas?

—El brigadier general pidió absoluta reserva, como también del día y de la hora de su partida.

—En la víspera de la llegada del Seapal un fun-

cionario de la Embajada confidenció:

—El señor Eaton necesita verificar que se ha cumplido con la orden del Departamento de Estado en el sentido de disminuir el personal como expresión de molestia por la negativa a las extradiciones.

—¿Ha sido mucha la reducción de funcionarios?
—pregunté.

—El número exigido.

El diplomático exhibió una lista.

Leí: un ayudante de cocina, un segundo barman, un ascensorista, un jardinero tercero, un Cuerpo de Paz, un mensajero segundo.

Mientras revisaba la lista, el funcionario comentó:

—¡Y después el *Washington Post* tiene la irresponsabilidad de hablar de *bluff*!

La visita del Seapal resultó bastante interesante. Así la calificaron los reporteros de las radios Chilena y Cooperativa, los únicos que atienden las informaciones oficiales, luego que sus restantes colegas del Diego Portales fueron nombrados agregados de prensa.

La primera novedad fue que el señor Eaton descendió del avión muy sonriente y estrechando manos. Lo usual es que los funcionarios que venían de Washington llegaban muy serios y, en la sala VIP, leían una escueta nota.

—¿Cuál es el motivo de su visita? —preguntó la Chilena.

—Orientadora.

—¿Eso podría significar que el Departamento de Estado está desorientado? —quiso saber un corresponsal extranjero.

—Digan entonces que esta visita es de familiarización.

—¿Podría precisar más? —preguntó Cooperativa.

—Encantado. Siempre he encontrado este país muy bello. No pierdo la oportunidad de venir. Las playas, los vinos, los mariscos..., qué decir de sus mujeres. Además la moneda nos favorece.

Un funcionario le dijo algo al oído.

—Ah, debo agregar —continuó el Seapal— que en-

contré muy bonito el Paseo Ahumada... Santiago está muy cambiado. El Metro es magnífico.

—¿Su visita tiene algo que ver con las extradicciones? —preguntó la Chilena.

—Oh, no. Ese es un problema entre Irán y Panamá. El ayatollah quiere...

—Perdón, me refería al caso Letelier —insistió el reportero.

—¿Letelier? —preguntó el Seapal—. No estoy enterado... Pero entiendo que se trata de una película que quiere filmar la Warner. Hacen buenas películas... El cine coopera a la amistad de los pueblos.

El alto funcionario terminó diciendo que su visita había sido muy útil.

Debe ser cierto, porque supe que luego de su partida, la Embajada acordó recontratar al ayudante de cocina.

1978

Discreción

Con satisfacción fue recibida la noticia de que se terminaban las cárceles en Chile.

No porque el delito se haya extinguido, sino porque utilizando la riqueza del idioma, se usarán palabras más discretas.

Así la cárcel, donde se encuentran los que esperan condena, se denominará Centro de Detención Preventiva. La penitenciaría, que alberga a los que ya están "rematados", será el Centro de Readaptación o Rehabilitación.

Ya antes se había sugerido que, al igual que a los aeropuertos, se les diera el nombre de personajes a los penales, a vía ejemplarizadora. Un niño podría decir que su padre está en el O'Higgins o en el Andrés Bello. Incluso sacaría mejores notas.

Pero esta iniciativa resulta más favorable.

Lo pude apreciar en un cóctel donde concurría mucha "gente linda". Varios de ellos con parientes de-



dicados a las exportaciones no tradicionales.

En este rubro antes se pensaba que se referían a las ventas de palitos para chupetes helados, orégano y murtila. Pero no. Se trataba de exportaciones inorgánicas, según expresión de un economista. Esto obligó a corregir el anuncio de que las exportaciones de los últimos años habían aumentado en un 82 por ciento. Deducido el IVA quedaron en un dos.

Una dama me confió:

—Antes una podía decir que su marido estaba en Capuchinos y creían que se había ido a retiro. Ahora, en cambio, una debe enviarlo al extranjero o al sur, porque esa calle ha perdido toda su reserva.

Con los nuevos nombres no habrá problema.

—¿Qué es de tu marido, linda?

—Está en la Preventiva...

—Supongo, linda, que no será nada serio...

—Tiene para unos meses (jamás decir 61 días o tres años y un día).

O también:

—¿Y tu marido, gordita, llegará luego?

—Creo que se va a demorar, anda en el Centro.

Tiempo después:

—No me has contado, linda, cómo sigue tu marido.

—Mejor. Ahora se encuentra en la Unidad de Rehabilitación.

Si lo incomunican podrá decir que se encuentra en la Unidad de Tratamiento Intensivo.



Muchas veces podría ocurrir esto:

—Fíjate, ¿te cuento? mi esposo está en la Preventiva.

—Oh, qué casualidad, el mío también. Podríamos ir a verlos juntas a Colina.

25 DE JUNIO DE 1980

Sanos consejos

En la playa converso con un amigo que es funcionario del Ministerio del Interior.

Hablamos un tema neutro: Polonia.

El considera que el régimen comunista se ha ido desgastando y que precisa de modernizaciones.

—El fenómeno Walesa —dice— me resulta incomprendible.

Le respondo que, a mí, en cambio, me resulta muy natural. El ser humano siempre busca rebelarse contra la falta de libertades. El pueblo polaco conoció muchas insurrecciones.

—No me refiero a eso, sino a cómo el régimen lo tolera.

Expresa que, aunque resulte una blasfemia, a veces siente deseos de darle algunos consejos al gobierno polaco.

—¿Que mantenga el diálogo con los sindicatos libres?

—Todo lo contrario. Un régimen autoritario jamás acepta el diálogo. Eso está bien para los políticos.

—¿Y qué haría entonces?

—Hay montones de recursos. Para empezar pediría tres años de cárcel contra Walesa y los suyos, toda esa Comisión Nacional, por arrogarse la representatividad de los trabajadores.

—Eso irritaría más a los trabajadores.

—A los que protestasen se les enviaría relegados por tres meses. Hasta podría indicarles el lugar. A las montañas de Bieskidy, donde hay temperaturas muy

frías, o a Swinoujście, un desolado lugar en el Báltico. Y, antes, los tendría unos 20 días detenidos en un lugar secreto.

—Pero sería necesario acusarlos de algo.

—Bastaría decir que son agitadores. Allá no podría hablarse de marxistas, pero sí de capitalistas.

Confiesa que él estaba convencido de que Walesa no iba a poder entrar a Polonia luego de su visita a Roma.

—Hasta el último momento pensé que el gobierno polaco no sería tan estúpido como para permitirle volver. Me equivoqué.

—¿Y cómo lo iban a impedir?

—Bueno, se supone que en Roma existe una embajada de Polonia. Se llama al señor Walesa y se le coloca una enorme "L" en el Pasaporte y listo.

Hace otras cavilaciones.

—Además, se supone que los polacos deben tener un decreto 604.

—¿A qué se refiere?

—He leído lo que ha dicho Walesa en Roma. Es suficiente como para aplicarle ese decreto diciendo que él se encontraba empeñado en una campaña tendiente a denigrar a su país en el exterior y a desprestigiar el sistema que se dieron los polacos.

Termina lanzando improperios por la escasa ocurrencia de los jerarcas polacos.

De la que se libró Walesa.

21 DE ENERO DE 1981



Entrevista con K

Un corresponsal extranjero me cuenta que cuando iba a llegar Kissinger, desde la casa matriz le enviaron una advertencia:

—Debido a los problemas ocasionados por la recesión, si usted se interesa por informar acerca de su visita, tendrá que hacerlo bajo su exclusiva responsabilidad.

—¿Y qué significaba eso? —le pregunto.

—Lo vine a comprender demasiado tarde.

El periodista me muestra su rendición de cuentas, que le fue rechazada.

La rendición comienza así: “Por asistir a una comida con K. en el Club de Golf, donde él daría a conocer sus puntos de vista, 500 dólares. Por sacarle una foto, 50 dólares”.

—¿Y resultó interesante lo que dijo?

—Expresó: “Creo que una comida no es propicia para ponernos profundos. Me reservo para la charla que daré en Icare”.

La rendición de cuentas proseguía: “Por cuota de admisión a la charla de Icare, 400 dólares. Por derecho a reproducir lo que allí dijese, 200 dólares”.

—Pero allí tuvo una rica fuente...

—No, porque hizo comentarios a lo que ya dijo en sus *Memorias*.

La rendición de cuentas agrega: “Por una entrevista, 725 dólares”.

—Pero si se trató de algo exclusivo, es el dinero mejor gastado —comento.

—No, no fue exclusiva. Esa salía por cinco mil dólares. Tuve que aceptar una con *tickets*.

—¿Cómo así?

—Compré un *ticket* por 50 dólares, con derecho a entrar a la sala.

—Eso ya es un precio prudente.

—Sí, pero ya adentro, K. quiso servirse un whisky con los periodistas para entrar en confianza.

—También merece aprobación —le digo.

—Sí, pero había que sacar un *ticket* por 20 dólares.

—Hum... Entiendo que enseguida comenzaría la conferencia.

—Efectivamente —responde—. Quise hacer mi primera pregunta, pero me advirtieron que debía adquirir otro *ticket*. Costaba 50 dólares. Bueno, ya estaba lanzado, y saqué el *ticket*.

—Aprovecharía bien la pregunta.

—Le dije que cuando él se definió ante Oriana Fallaci como un *cowboy* que avanza solo sobre su caballo, el *cowboy* que entra solo en el pueblo, con su caballo y nada más... tal vez sin revólver porque no dispara... Bueno, ahí me interrumpieron diciéndome que el *ticket* daba derecho a una pregunta de un máximo de 30 palabras. Rápidamente saqué un nuevo *ticket*, y completé la pregunta.

—¿Y tuvo una buena respuesta de K.?

—Me contestó: “Perdone que no le entendí bien su pregunta. ¿Podría formulármela de nuevo?”

—¿Lo hizo?

—Descubrí que ya no llevaba más dinero.

—Pero se resarciría escuchando las respuestas que daba a sus colegas.

—Imposible. Para oírlas era necesario sacar un *ticket*.

1982

Los nuevos colegas

Entrar ahora a un diario es como llegar a un Ministerio. La única diferencia es que no hay carabineros en la puerta.

La razón es que ex ministros, ex subsecretarios, el ex presidente del Banco Central, se transformaron en periodistas.

Se estima que en poco tiempo más ya estarán habituados a su nueva profesión. Y como ellos no ingresaron como reporteros sino como jefes, su tarea les resultará más expedita.



Por ahora se crean situaciones que requieren la comprensión de sus nuevos colegas. He aquí algunos casos.

Un editor ordenó que las cartas de los lectores debían ingresar por la oficina de partes.

Su secretaria en un comienzo no entendía cuando le expresaba: “Señorita, no pase ninguna llamada porque vamos a entrar a consejo de gabinete”. Después dedujo que hablaba de Consejo de Redacción.

El personal de crónica fue informado que el editor iba a impartir instrucciones acerca de nuevas modalidades. Se les dijo que haría el anuncio del paquete de medidas a las 21.30. Causó extrañeza, porque a esa hora en las redacciones no hay nadie. Quisieron hablar con él, pero un ordenanza les dijo: “Se fue temprano”. “Imposible” —exclamaron—, “nos tiene citados”. Supieron, entonces, que él había grabado su discurso en video. Les solicitaron un poco de paciencia: “Sucede que el ministro... este, el editor está acostumbrado sólo a hablar por televisión”.

Días después, el mismo editor recibía ya a los periodistas. Reclamó porque un reportaje importante “se le encargó a una persona que no es ni abogado ni ingeniero comercial, y que sólo estudió Periodismo”.

Otro editor solicitó a los reporteros que sugiriesen temas, lo que fue muy bien acogido. Cuando uno de ellos fue a proponerle un reportaje, el editor le respondió:

—Para esto es mejor que hable con el subsecretario.

Como se trata de un hombre inteligente, reaccionó inmediatamente y le dijo: “Olvídelo” y escuchó al reportero.

Claro que éste todavía está pensando qué le quiso decir cuando le replicó: “Me gusta, pero tendrían que considerarlo las comisiones legislativas”.

Cierto editor rechazó un artículo, expresando tajante:

—Esto no puede publicarse así.

El reportero, compungido, preguntó las causas.

—A este decreto le faltan las firmas... Además no le puedo dar curso si no incluyen los antecedentes respectivos.

Naturalmente que, por último, el editor, un hombre talentoso, entendió.

Eso sí que en aquella ocasión el diario se atrasó. En los talleres exclamaban: “¡No ha llegado ni una página!”

El asunto por fin se aclaró: el editor había enviado todos los artículos a la Contraloría.

7 DE JULIO DE 1982

Los señores rusos

No fue tan sencillo confeccionar el *spot* de Lenin para la televisión.

Cuando el publicista reunió a su comité creativo, estaba muy entusiasmado. Le dijo:

—¡Fantástico! Tenemos que hacer un *spot* con pensamientos de Lenin.

Como todos se quedaron mirándolo, debió repetirlo. Y, al ver que nadie se inmutaba, se estuvo enojando.

—¡Pero qué diablos les pasa! La primera orden que nos llega en varios meses y no saltan de gusto...

—Oiga, jefe —dijo un camarógrafo—, es cierto que estamos muy mal, pero ¿no nos estaremos metiendo en un lío?

—¡Qué lío, si esto es legal! Es un trabajo para el gobierno.

—Pero... ¿qué gobierno?

—El de Chile... No me pregunten por qué les dio con Lenin. Quiere decir que están pasando cosas, pero ése no es nuestro problema.

Al exhibirles la orden no quedaron dudas. Y se pusieron a trabajar. El retrato de Lenin tuvo sus dificultades, porque en casi todas las enciclopedias lo habían arrancado. Pero se halló uno. Un gran obstáculo fue dar con sus pensamientos.

A la biblioteca que acudían preguntando por las

obras de Lenin, las respuestas eran invariables:

—Se quemaron todas, y hace diez años.

Al enterarse de que en una se habían conservado, se acudió allí.

—Es cierto que las dejaron, pero en 1976 se exportaron a Europa porque estaban muy bien empastadas. Fue cuando, de acuerdo a la política económica, se estimó que los servicios de seguridad en lo posible debían autofinanciarse.

Todo volvió a cero. Surgió una esperanza: la Embajada china.

—Teníamos las obras completas, pero ya no están. No sabemos si desaparecieron para la revolución cultural, o bien cuando murió Mao. Ahora estamos muy pobres. No tenemos ni los pensamientos de Mao.

Alguien tuvo una idea: “¡Busquémonos un preso que se los pueda saber de memoria!”

Y llegaron a las celdas de los presos políticos.

Uno de ellos podía recordar algunos pensamientos.

—Fabuloso... Repítalos, por favor.

—“Francia no es más que una atrasada república de usureros y rentistas, que se refocilan en su oro”.

—Puchas, ése nos habría servido el mes pasado, pero no ahora. Siga...

—“La crisis está madura, porque las fuerzas más diversas...”.

—¡No, ése no!

—“Dos pasos adelante, uno atrás”.

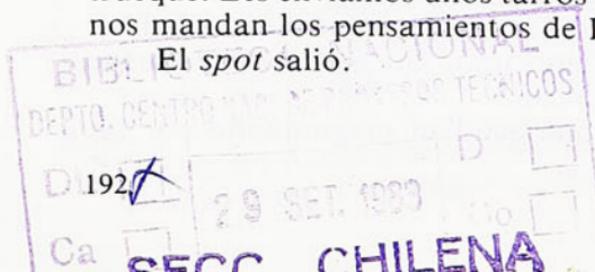
—Tampoco.

No se acordaba de más. Cuando ya se rendían, vieron un título en el diario: “Desde la base chilena en la Antártica conversan por teléfono con los soviéticos”.

Se comunicaron con la base. Y el teléfono rojo sonó:

—Aquí con los chilenos. Le proponemos un trueque. Les enviamos unos tarros de centollas y ustedes nos mandan los pensamientos de Lenin.

El spot salió.



15 DE JUNIO DE 1983



Una de las paradojas de este libro es que lo más serio que contiene es el texto escrito por Jaime Celedón, una persona a la que sería injusto agraviar con el calificativo de serio. La razón es que Jaime Celedón escribe el prólogo, que es sobre Hernán Millas.

Hernán Millas, en cambio, escribe sobre el Chile de los últimos años, y eso hace que *Los señores políticos* no tenga otra alternativa que la de ser un libro demencial, dislocado e inverosímil. Y escribe, como el periodista que es y terminara siendo, sobre la marcha de este Chile, a la carrera, con toda la precipitación que era y es necesaria para percibir las fracturas profundas de lo que, a veces, la candidez del sentido común denomina "orden establecido".

Pero, además, no solo el libro es así. No hay atenuantes: Hernán Millas es así. Ninguno de sus "Semi-serios" responde a una estrategia o a un cálculo siquiera razonable. Funcionan más bien sobre la base de una actitud vital, de un modo de ver las cosas. Dislocado. Anómalo. Asombroso casi siempre.

Así que los "Semi-serios" que este libro compila —publicados, en su amplia mayoría, por la revista *Hoy*— no forman parte de esa picaresca blanca que trata de hacer forados en la pared. Al contrario: como lo más notable de la vasta tradición satírica chilena, se sumergen en el subsuelo de la realidad para sacar de sus zonas más sombrías el fantasma de la verdad.

Los señores políticos le agrega a estas condiciones el registro semi-histórico de ciertas demencias recientes que, por tales, se tienden a olvidar. No es un libro, es una verdadera maldición: obliga a leerlo.

EL EDITOR JEFE